

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL
ECUADOR
FACULTAD DE ECONOMÍA**

Disertación previa a la obtención de título de Economista.

***Pobreza de tiempo de hombres y mujeres entre 15 y 65 años
de edad en Ecuador en el año 2012.***

Daniela Bahamonde Vega
daniela_bahamonde@yahoo.es

Director: Econ. Jorge Salgado
jorge.salgado.uio@gmail.com

Quito, enero de 2018

RESUMEN

Desde el inicio del sedentarismo hombres y mujeres han ido estableciendo roles dentro de la sociedad. Con el desarrollo del capitalismo las mujeres han empezado a participar en el mercado laboral; no obstante, no se ha evidenciado una participación igual en el trabajo doméstico por parte de los hombres. Esta diferenciación en el uso de tiempo dentro de los hogares ha afectado la calidad de vida generando principalmente limitaciones en el desarrollo de las capacidades de las personas por falta de tiempo de ocio. Con ello surge la necesidad de crear una metodología que permita calcular la pobreza de tiempo de la población ecuatoriana. Lo cual es posible realizar después de una exploración metodológica y con el soporte de la Encuesta de Uso de Tiempo del año 2012 elaborada por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. Así como analizar su evolución a partir de las encuestas más relevantes de Ecuador. Además también será posible contrastación con mediciones internacionales. Con todo ello se encontró como resultados que en Ecuador para el año 2012 la pobreza de tiempo a nivel nacional es del 8,4%.

Palabras Clave: pobreza, tiempo, pobreza de tiempo, género, calidad de vida, uso de tiempo, medir pobreza de tiempo, ocio

ABSTRACT

Since the beginning of sedentary life, men and women have been establishing roles within society. The development of capitalism, women have begun to participate into the labor market; however, there has been no evidence of equal participation in domestic work by men. This differentiation in the time use within homes has affected the quality of life, generating limitations in the development of people's abilities due to lack of leisure time. It is necessary to create a methodology that allows calculating the time poverty of the Ecuadorian population. What can be done after a methodological exploration and with the support of the Time Use Survey of 2012 prepared by the National Institute of Statistics and Census. As well as analyzing its evolution from the most relevant surveys in Ecuador. It is also possible to compare with international measures. With all this it was found as results that in Ecuador for the year 2012 the poverty of the national time of 8.4%.

Dedicatoria

A mis abuelos Alicia, Laura, Hugo y Luis quienes forman una parte esencial de mi ser.

Ellos quienes han sido mi más grande admiración y orgullo.

Hoy soy una construcción de ellos.

Agradecimientos

Principalmente, agradezco el esfuerzo de mi padre porque este es el resultado del sacrificio de los dos. Gracias por ser siempre un apoyo y un admirador de mi trabajo, quien siempre ha estado orgulloso de mí y nunca perdió la fe.

A mi novio Omar Erréis de quien cada día aprendo y ha sido mi soporte, motivación e incentivo fundamental para no darme por vencida y concluir esta etapa de mi vida estudiantil.

Finalmente, a todas las personas que me extendieron la mano alrededor de mi vida académica y laboral.

Pobreza de tiempo de hombres y mujeres entre 15 y 65 años de edad en Ecuador en el año 2012

INTRODUCCIÓN	11
METODOLOGÍA.....	12
Preguntas de Investigación	12
Pregunta General	12
Preguntas Específicas	12
Objetivos de la investigación.....	12
Objetivo General	12
Objetivos Específicos	12
<i>Metodología de la investigación</i>	13
<i>Procedimiento Metodológico</i>	13
Fundamentación Teórica.....	15
Exploración y evolución de la categoría pobreza de tiempo	15
Pobreza.....	15
Tiempo.....	17
Pobreza de Tiempo.....	19
Macroeconomía y el Uso de Tiempo.....	25
Microeconomía y el Uso del Tiempo.....	30
La economía del Tiempo	30
La preferencia por el tiempo	30
Comportamiento de la Demanda del consumidor.....	31
Elementos de la economía del cuidado relacionada al uso del tiempo.....	32
Consideraciones sociales de la pobreza de tiempo.....	35
CAPÍTULO 1: Distribución de Uso de Tiempo en Ecuador.....	39
Edad.....	41
Nivel de Instrucción.....	44
Zona de residencia	48
Nivel de Ingresos	50
CAPÍTULO 2: Elementos técnicos del cálculo de la pobreza de tiempo.....	53
Metodologías de cálculo de pobreza de tiempo.....	53
Limitaciones del uso en encuestas de Uso de Tiempo en los cálculos de Pobreza de Tiempo	66
CAPÍTULO 3: Propuesta metodológica para medir la Pobreza de Tiempo en Ecuador	71

Método de cálculo.....	71
Análisis de la información	72
Determinación de las variables y estandarización de las categorías	73
Trabajo doméstico.....	80
Cuidado de niñas/os.....	84
Cuidado de otros	87
Trabajo doméstico.....	92
Cuidado de Niños	97
CAPÍTULO 4: Comparación de la medida de pobreza de tiempo frente a métodos tradicionales	103
Pobreza por Consumo	103
Pobreza por Ingreso	105
Pobreza por Necesidades Básicas Insatisfechas.....	105
Pobreza Multidimensional	106
Aplicación del índice adaptado y presentación de resultados.....	110
Encuesta de Condiciones de Vida del año 2014.....	111
Encuesta de Empleo, Desempleo y Subempleo (ENEMDU)	114
Conclusiones.....	116
Recomendaciones	118
Referencias bibliográficas.....	119

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Porcentaje de participación poblacional y por sexo según el nivel de instrucción	44
Tabla 2. Participación poblacional y por géneros en los niveles de ingreso	50
Tabla 3. Tiempo mínimo requerido de cuidado de niños/as.	62
Tabla 4. Composición de variables que integran la categoría de tiempo personal (M).....	73
Tabla 5. Composición de variables que integran la categoría tiempo de trabajo no remunerado (R) .	76
Tabla 6. Tiempo de trabajo doméstico estandarizado según la cantidad de miembros en el hogar por género.	80
Tabla 7. Tiempo estándar de cuidado de menores por grupos de edad de los niños y por género.....	84
Tabla 8. Composición de variables que integran la categoría de tiempo de trabajo remunerado (L).	88
Tabla 9. Tiempo estándar de trabajo remunerado por nivel de instrucción y género.	89
Tabla 10. Composición de variables que integran la categoría de tiempo personal (B).....	91
Tabla 11. Porcentaje de hogares que liberan la presión de tiempo acudiendo al mercado.....	92
Tabla 12. Gasto en trabajo doméstico basado en el nivel el nivel de ingreso y edad de la cabeza de hogar responsable del trabajo doméstico.....	96
Tabla 134. Gasto en cuidado de niñ@s por grupos de tipo de hogar, nivel de ingreso y edad de l@s niñ@s.....	100
Tabla 14. Matriz comparativa de métodos de pobreza tradicionales vs. Pobreza de tiempo.....	109
Tabla 15. Pobreza por Consumo, Pobreza Extrema por Consumo y Pobreza por Necesidades Básicas Insatisfechas por provincia basadas en la Encuesta de Condiciones de Vida de Ecuador en el año 2014.....	112

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 1 Curva de Efecto Sustitución de ocio y trabajo	26
Gráfico 2 Curva de Efecto sustitución entre salario y trabajo.....	27
Gráfico 3. Porcentaje de Participación de Hombres y Mujeres en las Categorías de Tiempo	41
Gráfico 4 Horas semanales de formación y estudio por edad.	42
Gráfico 5. Horas semanales de trabajo remunerado por nivel de instrucción.	45
Gráfico 6. Horas semanales de formación y estudio por nivel de instrucción.....	45
Gráfico 7. Horas semanales de trabajo doméstico por nivel de instrucción.....	46
Gráfico 8. Horas semanales de tiempo libre por nivel de instrucción a nivel población y por género.	47
Gráfico 9. Distribución de tiempo de hombres y mujeres por zona de residencia.....	49
Gráfico 10. Horas semanales de cuidado personal por deciles de ingreso a nivel poblacional y por género.	51
Gráfico 11. Horas semanales de tiempo de ocio por deciles de ingreso a nivel poblacional y por género.	52
Gráfico 12. Umbral de pobreza dado para un hogar.....	54
Gráfico 13. Ilustración de la solución del salario crítico.....	55
Gráfico 14. Relaciones hipotéticas entre tiempo libre y renta disponible.....	60
Gráfico 15. Distribución de tiempo de la categoría Cuidado Personal por género.....	74
Gráfico 16. Distribución de requerimiento de tiempo de trabajo doméstico según número de miembros del hogar (Hombres)	82
Gráfico 17. Distribución de requerimiento de tiempo de trabajo doméstico según número de miembros del hogar (Mujeres).....	83
Gráfico 18. Distribución de requerimiento de tiempo cuidado de niñas/os según la edad por los hombres.	85
Gráfico 19. Distribución de requerimiento de tiempo cuidado de niñas/os según la edad para las mujeres.....	86
Gráfico 20. Distribución de requerimiento de tiempo de cuidado para personas con discapacidad... ..	87
Gráfico 21. Distribución de uso de tiempo de trabajo remunerado según nivel de instrucción por género.	89
Gráfico 22. Modelo de regresión lineal robusto de trabajo doméstico.....	94
Gráfico 23. Modelo de regresión lineal robusto de cuidado de niños.....	99

Abreviaturas

ENEMDU	Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo
ENIGHUR	Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de Hogares Urbanos y Rurales
INEC	Instituto Nacional de Estadísticas y Censo
NBI	Necesidades Básicas Insatisfechas
UT	Uso de Tiempo

INTRODUCCIÓN

La pobreza de tiempo es un concepto relativamente nuevo, en especial dentro de la economía. Sin embargo, la debido a inclusión de las mujeres en el campo laboral ha dejado atrás una división de roles dentro de la sociedad. El uso óptimo del bien económico denominado tiempo se ve reflejado en la calidad de vida de las personas.

La sociedad se enfrenta ante 3 categorías de actividades obligatorias: cuidado personal, trabajo remunerado, trabajo no remunerado. Una vez que estas se logran completar el tiempo sobrante es utilizado para ocio. En varios casos este tiempo libre es cero.

No obstante, es posible aliviar la presión de tiempo acudiendo al mercado cuando los ingresos lo permiten. Pero para poder identificar quienes requieren acudir a fuentes externas para liberación del tiempo es necesario identificar las personas que por sus características socioeconómicas propias y familiares demandan más tiempo obligatorio del disponible.

Las estadísticas en Ecuador han dado cuenta de niveles de pobreza más alto en mujeres que en hombres debido a la carga de responsabilidades del hogar que ha sido impuesta de manera implícita dentro de la sociedad. Por lo que, para reducir los niveles de pobreza y el mejorar las oportunidades de disfrute de las personas que afectan varios aspectos de la calidad de vida, es necesario en primer lugar identificar la población afectada y sus características.

En primer lugar, se arma el marco teórico sobre el cual se podrá delimitar a la investigación y será la herramienta principal que sirva de soporte para sustentar el desarrollo de toda la investigación. La fundamentación teórica busca unir los conceptos de tiempo, pobreza y calidad de vida en un solo contexto. Todo esto amparado en la visión de la economía.

Una vez identificada la literatura, se procede a observar la distribución de tiempo de la población ecuatoriana desde diferentes características socioeconómicas en 9 categorías de tiempo que contempla la Encuesta de uso de Tiempo del año 2012. Esta encuesta es la más completa y actualizada en Ecuador.

En el tercer capítulo, se realiza un proceso metodológico en el que se revisan los diferentes métodos que han sido desarrollados hasta el momento alrededor del mundo. Para así poder construir una propuesta metodológica que se aplique al contexto ecuatoriano.

En el siguiente capítulo, se construye el índice de pobreza de tiempo empleando variables socioeconómicas que permite inferir en las personas que superan sus requerimientos de tiempo por encima del tiempo semanal disponible. Para lo cual, se observa únicamente las categorías obligatorias.

Finalmente, se presentan los resultados de pobreza de tiempo encontrados en la encuesta de Uso de Tiempo y se realiza una comparación con los otras medidas oficiales de pobreza. Esto se lo realiza aplicando el índice en las encuestas que son utilizadas para medir obtener los resultados de pobreza desde enfoques tradicionales.

METODOLOGÍA

Preguntas de Investigación

Pregunta General

¿Qué método de cómputo se podría emplear para la medición de la pobreza de tiempo para el caso ecuatoriano y como se contrastaría con otras medidas de pobreza?

Preguntas Específicas

- ¿Cómo se distribuye el uso de tiempo de hombres y mujeres entre 15 y 65 años de edad en Ecuador, según las variables socioeconómicas de edad, nivel de instrucción, zona de residencia e ingresos?
- ¿Cómo se podría calcular la pobreza de tiempo para el caso Ecuatoriano y qué resultados se obtiene de pobreza de tiempo en hombres y mujeres entre 15 y 65 años de edad del Ecuador?
- ¿Cómo se contrastan los resultados de la pobreza de tiempo con los resultados de la pobreza por ingresos, por consumo y por necesidades básicas insatisfechas?

Objetivos de la investigación

Objetivo General

Analizar para el caso ecuatoriano la pobreza de tiempo a partir de la construcción de una metodología y su estimación.

Objetivos Específicos

- Analizar la distribución del Uso de Tiempo de hombres y mujeres entre 15 y 65 años de edad según las variables socioeconómicas de edad, nivel de instrucción, zona de residencia e ingresos.
- Seleccionar y adecuar un método de cómputo para elaborar estimaciones cuantitativas acerca de la pobreza de tiempo en hombres y mujeres entre 15 y 65 años de edad del Ecuador.
- Comparar los resultados de la pobreza de tiempo, con los resultados de la pobreza por ingresos, por consumo y por necesidades básicas insatisfechas.

Metodología de la investigación

La disertación se llevará a cabo en proceso deductivo-inductivo; para lo cual, se partirá de la exploración teórica de la categoría de pobreza de tiempo y de los diferentes métodos de cómputo existentes relacionados con esta medida. Todo esto con el fin de seleccionar un instrumento y adecuarlo para que sea aplicable al contexto ecuatoriano.

Inicialmente, se busca realizar un análisis exploratorio de las implicaciones de la pobreza de tiempo en la economía y la sociedad, basándose en las conclusiones que han arrojado investigaciones previas acerca de este tema. Para continuar con la caracterización de la distribución del tiempo de hombres y mujeres jefes de hogar ecuatorianos y ecuatorianas para tener una noción general de su desenvolvimiento; después se pretende seleccionar y adecuar un índice para calcular a nivel de pobreza de tiempo de hogares, y así posteriormente poder diferenciar los resultados con otros métodos de pobreza de tiempo.

De igual manera, se busca realizar una comparación entre hombres y mujeres, tanto de hogares biparentales como monoparentales, debido a que la dedicación en trabajo no remunerado, según el INEC, es mayor en mujeres; por tanto, se puede creer que tienen menos tiempo libre y verse afectado directamente el bienestar personal.

Se considera a hombres y mujeres que estén dentro de la Población Económicamente Activa (PEA), debido a que pueden “elegir” dedicarse a actividades que generen ingresos y actividades del hogar, o a su vez a una sola de estas actividades según la composición del hogar.

Se utilizará la encuesta de Uso de Tiempo (EUT) dado que esta proporciona información de cada individuo con sus diferentes características como edad, sexo, nivel socioeconómico, etc; y el tiempo que emplean en actividades remuneradas, no remuneradas, de movilización, recreacionales u ocio y personales. La única encuesta y más actualizada hasta el momento, corresponde al año 2012. Paralelamente, el INEC elabora las encuestas de condiciones de vida que permite obtener los resultados de las tradicionales medidas de pobreza.

Estos resultados podrán ser contrastados con los niveles de pobreza obtenidos por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC) en los cálculos de pobreza por ingresos, por consumo y de Necesidades básicas Insatisfechas. Con este contraste, se podrán evidenciar la importancia de construir tipologías de pobreza que mezclen las dimensiones convencionales con aquella del tiempo.

Procedimiento Metodológico

Estos datos se irán observando bajo un índice adaptado producto de la exploración metodológica que permita encontrar el método más adecuado de pobreza de tiempo que se ajuste al contexto ecuatoriano. Para la cual, es necesario considerar las limitaciones a las que se enfrenta la utilización del tiempo como variable de medición. Estas pueden ser la simultaneidad en el desarrollo de las actividades, la subjetividad que se encuentra implícita en

las preferencias del individuo, los errores en la recolección de información, las restricciones de memoria que pueden tener las personas encuestadas, entre otros.

Una vez desarrollado la base teórica se pueden plantear umbrales de pobreza para observar la situación de la población analizada. La línea o umbral de pobreza representa el mínimo de tiempo necesario para el desarrollo de las actividades partiendo del límite de disponibilidad de las 168 horas fijas que cada individuo tiene disponible en la semana (24 horas diarias por 7 días a la semana).

Fundamentación Teórica

Exploración y evolución de la categoría pobreza de tiempo

Pobreza

La pobreza en cualquiera de sus formas es vista como la carencia o falta de bienestar (Mideros, 2012); sin embargo, no tiene un enfoque único. Los enfoques pueden ser diversos, estos principalmente se focalizan en términos monetarios o materiales, no monetarios o combinados y a su vez cada uno de ellos incluye diferentes perspectivas.

Los enfoques monetarios se centran principalmente en el ingreso o en el consumo. Este último, está determinado de manera indirecta al ingreso pero se centra en la proporción del ingreso que ha sido efectivamente consumida y no ahorrada.

Uno de los primeros pensadores acerca de la pobreza es Rowtree, el mismo que analizó la pobreza desde la perspectiva del ingreso. La línea de pobreza ha sido determinada por “el ingreso mínimo necesario para mantenerse físicamente eficiente” (Rowtree, 1901:86). Para este autor la pobreza por ingresos puede ser: primaria y secundaria. La pobreza primaria, se da cuando la familia no cuenta con ingresos suficientes; y la pobreza secundaria, se relaciona cuando los ingresos de los hogares alcanzan a cubrir los gastos para su conservación física, pero los mismos pero una porción de esa renta es gastada en otra cosa que puede ser no necesaria; por ejemplo, el consumo de drogas o bebidas alcohólicas y por ende se deja de lado la satisfacción de necesidades básicas como la adecuada alimentación o abrigo.

Para establecer las personas que caen en pobreza y el tipo de pobreza en el que entran, Rowntree realiza una propuesta de parámetros que deben considerarse para mantenerse físicamente saludable. Con lo cual, señala que se debe establecer los requerimientos mínimos de alimentos¹, vivienda y vestimenta. Además, el autor recalca la importancia de realizar la diferenciación entre pobreza primaria y secundaria debido a que una persona que consume menos calorías de las necesarias, con el fin de utilizar el dinero disponible para movilizarse a su lugar de trabajo, se podría pensar que no es pobre. O por el contrario, una persona que tiene suficientes ingresos pero los gasta en drogas o alcohol podría estar considerada como no pobre pero tiene la particularidad de no satisfacer sus necesidades mínimas.

Años después Rowntree reconoció que la parametrización que había planteado estaba muy limitada porque dejaba por fuera algunas necesidades como la movilización, la luz, la gasolina, entre otras (Townsend, 1954). No obstante, en el año 1954, Townsend indica que las necesidades son subjetivas. El periódico, los cigarrillos, entre otros también pueden ser considerados bienes necesarios según la perspectiva de cada persona. De igual manera critica que las definiciones planteadas por Rowntree acotan a un tipo de comportamiento de las personas.

Aunque Townsend, al igual que su antecesor, visualiza a la pobreza desde una perspectiva netamente material. Él menciona que las visiones anteriores, especialmente la pobreza secundaria de Rowtree, conllevan a afirmar que las personas caen en pobreza bajo su propia responsabilidad, dado que cuentan con ingresos pero no gastan en los que necesitan. Es así que, Townsend realiza una aclaración en su forma de concebir a la pobreza. En su concepción una familia es pobre cuando se unen conjuntamente

¹ Para calcular los requerimientos mínimos de alimentos, Rowntree extrae las necesidades calóricas de adultos y niños y los representa en diferentes alimentos que son cuantificados en términos monetarios. (Townsend, 1954)

los ingresos de todos los miembros de la familia, a su vez dichos ingresos se los gasta eficientemente y aun así de todas maneras no es suficiente para satisfacer necesidades vitales. Por lo que, los individuos que prefieren gastar su dinero en alcohol en lugar de alimentos salen de la línea de pobreza, ya que no cumplen con la característica relevante de este planteamiento, el gasto eficiente de sus ingresos. Sin embargo, esta definición también puede estar sujeta a varias críticas, dado que la eficiencia en este contexto puede ser subjetiva.

Continuando con los autores que defienden la pobreza vista desde el ingreso, se encuentra Atkinson, quien argumenta que se elige esta variable por dos motivos. El primer motivo menciona que el ingreso permite tener una aproximación del nivel de vida de las familias, en vista de la capacidad de compra que podría alcanzar. En este sentido, critica a la pobreza vista desde el consumo, dado que puede no observarse la procedencia de los recursos; ya que, si no se incluye la utilización de dinero producto de un préstamo o de desahorro, se puede dar apariencia de un mejor nivel de vida del que realmente puede soportar la familia (Atkinson, 1991).

Ante esta afirmación existen autores como Altimir (1979) que discrepan, dado que si se considera la posibilidad de caer en pobreza en cualquier otro punto de la vida diferente al periodo que se está analizando, también se debe incluir las opciones de consumo que se pueden tener en el futuro y no focalizar en un corto periodo de tiempo.

El segundo motivo, indica que de esta manera se deja de lado las elecciones de consumo de la familia que Rowntree y Townsend habían expuesto anteriormente; para centrarse en las oportunidades a las que puede acceder un hogar; es decir, observa una restricción presupuestaria.

El Banco Mundial ha mantenido la percepción de analizar la pobreza desde el ingreso. Esta institución para el año 2013 establece que la línea de pobreza es de 1,90 dólares diarios en PPA², es decir, cae en pobreza quien vive con menos de este monto por día. (Banco Mundial, 2016)

No obstante, estas medidas tradicionales de medición de pobreza tienen un sesgo que no agrega características de la vida de las personas que son valoradas, por ejemplo el ambiente laboral, la realización personal, entre otras (Streeten, 1989).

Sen (1983) resalta que un hito trascendental en la historia es la segunda guerra mundial. Este suceso es un referente que permite dirigir la vista hacia nuevos enfoques de pobreza. El presidente de Estados Unidos, Franklin Roosevelt alegaba que en los tiempos venideros, después de la guerra, se empezara a vivir en un mundo de libertades, dentro de la cuales menciona “freedom from want”. Esta nueva visión de pobreza puede ser acogida únicamente en países donde puede visualizarse la posibilidad de salir de una pobreza material (Sen, 1983). Solo satisfaciendo las necesidades más básicas se puede concebir otras maneras de pobreza personal y realizar una evaluación del nivel de vida de los individuos.

Por lo que, surgen autores que realizan críticas los enfoques de consumo e ingresos (monetario). Feres y Mancero (2001) critican a estos dos tipos de mediciones de pobreza y proponen que se incluya elementos que no son transables en el mercado además de bienes duraderos que no se pueden evidenciar analizando únicamente un periodo de tiempo. Debido a que, el consumo e ingreso por si solos no pueden observar el estado de bienestar en el que se puede encontrar una persona o familia.

Para Altimir (1979: 1) la pobreza es una combinación de satisfacción material y participación e inclusión social. Él define a la pobreza como

² PPA: en economía estas siglas significan Paridad del Poder Adquisitivo.

un síndrome situacional en el que se asocian el infraconsumo, la desnutrición, las precarias condiciones de vivienda, los bajos niveles educacionales, las malas condiciones sanitarias, una inserción inestable en el aparato productivo o dentro de los estratos primitivos del mismo, actitudes de desaliento y anomía, poca participación en los mecanismos de integración social, y quizás la adscripción a una escala particular de valores, diferenciada en alguna, medida de la del resto de la sociedad.

Mientras que, para economistas como Sen la pobreza está relacionada a una reacción mental, más allá de la disponibilidad de los bienes materiales. Altimar engloba todos los aspectos que los humanos buscan satisfacer. Para Sen, son las capacidades las que generan utilidad o felicidad al sujeto.

Las características de un bien permiten que el objeto pueda ser utilizado para cubrir una necesidad en particular; y a su vez, el bien que brinda cierta comodidad, tenga la capacidad de generar una mayor utilidad a unos individuos en relación a otros. Se define como capacidad, ya que para cada persona las curvas de utilidad pueden ser diferentes, en base a las características propias del bien. Es decir, que el nivel de vida no se ve por la cantidad de bienes y ni en los objetos con sus características como tal, más bien se determina por la habilidad que estos pueden tener para provocar una sensación de felicidad en los individuos. En consecuencia, una persona que tiene mucho dinero puede tener un nivel de vida "peor" que alguien que no tiene tanto dinero, por varios motivos. Por ejemplo, su actividad económica puede ser rentable pero de poco agrado a la persona que la desarrolla, o tiene altos ingresos pero compra lo estrictamente necesario para subsistir, incluso dejando de lado sus preferencias.

Así mismo, se manifiestan una serie de propuestas de consideraciones para analizar la pobreza desde otros enfoques como el caso de Boltvinik (1991), quien cree pertinente incluir en los análisis, la seguridad. Es decir, se debe considerar que los riesgos que una persona caiga en pobreza, sea de forma permanente o temporal, por un evento fortuito estén mitigados. Por ejemplo, a través de la seguridad social pueden cubrirse eventos como desempleo o enfermedades catastróficas. La relevancia de considerar este elemento se debe a que una persona o un hogar, generalmente, se enfrentan a la posibilidad de caer en pobreza de un día para el otro.

La pobreza puede ser vista desde varias perspectivas, incluirse diferentes variables y todas ellas ajustadas al contexto que se estudia; es así que el análisis depende de los "ojos con los que se vea".

Por lo que, es necesario que con las nuevas formas de ver a la pobreza se realice una diferenciación entre la línea delgada de pobreza y las desventajas en las que puede encontrarse un ser humano, incluso se debe delimitar explícitamente que comprende la pobreza. Todo esto, con el fin que una persona de alto ingresos, considerada como pobre por falta de afecto, participación, entre otras; no sea sujeto de política pública que implique inversión para acceso de recursos (Boltvinik, 1991).

Tiempo

Ceballos (1999) en su tesis doctoral realiza una recopilación de cómo han visto el tiempo los diferentes pensadores económicos a lo largo de la historia económica. Aunque se observa que el tiempo como tal no ha sido muy relevante. Inclusive, es difícil establecer un concepto único de tiempo dentro de las ideas de los principales exponentes de las escuelas económicas, por la poca importancia que le han dado a este elemento.

En ciertas líneas de análisis se puede ver como las variables han cambiado o ajustado en función del tiempo transcurrido, así el tiempo podría verse solo como un instrumento de análisis de las otras

variables o simplemente no ser tomado en cuenta. Mientras que, en otros estudios, el tiempo ha sido una variable crucial, se han visto los segundos, minutos y horas como un recurso económico que puede ser escaso y debe ser bien distribuido.

Para los clásicos el tiempo no se considera como tal, más bien analizaban el crecimiento en el largo plazo. Por ejemplo, Smith con la Teoría de Valor contempla que la acumulación de riquezas era el fin último y se determinaba por el tiempo que implicaba conseguirlas. Otro ejemplo, es John Stuart Mill, para quien el tiempo no daba ningún tipo de valor añadido; esto se debía que el crecimiento económico en cada país iba a su propio ritmo y no se podía planificar en función del tiempo (Ceballos, 1999).

De acuerdo con los keynesianos quienes a diferencia de los clásicos planteaban que no se puede predecir el futuro, y que lo único seguro es que en “el largo plazo todos estaremos muertos”. Esta frase que fue expuesta por Keynes, con la cual corroboraba su visión acerca de la dificultad de conocer un punto máximo de evolución de la economía. Los keynesianos mencionaban que la economía es dinámica y que estaba compuesta por ciclos económicos. El tiempo estaba inmerso o visto implícitamente en las fluctuaciones que se dan en diferentes intervalos de tiempo (Ceballos, 1999).

Por su lado, la escuela neoclásica aunque sus ideas iban en la misma línea de los clásicos que trataban de explicar cómo se llegaba a un “estado estacionario”, su enfoque era en el corto plazo. Lo hacían a través de los primeros modelos matemáticos demostrando el equilibrio de los mercados. A esta escuela pertenecían Walras, Pareto, Wicksell, Petty, entre otros (Ceballos, 1999).

Finalmente, los neoclásicos consideraban que el estudio a largo plazo era una secuencia de varios equilibrios que se iban dando en el corto plazo. Se considera corto plazo mientras el capital fijo permanezca constante. En este periodo de tiempo solo se observa equilibrios causales entre variables. Cuando las variables se modifican el análisis se vuelve dinámico, dejando atrás al análisis estático. Es así que, entienden como “estado estacionario” cuando una variable permanecía constante en el tiempo (Ceballos, 1999).

El tiempo en economía se incluye a partir de los análisis del ocio. Gerlero (2007) menciona que para los griegos el objetivo era el ocio y el trabajo pasaba a segundo plano, es decir, que se trabaja para vivir y no al contrario. Álvarez (2006) señala que a partir de la revolución industrial, los estudios de ocio no han sido relevantes. Debido a que, la prioridad estaba en la acumulación; y el ocio, por el contrario, era considerado como el medio de recuperación y descanso para continuar trabajando. Cabe recalcar que la economía es una ciencia social y estudia la satisfacción de las necesidades de los seres humanos, el ocio está dentro de las necesidades.

El ocio empieza a ser integrado en los estudios económicos cuando el objetivo se empieza a trasladar hacia sociedades más eficientes, que tengan más tiempo para sí mismos y sus familiares y amigos. El enfoque comienza a cambiar de la acumulación de bienes a la satisfacción de necesidades (Álvarez, 2006). Por otro lado, la industria del entretenimiento surge dando la noción de otro tipo de necesidades. Esta industria busca rendimientos a medida que se va adueñando de la "satisfacción" del ocio.

La relevancia de la economía del ocio es que analiza el impacto económico que tienen todas las actividades que son desarrolladas en el tiempo de ocio. Las industrias más relevantes que integran este ámbito de la economía son el turismo, el deporte, cinematografía y la cultura (Álvarez, 2006). Con lo

cual, se puede desprender el análisis de la economía del ocio en consumo, empleo y el tiempo que se emplea en ocio³.

Una vez que para la economía, el tiempo de ocio se visualiza como un recurso debe ser utilizado de manera eficiente y eficaz por su limitada dotación, se podría reflexionar acerca del tiempo como un recurso escaso pero que tiene un valor económico positivo (Miller, 1996). Más allá de pensarlo únicamente como un recurso para alcanzar un mejor grado de bienestar de las personas. Esto se debe a que el ocio se relaciona al consumo de experiencias más allá de objetos materiales. Incluso para muchos el tiempo invertido en trabajo es más productivo que el tiempo de diversión, viajes o actividades deportivas por la experiencia gratificante que les resulta (Álvarez, 2006).

A partir de este contexto, se encuentra que el tiempo cuenta con un valor que se asigna en el mercado (Gonzalez-Savignat, s/f). Dentro del análisis de utilidad del consumidor se considera al ingreso y al tiempo como parte de la restricción. Pero el tiempo presenta la particularidad que conlleva a un análisis de costo-beneficio.

El tiempo destinado a ciertas actividades como la movilización puede generar desutilidad a la persona, a medida que incrementa los minutos empleados en transportarse o en esperar atención médica, etc. En estos casos, el individuo afectado incluso podría estar dispuesto a invertir dinero con el fin de "ahorrar" tiempo. Mientras que, en otras actividades como practicar fútbol sucede lo opuesto. A medida que la gente juega un periodo de tiempo más prolongado, su utilidad es mayor (Gonzalez-Savignat, s/f). A raíz de este tipo de situaciones surge el denominado "costo de oportunidad del tiempo".

El costo de oportunidad como tal "es el valor de la mejor utilización alternativa del recurso" (Perloff, 2004:188). Cuando el recurso es el tiempo, este costo depende de la utilidad que le genera a cada individuo realizar una actividad, en lugar de usar ese tiempo que se le puede destinar en otras actividades. Es así como se puede plantear un precio al ocio desde una perspectiva microeconómica del tiempo de trabajo. Generalmente, el uso del tiempo se relaciona a los costos implícitos de las decisiones que se toman, debido a que estos costos representan el hecho que los recursos puedan ser asignados a otros usos (Browning y Zupan: 2003). Según explica Miller (1996) el precio de mercado corresponde al costo explícito, mientras que el costo de oportunidad es el costo implícito. La sumatoria de los dos presenta el costo total de consumo.

Finalmente, en el análisis entre tiempo de ocio y trabajo, se revela que el tiempo libre es considerado como una variable de ajuste. Es decir que, el ocio es el tiempo que se sacrifica con el fin de cumplir con las actividades consideradas como obligatorias. Esta es una afirmación relevante en los estudios de pobreza de tiempo (Calero, Dellavalle, Zanino: 2015). Y que focaliza al tiempo en el contexto que se estudia en este documento.

Pobreza de Tiempo

Aunque como se observa las escuelas de pensamiento no toman al tiempo como una variable, sino lo utilizan como un instrumento para explicar a las diferentes variables. Marx, en este análisis, se lo separa de los demás pensadores, ya que emplea al tiempo como la vara con la que se mide el valor de

³ El tiempo de ocio comprende todo el tiempo que no se compromete en actividades consideradas obligatorias.

La educación es tema que puede crear controversia porque para ciertos autores la educación forma parte del tiempo de ocio y para otros autores como Álvarez, la educación es un tiempo de carácter obligatorio.

las mercancías. Marx (1867) en su análisis acerca del capital y su formación explica la mercancía, el valor de uso y el valor de cambio al que se enfrentan las mismas; la fuerza de trabajo es una mercancía que se concibe de manera independiente, dado que permite crear valor por medio de la transformación de las otras mercancías.

Marx (1867) arroja una primera noción del tiempo como una variable, de manera implícita. Parte de la premisa que para intercambiar las mercancías se abstrae el “tiempo de trabajo socialmente necesario” empleado para producirlas; y así, se determina las magnitudes de valor que van a permitir que se reflejen unas con otras. El tiempo dedicado a la producción de una mercancía se considera como el único factor que permitía adquirir otras mercancías y dejaba de lado el tiempo que no era empleado en producir. Cuando se separó entre los poseedores de capital y los poseedores de fuerza de trabajo se pudo incluir por primera vez al tiempo y a los salarios, vistos como necesarios para la supervivencia de los trabajadores y sus familias. Los trabajadores reciben un salario a cambio de una jornada laboral (medida en tiempo) y este salario debe permitir que el trabajador pueda cubrir sus necesidades básicas y las de su familia.

Un siglo después, Becker⁴ (1987) escribe el libro denominado “Tratado sobre la Familia”, en el cual resalta los acontecimientos que se había dado pero hasta el momento no se estudiaban con profundidad en el ámbito de la economía. Becker da cuenta que la inclusión de las mujeres al mercado laboral genera mayores ingresos monetarios para la familia, pero el tiempo en la producción de capital humano, que es el cuidado de los hijos, ha disminuido drásticamente, incluso llegando a darse una reducción del tamaño de los miembros del hogar. Como indica Delfina el tiempo es una manera de organización social.

Estas conclusiones de Gary Becker se han dado luego de una serie de investigaciones. En 1965, este autor presenta una herramienta matemática microeconómica acerca de la asignación de tiempo de los hogares. Las familias tienen la particularidad de la que su utilidad está dada por el consumo y este a su vez depende de lo que logren producir. Utilizando el tiempo, este autor logra unir el consumo y la producción en una sola función. Por un lado, está el tiempo dedicado a generar ingresos y por el otro, considera que dentro de las decisiones de oferta de productos o servicios, y en especial en los servicios de entretenimiento debe considerarse el tiempo requerido para consumirlo. Explica que existen tantos tipos de uso del tiempo, como maneras de combinar bienes que arrojan diferentes rendimientos. En el estudio acerca de la asignación del tiempo se considera a los hogares como una unidad, por tanto cada hogar busca maximizar su utilidad sujeto a una restricción, o en este caso a dos, el tiempo y los bienes disponibles.

Becker (1965) plantea que dentro de las decisiones de oferta de productos o servicios; y en especial, servicios de entretenimiento debe incluirse el tiempo requerido por los hogares para consumirlo. Por otro lado, explica que las familias además de ser consumidoras, son productoras, y por ende se debe considerar su “ingreso total”⁵, para lo cual existen tantos tipos de uso del tiempo como maneras de combinar bienes, la conexión entre ellos pueden arrojar diferentes rendimientos.

Becker presenta una herramienta matemática microeconómica acerca de la asignación de tiempo de los hogares. En su estudio considera los hogares como una unidad, por tanto, cada hogar busca

⁴ Becker es un reconocido autor acerca de estudios sobre la familia que incluye tamaño y calidad de las mismas, matrimonios, divorcios, monogamia, hijos, división social del trabajo, entre otros. (Florenzano, Ramón, 2006)

⁵ Becker (1965) denomina la “Ingreso Total” como el ingreso producto del trabajo remunerado, es decir, el salario; y las demás actividades que permitan cumplir con el empleo desarrolladas dentro del hogar, como alimentarse, vestirse, bañarse, etc.

maximizar su utilidad sujeto a una restricción (o en este caso a dos, la una de ingreso y la otra de tiempo).

El modelo de asignación de tiempo creado por Becker inicia estableciendo la función de utilidad que se compone de los bienes que consume el hogar y a su vez dependen de las cualidades de los insumos utilizados.

$$\mu = \mu (Z_1, \dots, Z_m) \quad (1)$$

Cada insumo Z_i que produce el hogar se compone de la combinación de tiempo empleado y de la calidad de los productos o bienes obtenidos en el mercado.

$$Z_i = f_i(x_i, T_i) \quad (2)$$

Donde

x_i es el vector de los bienes comprados a un precio p_i

T_i es el vector de cantidades de uso de tiempo.

A su vez el vector tiempo distingue si la cantidad de tiempo consumido es en la mañana o en la noche, y si es entre semana o fin de semana. Becker argumenta que cada unidad de tiempo según el momento tiene su propio costo. Ya que, no es lo mismo dormir en la noche que dormir al medio día o ir al parque en el día con los hijos que ir a la media noche.

Es así como los hogares además de maximizar su utilidad con bienes adquiridos en el mercado, afectan su nivel de utilidad con la producción realizada para sí mismos. Son sus propias elecciones las que permiten maximizar su utilidad. Como se indicó anteriormente la función de producción tiene dos restricciones que son la de gasto en bienes y la de tiempo.

La restricción de bienes adquiridos en el mercado se expresa de la siguiente manera

$$\sum_{i=1}^m p_i x_i = V + \varpi T_w \quad (3)$$

Donde

p_i es el vector de precios del bien x_i

T_w es el vector de horas dedicadas al trabajo remunerado

ϖ es el vector de salarios que le corresponden a cada hora de trabajo remunerado

V son otros ingresos que puede tener el hogar, como rendimientos de capital

Se observa que la cantidad de bienes a un precio determinado que se pueden adquirir depende de los ingresos monetarios totales. Este ingreso puede darse por el salario obtenido producto del tiempo dedicado a trabajo remunerado y otros ingresos.

Mientras que, la restricción de tiempo se encuentra expresada en la siguiente ecuación

$$\sum_{i=1}^m T_i = T_c = T - T_w \quad (4)$$

Donde

T_c tiempo de consumo

T tiempo total disponible

El tiempo para consumir y para producir corresponde a todo el tiempo que queda al descontar el tiempo dedicado al trabajo remunerado.

Para evitar los inconvenientes que se pueden presentar al maximizar la utilidad cuando existen varias restricciones, se sustituye la restricción de tiempo en la restricción de bienes, planteando una sola restricción total de recursos

$$\sum p_i x_i + \sum T \varpi = V + T \varpi \quad (5)$$

Las funciones de producción de Z_i son

$$T_i \equiv t_i Z_i \quad (6)$$

$$x_i \equiv b_i Z_i \quad (7)$$

Donde t_i y b_i son los vectores de tiempo y bienes respectivamente utilizados en la producción de Z_i .

Y a su vez, si se reemplaza las funciones de producción (6) y (7) en la restricción de recursos (5), se obtiene

$$\sum (p_i b_i + t_i \varpi) Z_i = V + T \varpi \quad (8)$$

$$\pi_i \equiv p_i b_i + t_i \varpi \quad (9)$$

$$S' \equiv V + T \varpi \quad (10)$$

π_i es la restricción total de recursos invertidos en la producción de Z_i .

S' indica el ingreso máximo

El precio total de Z_i es la sumatoria del precio de todos los bienes y el tiempo empleados para producir cada unidad de Z_i . El ingreso máximo se podría obtener únicamente dedicando todo el tiempo disponible y otros recursos del hogar para el trabajo (actividad generadora de ingresos). Las derivadas de primer orden permiten encontrar el máximo de bienes y tiempo requeridos.

Para el autor el tiempo y los bienes que los individuos destinan al consumo (I), se debe descontar del ingreso máximo. Porque según Becker esto representa una pérdida (L), en el sentido que destinar dichos recursos en otras actividades que no generan ingresos. Tanto L como I están en función de Z porque depende de las elecciones que hagan los individuos.

$$L(Z_1, \dots, Z_m) \equiv S - I(Z_1, \dots, Z_m) \quad (11)$$

Además, Becker menciona que suponiendo que todos los hogares pueden adquirir los mismos bienes al mismo precio. Los precios sombra marcan la diferencia en el rendimiento entre hogares, debido a que son diferentes para cada individuo. Por lo que, para facilitar supone que estos precios sombra no existen.

En una aplicación empírica se tomaría en cuenta los valores promedio de precios, bienes, horas y salarios. Pero para poder determinar el comportamiento de preferencias de los individuos, el análisis debe darse en valores marginales. Sin embargo, el planteamiento de Becker ha tenido varias dificultades para demostrarse empíricamente. En consecuencia, su estudio acerca de la asignación de tiempo no incluye resultados obtenidos producto de una aplicación práctica de su metodología.

Como se describió inicialmente, la propuesta de Becker es un análisis a nivel de hogares, lo cual implica que no se puedan establecer diferencias entre los miembros del hogar; por tanto, el rol desempeñado por cada miembro dentro del hogar depende de la capacidad de negociación de cada uno

y de los ingresos familiares que se puedan generar. Esta metodología solo permite realizar una comparación intra-hogares; de todas maneras, empíricamente no existe un comportamiento unitario en los hogares.

Los planteamientos de Becker fueron la base de los estudios de pobreza de tiempo de los demás investigadores que continuaron con este tema. Por ejemplo, Vickery es la primera autora que introduce directamente al tiempo en los análisis de pobreza. En el año 1977, presenta un nuevo enfoque, donde enfatiza que los requerimientos de producción doméstica afectan directamente el bienestar de todos los miembros de la familia.

No obstante, su estudio es bidimensional, ya que incluye el ingreso. La habilidad del hogar para transformar la disponibilidad de tiempo en consumo depende de la productividad tanto dentro del hogar como fuera de él. Parte de los supuestos en los que, se debe contar con un tiempo mínimo dedicado al hogar sin importar el nivel de ingreso, y al igual un ingreso mínimo sin importar el tiempo disponible para trabajo doméstico. Existe un punto en el que no son sustituibles, y si el hogar cuenta con niveles menores a este se lo considera pobre. Sin embargo, superado ese punto, existe una relación inversa entre estos dos recursos, para el caso que falte solo uno de ellos. Es decir, si se requiere mayor tiempo, se puede obtener asignándole parte del ingreso y viceversa.

Goodin (2004:43) acoge la definición de Vickery acerca de la pobreza de tiempo, al decir que “ser pobre de tiempo es una cuestión de no tener suficiente tiempo para hacer todas las cosas que uno tiene que hacer”. Menciona que, para poder medir la “presión del tiempo” básicamente se debe observar las horas de tiempo libre con las que cuentan las personas, una vez que se hayan descontado las horas que se destinan a actividades diarias que no se pueden evadir (trabajo remunerado, actividades domésticas y cuidado personal). Es importante destacar, este enfoque del autor debido a que deja por sentado que las personas no tienden a elegir las horas que desean trabajar tanto en el hogar como fuera de él. Y además, la pobreza de tiempo por primera vez es vista desde la necesidad de ocio.

Sin embargo, el autor considera que existe un inconveniente al tratar de llevar un análisis tan simple. Goodin (2004) hace una diferenciación con los demás autores al indicar que las personas tienden a dedicar más tiempo del necesario a ciertas actividades, como por ejemplo a dormir o alimentarse. Por tanto, tendrían menos tiempo libre, y se los podría considerar como pobres aunque no lo sean.

Con este preámbulo Goodin intenta especificar el tiempo estrictamente necesario, según las condiciones sociales, que se requiere para todas las actividades que no se pueden evadir. Y al tiempo residual de este análisis, en el que las personas pueden realizar las actividades que deseen, lo denomina “tiempo discrecional”.

En el año 2008, Bunchardt plantea el modelo de capacidad de tiempo e ingreso, que a diferencia de Vickery, es analizado a nivel de individuos. Las personas se ven condicionadas por el ambiente que les rodea, es decir, la infraestructura física, la economía, la política pública y las normas sociales y culturales que marcan un contexto concreto para cada sociedad. Adicionalmente, cada miembro del hogar cuenta con recursos específicos. Estos son 24 horas por día; capital humano, social y financiero; derechos y servicios públicos; y los recursos de los otros miembros adultos del hogar. Así mismo, con el fin de determinar las actividades que requieren cierta asignación de tiempo; Bunchardt establece que cierta porción de tiempo para cumplir con responsabilidades es tiempo comprometido. Las responsabilidades corresponden al cuidado personal, cuidado de niños y otros miembros vulnerables del hogar, mantenimiento del capital y cumplimiento de deberes que permitan conservar los derechos. Estas últimas actividades no habían sido contempladas antes.

Sin embargo, al igual que Goodin considera que el tiempo libre es el tiempo residual después de descontar al tiempo disponible las actividades comprometidas. Para Bunchardt el tiempo que se asigna en cada actividad depende tanto de los recursos disponibles, como de las responsabilidades de cuidado que se deben cumplir.

Por su lado, Julio Boltvinik (1992) parte su análisis del método de medición de las necesidades básicas insatisfechas. Para este autor existen ciertas observaciones del método antes mencionado, comenta que ciertas necesidades que se contemplan en este método pueden cubrirse incrementando sus ingresos, como es el caso de la vivienda. Dado que si un individuo no tiene vivienda propia adecuada, al incrementarse su ingreso puede arrendar un lugar para vivir y la necesidad queda satisfecha. Mientras que, existen otras “fuentes de bienestar” como el tiempo libre, el mismo que no puede ser satisfecho. Si bien es cierto que el tiempo es un recurso fijo e igualitario, alrededor del análisis realizado por cada uno de los autores antes descritos se han encontrado formas de conseguir el uso óptimo del tiempo.

Por lo que, argumenta que tanto el método de Línea de Pobreza y de Necesidades básicas insatisfechas, en lugar de ser considerados como procedimientos alternativos deben ser analizados de una manera complementaria. Es así como Boltvinik desarrolla el Método Integrado de Pobreza (MIP).

Boltvinik argumenta que debe realizarse una revisión previa, dado que el tiempo no puede ser considerado como parte del ingreso total, ya que las características pueden ser diversas, es así que la propuesta es la siguiente:

- Integrar la pobreza de tiempo disponible, en la dimensión de línea de pobreza; y,
- Combinar el índice de intensidad de la pobreza con la pobreza de tiempo y de Línea de Pobreza, para así obtener la incidencia de pobreza integrada.

Otro de las visiones de pobreza de tiempo e ingreso es la de Zacharias, Masterson y Kim (2014). Estos autores crean un índice denominado Medición de Pobreza por ingresos y tiempo del Instituto Levy (LIMTIP, por sus siglas en inglés). En este índice la pobreza se mide empleando el tiempo para corroborar la presión de tiempo debido a todas las actividades que demanda el contexto de la persona. Por tanto, pobres de tiempo se considera como tal a quienes registran déficit de tiempo. Se resalta la importancia de la inclusión del tiempo, ya que considera que puede ser una manera más real de presentar las posibilidades de un hogar de encontrarse en bienestar. De todas maneras, a su vez depende de “la estructura de los hogares, el tiempo de trabajo remunerado, y la distribución intra-hogar del trabajo doméstico y de cuidados” (Esquivel, 2014). Las disparidades se hacen presentes en los hogares por lo que cada miembro requiere de un cálculo diferente como lo realizaron Bunchardt, Boltvinik y Goodin.

Dentro del contexto planteado, se puede incluir la línea de pensamiento del ex presidente de Uruguay, José Mujica. Quien en una serie de entrevistas realizada por medios de comunicación como Cadena Caracol o CNN, no realiza una definición explícita de la pobreza de tiempo. Sin embargo, menciona a este concepto de manera indirecta al decir que la riqueza se ve en función del “tiempo disponible que uno tiene para hacer lo que quiera”. Seguidamente, contradice a ciertas afirmaciones que han realizado los autores que miden la pobreza a nivel material presentados en la primera sección, al mencionar que el exceso de bienes materiales roba el tiempo de las personas, dado que la acumulación y el mantenimiento requieren de un espacio temporal valioso.

Por otro lado, se puede suponer que su discurso es muy similar a las palabras de Sen, cuando dice

“la felicidad está en ese cachito de tiempo que uno logra para gastarlo en las cosas que a uno le gustan, en ese momento eres libre, por lo tanto eres feliz... si uno no pelea para que en la vida sea feliz, ¿qué sentido tiene la vida? y esto no se puede comprar en un mercado”

Por otro lado, Mujica (2016) indica que el cultivar los afectos, requieren tiempo, para tener tiempo hay que trabajar para vivir, para no vivir a costa de uno que si trabaja, porque directa o indirectamente se está consumiendo el esfuerzo de vida que ha hecho otro. Hay que garantizarse un tiempo libre para cultivar afectos y tener la libertad de usar el tiempo de la vida en lo que se ocurre pero sin perjudicar a los otros. Mientras tienes que usar el tiempo para trabajar y pagar la comida para comer no eres libre porque primero se debe sobrevivir, por otro lado considera que pobres son los que necesitan mucho y dedican todo su tiempo a seguir objetos materiales y nunca destinan tiempo para hacer lo que les hace felices. O somos esclavos de las deudas o vivimos con lo necesario para hacer lo que nos gusta.

Macroeconomía y el Uso de Tiempo

La macroeconomía y el tiempo se relacionan por tres categorías una es el desempleo, la otra es la producción y la tercera, el consumo. Cuando los ciclos económicos varían el primer impacto va sobre el empleo. El desempleo, además de los efectos conocidos sobre el ingreso tiene impacto sobre la disponibilidad de tiempo de los miembros de la sociedad, el cual se incrementa porque dejan de destinar horas de trabajo remunerado. Asimismo, el consumo de los hogares que inicialmente se creía que dependía del ingreso monetario que percibían las familias, se evidencia que en realidad es mucho mayor, ya que se adiciona la producción al interior del hogar (Esquivel, 2011). Tanto la producción como el consumo requieren del recurso sine qua non que es el tiempo. El proceso de elaboración desde que se adquieren los insumos invierten tiempo hasta el consumo del bien o servicio.

De acuerdo con Barro (1986), los individuos tienen una cantidad fija de tiempo que pueden dividir entre ocio y trabajo, hay que considerar que el tiempo de ocio es siempre preferido que el tiempo de trabajo, en otras palabras el ocio es una fuente de utilidad para los agentes. Cabe resaltar que la elección entre una u otra se debe a que el tiempo es limitado y estas actividades son excluyentes en términos temporales. El tiempo que no se trabaja no necesariamente está relacionado al tiempo de ocio como tal como se ha evidenciado anteriormente. De todas maneras, para este análisis se va a contemplar que existen estas dos únicas opciones.

La decisión de trabajar depende del salario real⁶. Sachs y Larraín (2004) incluyen los siguientes supuestos al análisis:

- Las elecciones son entre trabajar y ocio dentro de las 24 horas al día
- El salario proveniente del trabajo es la única fuente de ingreso
- Se gasta todo el ingreso en consumo
- El trabajador elige las horas que va a trabajar en el día

Ciertamente, los supuestos no son reales. Debido a que las actividades se despliegan en una clasificación más amplia; los ingresos pueden provenir de rentas, intereses ganados, donaciones, entre otras. Los hogares tienen capacidad de ahorro y solicitar préstamos que cambian el nivel de consumo; mientras que, los pagos por intereses, multas y demás gastos no están ligados al consumo. Y, finalmente la jornada laboral no es flexible, los trabajadores están sujetos a una jornada laboral, un

⁶ Salario Real: el salario real es igual al salario nominal (el salario entregado al trabajador en términos monetarios) dividido por el precio (en términos monetarios) de una unidad de producto. (Sachs, Larraín:2004)

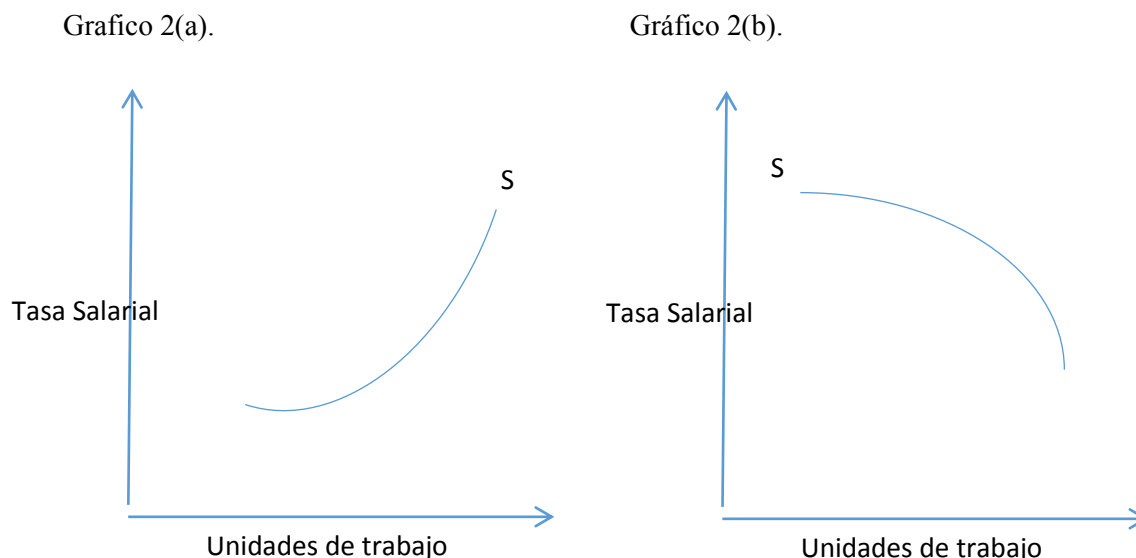
De acuerdo con Ridruejo y López suponen que el individuo maximiza su utilidad en E_1 , asumiendo que ofertan su trabajo a cambio de un salario L_1 . El aumento salarial se traslada en realidad el aumento del precio del ocio, ya que por cada hora adicional de ocio se reduce el consumo. Este hecho llevara al individuo a sustituir ocio por consumo, lo que implica un aumento de su oferta de trabajo debido al efecto sustitución.

Diagrama de equilibrio de mercado de trabajo. El eje vertical es 'Salario' y el eje horizontal es 'Trabajo'. Se muestran tres curvas de oferta: una naranja (O1), una verde (O2) y una azul (O3). Se muestran tres curvas de demanda: una negra (D1), una azul (D2) y una verde (D3). Los puntos de equilibrio E1, E2, E3 y E4 están marcados. Las cantidades de equilibrio correspondientes son L1, L4, L2 y L3.

Fuente: Case Karl, Fair Ray y Oster Sharon (2012). Principios de Microeconomía.

De acuerdo con Case y Fair (2012), existen 2 curvas de trabajo, que tiene una relación entre dedicar el tiempo en trabaja u ocio, que está influenciado directamente por el salario, cuando el efecto sustitución es mayor que el ingreso, la curva de oferta de trabajo tiene una pendiente ascendente y cuando el efecto de ingreso es mayor que el de sustitución, el resultado es una curva de oferta de trabajo negativa.

Gráfico 2 Curva de Efecto sustitución entre salario y trabajo



Elaboración: Daniela Bahamonde.

Fuente: Case Karl, Fair Ray y Oster Sharon (2012). Principios de Microeconomía.

Los modelos macroeconómicos, como ya se indicó en líneas anteriores, asumen que todo el tiempo que no es destinado al trabajo es tiempo de ocio. No obstante, es importante que se separe a las actividades realizadas al "interior" de los hogares. Si se incluye la producción de las familias a los modelos se puede encontrar que existe un efecto sustitución entre los bienes producidos en el mercado o en el hogar; y, además se puede evidenciar una verdadera productividad, dado que los modelos iniciales solo verificaban la utilidad que se generaba en relación a la producción de mercado (Aguar, Hurst y Karabarbounis, 2012).

La producción realizada al interior del hogar afecta directamente sobre el PIB "real" de un país, pero con el limitante que implica no ser transado en el mercado. Es así que para poder medir este indicador, Aguiar, Hurst y Karabarbounis establecen dos métodos. El primero consiste en transformar el tiempo de producción de cada bien a los precios de adquisición en el mercado al momento. Y el segundo, se obtiene al comprar la producción del hogar con el costo del salario que implicaría que alguien más realice el servicio o produzca el bien. Otros autores como Miller (1996) consideran que puede existir un tercer método que implica conocer el costo de oportunidad o el ingreso por hora que estaría renunciando la persona por realizar A o B actividad de producción doméstica. Esto a su vez para poder estimarse depende de las características promedio, por ejemplo, el nivel de instrucción, edad, zona geográfica, sexo, entre otras.

Aguiar y Hurst (2015) presentan un modelo para explicar las implicaciones que tiene la asignación de tiempo sobre la producción. Para lo cual parten, de la utilidad individual U , la misma que esta determinada por el consumo de diferentes bienes (c_1, c_2, \dots, c_i) . Para producir cada uno de los bienes i , se requiere de h_i tiempo y x_i insumos. Estos últimos son encontrados en el mercado a un precio p_i , dependiendo del nivel tecnológico:

$$c_i = f^i(x_i, h_i) \quad (12)$$

Por otro lado, a diferencia del modelo de empleo, el individuo tiene la opción de prestar dinero y solicitar un crédito a una tasa de interés $R = \beta^{-1}$. Además que este individuo vive T periodos, en el periodo t obtiene un salario $w(t)$ a cambio de ofertar fuerza de trabajo $n(t)$. Con lo cual, se obtiene la siguiente restricción presupuestaria, considerando que el individuo parte una asignación inicial de bienes a_0

$$\sum_{t=0}^{T-1} \beta^t (\sum_{i=1}^I p_i(t) x_i(t) - w(t) n(t)) \leq a_0 \quad (13)$$

Mientras que la restricción temporal se compone de la siguiente manera

$$\sum_i h_i + n \leq 1 \quad (14)$$

Se asume que la producción doméstica únicamente es creada al interior del hogar y el salario corresponde al costo de oportunidad que se da por producir internamente.

La función de producción de los bienes de consumo del hogar se asume que tienen rendimientos constantes de escala. Así se obtiene que el índice de precios implícito por una unidad de consumo de c_i es $q^i(p_i, w)$.

$$q^i(p_i, w) = \min_{x_i, h_i} p_i x_i + w h_i \quad (15)$$

Sujeto a

$$f^i(x_i, h_i) \geq 1 \quad (16)$$

Se observa que el precio de producción de cada i depende del precio de mercado del insumo y del costo de oportunidad del tiempo que se dedica a su producción en lugar de recibir un salario.

Por ende, el individuo se enfrenta a un costo de minimización. Así, se obtiene que la tasa técnica marginal de sustitución es igual a los precios relativos. Es decir,

$$\frac{f_h^i}{f_x^i} = \frac{w}{p_i} \quad (17)$$

El problema de maximización del agente es

$$\max_{\{c_i(t)\}} \sum_{t=0}^{T-1} \beta^t u(c_1(t), \dots, c_I(t)) \quad (18)$$

Sujeto a

$$\sum_{t=0}^{T-1} \beta^t (\sum_i q_i(p_i(t), w(t)) x_i(t) - w(t) n(t)) \leq a_0 \quad (19)$$

Si λ es el multiplicador de la restricción presupuestaria, se obtiene que la condición de primer orden es

$$u_i = q^i \lambda \quad (20)$$

Dentro del modelo, se observa que para mantener un mismo nivel de utilidad se debe reemplazar un alza en los precios con tiempo de trabajo que traiga consigo un salario más alto. No obstante cuando esto no es posible, definitivamente se crea una reducción del nivel de utilidad del individuo. Es así que, se intra o inter- temporal el análisis, se obtiene que el tiempo se reduce cuando el salario es alto (Aguar y Hurst, 2015)

En el modelo se evidencio que el consumo depende de la producción. Pero hay que tener en cuenta que la producción se integra con el consumo a través del tiempo, dado que el tiempo destinado a la compra de insumos, tiempo de elaboración y tiempo de consumo están cuantificados en una sola unidad de medida que les permite ser comparados.

Aguiar, Hurst y Karabarbounis propusieron un modelo para revelar como la producción doméstica impacta sobre el mercado de trabajo de Estados Unidos. Para lo cual, en el modelo se relaciona el trabajo remunerado agregado y las horas individuales de trabajo no remunerado, manteniendo constantes las horas individuales de trabajo remunerado. El mismo que se explica en la siguiente ecuación:

$$\tau_{ist}^{non-market} = \alpha_m - \beta_m^h \tau_{ist}^{market} + \gamma^h A_{st} + D_t + S_s + \delta_m^h X_{its} + \varepsilon_{ist}^h \quad (21)$$

Donde

$\tau_{ist}^{non-market}$	corresponde a las horas de trabajo no remunerado del individuo i en el estados
τ_{ist}^{market}	corresponde a las horas que trabaja remuneradamente del individuo
A_{st}	corresponde a la medida de condiciones de mercado según el nivel del estado
D_t	corresponde a variable dummy de los años
S_s	corresponde a variable dummy de los estados
X_{its}	corresponde al vector de las variables demográficas y educacionales

En las regresiones realizadas alrededor de este modelo, los autores obtuvieron que los cambios en tiempo de trabajo remunerado modifiquen el tiempo de trabajo no remunerado. Por otro lado, se evidencia que al disminuir una hora de trabajo el tiempo de ocio se reduce en 0.059, debido a que el tiempo de cuidados principalmente es el que se incrementa. Lo que significa que el tiempo destinado a generar ingresos es el tiempo que influye en la asignación temporal de las otras actividades.

Para la economía es importante entender el comportamiento de los mercados. La asignación de tiempo permite que se entienda las preferencias por consumir en uno u otro sector (productos del mercado o producidos al interior del hogar). Estos están condicionadas por el tiempo de ocio que se lleva consigo dicha producción, lo cual dependiendo del bien o servicio se establece cierta elasticidad de sustitución, que a su vez también varía según el estado del ciclo económico en el que se encuentre la economía y el punto del ciclo de vida de la persona. (Aguiar y Hurst, 2008). Por ejemplo, lavar al auto en épocas de recesión va a ser preferido que se lo realice en casa y no pagar para que alguien más lo haga; o actividades como la comunicación con los hijos que no es sustituible en el mercado, implica que los salarios ofrecidos sean lo suficientemente altos como para que la oferta laboral se vea tentada a trabajar. Caso contrario, los individuos van a preferir renunciar a ese ingreso y realizar dichas actividades por sí mismos. Esto ocurre principalmente con las actividades de ocio por la satisfacción que produce realizarlas (bajo la definición mencionada en la primera sección). Por ello, es trascendente un análisis más complejo dando una separación entre las actividades domésticas y las de ocio, no como se plantean en la mayoría de modelos que analizan el mercado laboral, además de incluir el impacto tecnológico.

Solo una vez que se logre entender estas preferencias de consumo, se puede inferir en el comportamiento real de los gastos de las familias (Aguiar y Hurst, 2008).

Microeconomía y el Uso del Tiempo.

La economía del Tiempo

El tiempo es un factor que interviene en los procesos de producción y a su vez se encuentra inmerso en los procesos de consumo, lo cual permite incluir todas las etapas que forman parte del proceso que permite alcanzar la satisfacción humana. Los costos de los bienes pueden diferir según el tiempo en el que se esté llevando a cabo el consumo de dichos bienes (Miller, 1996). Para entender la pobreza de tiempo y sus efectos microeconómicos, se parte por entender las elecciones del consumidor entre "obtener dinero" y "gastar ese dinero", las mismas que se ven limitadas por una restricción temporal.

El individuo necesariamente emplea un número de horas para trabajar. Por otro lado, debe elegir un lapso de tiempo en el que se va a dedicar al ocio y al placer. Se contempla la propuesta de Miller (1996), dado que también integra la existencia de un tiempo para el consumo de bienes y servicios. A diferencia de otros autores como Perloff (2004), quien menciona que el tiempo de ocio corresponde a todo el tiempo que no se trabaja⁷.

Inicialmente, se puede realizar un análisis de costo de oportunidad y después continuar con la elección de las preferencias del consumidor.

Como se había mencionado anteriormente el consumo de un bien contempla del precio de mercado más el costo de oportunidad. Miller (1996:196) explica que un servicio como un corte de cabello puede tener un precio de por ejemplo 10 dólares en la peluquería A, en dicho establecimiento debe esperar para ser atendido 15 minutos y otros 15 minutos le toman cortarse el cabello. Mientras que en la peluquería B el corte de cabello está a un precio de 15 dólares, pero la atención es inmediata. El costo del tiempo de espera en este caso es de 5 dólares. Las personas que tengan ingresos más altos y que además tengan un valor mayor sobre el uso de su tiempo van a preferir el corte de cabello que realizan en la peluquería B.

El tiempo de espera se ha evidenciado que es muy útil para segmentar la demanda de ciertos bienes (Perloff, 2004). Por ejemplo, una persona de ingresos altos va a inclinarse por servicios de salud pagados pero de atención inmediata, en relación a otra persona que tiene ingresos bajos y no tiene más opción que esperar a ser atendido por un centro de salud público.

En general, a medida que el valor del tiempo incrementa las personas disminuyen la demanda de bienes o servicios que requieran de amplios lapsos de tiempo. Es importante mencionar, que no es el caso de las actividades de ocio, en las que ocurre lo contrario mientras mayor sea el tiempo que las personas puedan realizar dichas actividades serán preferidas. No obstante, se ve limitado por la restricción presupuestaria. Por lo que, las decisiones finales de elección del consumidor deben contener un balance entre el ingreso y el tiempo de ocio (Miller, 1996).

La preferencia por el tiempo

El consumidor constantemente se enfrenta a las elecciones entre bienes y las preferencias de consumo en presente o en el futuro. En las preferencias inter-temporales deben considerarse el ingreso del presente y el ingreso del futuro integrando el ahorro y los préstamos que puedan darse, lo cual afecta directamente al consumo.

⁷ En este documento se establece claramente que el tiempo de ocio corresponde al tiempo que se descuenta después de todas las actividades obligatorias. Sin embargo, se extrae la teoría microeconómica planteada por Jeffrey Perloff.

Dentro de la posibilidad de formar parte del mercado de créditos. La tasa de interés vendría a ser el precio de preferencia de consumo en el tiempo, dado que el costo de consumir “hoy” y no esperar hasta “mañana”.

Peña y Uribe (2013) mencionan que una mayor dedicación al trabajo no remunerado trae consigo una menor participación en el mercado laboral, lo que puede dejar como consecuencia una amplia brecha entre el PIB real y PIB potencial. Esto debido a que gente capacitada deja de participar en la producción de un país.

Comportamiento de la Demanda del consumidor

Para entender el comportamiento del consumidor desde una perspectiva temporal se utiliza la curva de demanda de tiempo que esta por fuera de la oferta de trabajo. El costo del tiempo de no trabajo está ligado al salario w que renuncia por no dedicar dicha hora a trabajos remunerados, por ende una persona con salarios más altos tiene un costo mayor sobre su tiempo. Partiendo del supuesto que las personas pueden elegir la cantidad de horas que desean trabajar. Si se busca determinar la utilidad U de la persona que se encuentra dentro de la siguiente ecuación:

$$U = U(Y, N) \quad (22)$$

Donde

Y bienes consumidos

N ocio consumido

Se observa que la utilidad depende la cantidad de bienes y tiempo de ocio consumido, por tanto la utilidad se enfrenta a dos restricciones.

La restricción temporal, dentro del análisis propuesto por Perloff (2004) integra todas las actividades que se encuentran por fuera del tiempo de trabajo. Además se debe considerar que existe un tiempo máximo de 24 horas al día. Por tanto, el tiempo de no trabajo remunerado es:

$$H = 24 - N \quad (23)$$

Donde

H horas trabajadas en el día

N horas de no trabajo en el día

Mientras, el ingreso Y que permite al individuo consumir ciertos bienes contempla el salario w determinado por el número de horas destinadas a conseguirlo y los ingresos Y^* que provengan de otras fuentes, y está dado por:

$$Y = wH + Y^* \quad (24)$$

Al integrar las dos restricciones se obtiene que

$$L = w(24 - N) + Y^* \quad (25)$$

La pendiente de la restricción presupuestaria es negativa, dado que si una hora adicional de ocio implica dejar de consumir w bienes. Además, suponiendo que no se tiene ingresos por fuentes fuera del tiempo de trabajo remunerado. La curva de demanda de ocio representa los puntos en los que se

elige el tiempo de ocio y trabajo en función del salario recibido por cada hora. Si se realiza la derivación gráficamente desde los puntos de cruce entre las curvas de indiferencia y las restricciones se observa la curva de la siguiente manera:

En el punto A se observa que el individuo elige 12 horas de ocio y 12 horas de trabajo, mientras que el punto B muestra la elección de 16 horas de ocio y 8 de trabajo. Por tanto, se puede interpretar que a medida que el nivel del salario aumenta, el costo de remplazar una hora de trabajo por ocio es mayor y por ende se demanda menos ocio.

No obstante, se puede creer que estos análisis de microeconomía describen situaciones poco realistas, en el sentido que no pueden elegir el tiempo que desean trabajar, o por lo menos no el mínimo de horas. Pero Frank (1992:559) menciona que aunque las elecciones no se pueden dar por horas, si se puede elegir el tipo de actividad al que se desea dedicar, como por ejemplo los docentes que trabajan en época escolar y en verano tienen vacaciones o cambiar de trabajo y tomarse un tiempo entre un trabajo y otro.

Elementos de la economía del cuidado relacionada al uso del tiempo.

Desde la revolución industrial y con aparición de los pensamientos de Adam Smith, con la Teoría del Valor, los procesos de producción han sido determinados por una división social de trabajo. Esto marca una línea que divide a las actividades desarrolladas en el mercado de las actividades desarrolladas dentro del hogar y confiere responsabilidades a cada uno. Pero de la misma manera existe una segregación al interior de los hogares, la cual ha recaído en una división sexual del trabajo. En dicha división, las mujeres alrededor de las diferentes sociedades han sido las encargadas socialmente de realizar al trabajo no remunerado (Peña, Uribe: 2013).

Rodríguez (2007) indica que el cuidado y la economía se conectan cuando el análisis de bienes y actividades va entorno a la generación del valor económico. Bunchardt (2008) menciona que inicialmente el cuidado de niños era un asunto privado, es decir que lo hacía un miembro del hogar, especialmente las mujeres; sin embargo, con el tiempo incluso se establecen regulaciones para establecer cuidadores de niños que sean entrenados y especializados. Por lo que se amplían las plazas de trabajo. También se ha evidenciado la inserción laboral de la mujeres pero no el compartir de las actividades domésticas con los hombres (Rodríguez, 2007).

De todas maneras existe un tercer responsable del cuidado. En todo el mundo se implementan políticas como la seguridad social, salud, educación y otras; que pretenden garantizar el bienestar de la población, desde una perspectiva de un Estado cuidador. (Esquivel, Faur, Jelin; 2012: 12). Es importante resaltar la participación del estado, dado que al interior de los hogares no se tiene suficiente capacidad y/o conocimiento para cubrir ciertas funciones.

Por otro lado, las actividades de trabajo no remunerado poco a poco se ha ido dando mayor relevancia en la economía. Debido a que al interior de los hogares se producen mercancías o servicios que no son transados en el mercado pero forman parte de la producción nacional y afectan directamente en la vida de los miembros de la sociedad. Sin embargo, las actividades de cuidado, a diferencia de las otras actividades que se encuentran categorizadas dentro del trabajo no remunerado, tienen dos características importantes que deben ser tomadas en cuenta. La necesidad de cuidado no desaparece hasta que no sea atendida y tampoco puede posponerse para llevarse a cabo en un momento futuro

(Bryson, 2008 y Esquivel, 2012). No obstante, ello puede desencadenar una espiral de pobreza como mencionan Calero, Dellavalle y Zanino (2015). Cuando las personas no cuentan con ingresos suficientes para contratar el soporte de otras para que realicen por ellas las actividades no remuneradas y deben realizarlas por sí mismas. Lo cual deja menos tiempo para capacitarse y ganar herramientas que permitan conseguir salarios mayores. Además que las personas que ofrecen estos servicios son marginalizadas, este trabajo no es sumamente reconocido (Rodríguez, 2007).

Es por esto que Miller explica como las personas de altos ingresos prefieren tener menos hijos. Miller (1996:197) plantea que los salarios de las personas casadas tienen una relación inversamente proporcional con el número de hijos que tiene por decisión propia. Aunque en términos económicos, a mayores ingresos el costo marginal de un hijo adicional es menor cuando se incluye el análisis del tiempo la relación cambia drásticamente. El requerimiento de tiempo para cuidado de cada hijo adicional incrementa. Y por su lado, las personas con salarios más altos se enfrentan a un costo de oportunidad mayor. En consecuencia, la demanda de hijos se reduce, dado que una hora adicional de cuidado es una hora menos que se recibe "un ingreso alto".

En realidad, el consumo de una persona depende del ingreso y del trabajo doméstico y de cuidado que perciben. Esquivel acoge el planteamiento de Vickery. Esta última autora indica que es necesario considerar tanto un mínimo de tiempo dedicado a trabajos en el hogar como un ingreso.

El cuidado de todos los grupos vulnerables tiene la particularidad que pueden ser cubiertos en el mercado y por el Estado, para el caso de personas con bajos ingresos. Para poder ser reemplazados se debe considerar dos restricciones, los costos y los horarios de atención. El acceso de a estos servicios puede ser crucial en el tiempo padres e hijos (Esquivel, 2012). Por esta razón, generalmente ocurre desigualdad de uso de tiempo de estas actividades en función del nivel de ingreso.

Esquivel, Faur y Jelin (2012) explican la diferencia del comportamiento en relación al cuidado entre los hogares del quintil más bajo vs los hogares que sus ingresos se encuentran en el quintil más alto. En los hogares de bajos ingresos, los padres generalmente se dedican al trabajo remunerado y son a los hijos mayores a quienes se les delega la responsabilidad del cuidado de sus hermanos menores. Por el contrario, en las familias con altos ingresos contratan servicios que se encarguen de estas funciones. En este último caso, las autoras resaltan que las personas que proveen dichos servicios son mal remuneradas.

El estudio del "cuidado" resalta su importancia en varios frentes. El primero se empieza a dejar atrás la invisibilización del trabajo doméstico que se da al interior de los hogares. Para ello, se emplea la metodología desarrollada con las encuestas de uso del tiempo que son la herramienta que hasta el momento mejor puede dar luces del trabajo al interior de los hogares (Peña, Uribe: 2013).

Las metodologías basadas en la observación del uso de tiempo presentan la particularidad de que permiten revelar la vida cotidiana de la sociedad que se observa. De esta manera, se puede ver el estilo de vida de las personas, patrones de comportamiento individuales y sociales (Delfino, 2009). Se observa como los padres sacrifican su tiempo personal por la supervivencia y desarrollo de los hijos, les entregan tiempo y "dinero" para que puedan mantenerse psicológica y físicamente sanos (Esquivel, 2012).

El análisis del uso de tiempo permite visualizar esferas que no son estudiadas en otras metodologías por su dificultad para cuantificar. Y a su vez, han sido ignorados en la incidencia del bienestar de la población, como el cuidado que la invisibilizar no ha permitido que se observe la relación directa en algunos ámbitos del desarrollo de la fuerza de trabajo (Delfino, 2009). En los análisis de tiempo, Rodríguez (2007) ha marcado la incidencia del poco tiempo de descanso y de ocio personal producto

de las responsabilidades sobre el empleo para generar ingresos, las actividades del hogar, cuidado de los otros miembros del hogar y en varios casos como participantes activos de sus comunidades.

Asimismo Esquivel, Faur y Jelin (2012) mencionan que la importancia del estudio del cuidado radica en la calidad de la fuerza de trabajo y el patrón de desarrollo. Por otro lado, no forman parte de las cuentas nacionales aunque por definición⁸ deban formar parte del PIB.

Lo cual lleva hacia el segundo frente, el mismo que busca analizar el efecto del cuidado en la fuerza laboral de la población. Con lo cual, se puede introducir a las políticas laborales y sociales. Entre otros temas, también se pueden observar regímenes de bienestar (Esquivel, Faur, Jelin; 2012: 14). Todo esto a través del entendimiento de la "reproducción social", "reproducción de la fuerza de trabajo" y "reproducción humana".

Como ha definido Rodríguez (2005) estos tres conceptos de la siguiente manera. La reproducción humana es la parte más esencial del cuidado ya que consiste puntualmente en la lactancia y en la crianza de niños. Por su lado, la reproducción de la fuerza de trabajo esta contextualizada en la supervivencia del día a día de los trabajadores y potenciales trabajadores, lo que incluye educación y capacitación. Mientras que, la reproducción social contempla el traspaso material y las condiciones ideológicas que conforman a la sociedad. El cuidado viene a ser el núcleo de toda reproducción.

El cuidado es fundamental en el desarrollo físico y psicológico de las personas. El ser humano a lo largo de la vida requiere una serie de atenciones en diferentes etapas de su vida. Al punto que sin dichos cuidados no se pueden sobrevivir. Asimismo, este tipo de actividades generan una dependencia en las relaciones interpersonales que se dan entre el proveedor y el receptor, lo que no ocurre con la mayoría de las otras categorías (Rodríguez, 2007).

Rodríguez (2005) establece tres tipos de relaciones que pueden darse.

- El cuidado que se provee por razones culturales, sociales y/o económicas. En este caso el receptor puede ser responsable de autoabastecerse de servicios de cuidado pero de todas maneras no lo hace.
- El cuidado reciproco donde quien cuida también recibe cuidados. Los mismos que no son continuos y se brindan eventualmente.
- La persona cuidada tiene una relación de dependencia, dado que las características intrínsecas de la persona no permiten el auto cuidado. Por ejemplo, los bebés, discapacitados o enfermos.

Estas relaciones tienen una particularidad, en especial cuando se hace hincapié al tercer tipo de relación, en el caso de los niños que depende de sus padres. El desempeño de los progenitores, en la construcción de la fuerza laboral, es importante por el amor que transmiten a sus hijos. Las instituciones que ofrecen los servicios relacionados al cuidado, no tienen la capacidad de reemplazar las relaciones afectivas de padres e hijos y familiares en general. Por esta razón no se puede delegar toda la responsabilidad a un tercero.

Sin embargo, el tiempo y dinero destinado para cubrir las necesidades físicas y psicológicas de los niños u otros miembros del hogar, puede darse solo a costa del sacrificio del bienestar personal (Esquivel, 2012: 74). En este punto se resalta la restricción que está determinada por el tiempo, como un recurso limitado. Dado que hace referencia a que el tiempo destinado al cuidado de los demás solo puede implicar una disminución del tiempo personal sobre todo en un contexto donde no se puede elegir las horas de trabajo remunerado.

⁸ El PIB es "el valor total de la producción corriente de bienes y servicios finales dentro del territorio nacional, durante un periodo dado" (Larraín y Sachs, 2004:24)

El cuidado principalmente de los niños abarca cuidado físico, cuidado relacionado a su desarrollo, y traslados. Los niños como personas dependientes requieren además de un esfuerzo físico, de compañía en el desempeño de sus actividades.

La conceptualización del cuidado debe diferenciar los conceptos que pueden confundirse en este contexto, como son la dependencia y la autonomía. La dependencia, enfocada al cuidado y el uso del tiempo, está relacionada a la necesidad de apoyo físico para realizar algunas actividades que permiten el bienestar y hasta la supervivencia de otros individuos. Lo cual, no necesariamente significa autonomía vista desde el ámbito económico o jurídico. Ya que, con un concepto muy amplio podría interpretarse otros tipos de independencia⁹ que no se relacionan, como parte del ámbito del cuidado (Esquivel, Faur, Jelin; 2012).

La dependencia puede ser directa o indirecta. El tipo directa comprende los cuidados físicos o corporales; como movilización, vigilia, etc. Mientras, el tipo indirecto por su lado se engloba en un ámbito económico; como provisiones de espacios, alimentos, vestimenta y demás. Todo esto para los grupos vulnerables como son los ancianos, niños y enfermos (Esquivel, Faur, Jelin; 2012).

Finalmente, cabe aclarar que las actividades de cuidado no son las únicas que se desarrollan en la esfera del trabajo no remunerado, existen otro tipo de actividades como trabajos de voluntariado o los mismos labores domésticos.

La relevancia de los cuidados se evidencia en las políticas sociales que han ido adaptado poco a poco los países. Como son las licencias de maternidad y paternidad o por enfermedades de hijos. Así mismo se observa que en los países como Suecia que han integrado estudios, desde 1990, la política pública elaborada es más equitativa en términos de género (Peña, Uribe: 2013).

Arragaida (2005:10) dentro de su estudio *Los Limites del Uso de Tiempo: dificultades para la conciliación familia-trabajo*, presenta la evolución de la inserción laboral de mujeres, con el fin de indicar que una persona independiente que requiere de un trabajo remunerado para poder subsistir y adicionalmente, si tiene hijos, implica una mayor intensidad, cantidad y peso de trabajo tanto remunerado como no remunerado. Lo que surge, con una necesidad de guarderías tanto públicas como privadas. Por otro lado, también sostiene que esta falta de conciliación trabajo-familia desembocada en una pobreza de tiempo, genera un conflicto, dado que el desarrollo de una de las dos funciones impide que se pueda llevar a cabo la otra. Si a ello, se le adiciona la presión por realizar una función a costa del sacrificio de otra, termina generando propensiones más altas de sufrir problemas de salud tanto padres como madres, el mal desempeño de las funciones de los padres, dejando hijos abandonados, estrés, depresión y otros problemas psicosomáticos.

Consideraciones sociales de la pobreza de tiempo.

La pobreza de tiempo está relacionada a una falta de articulación entre el tiempo personal, familiar, de relaciones con los otros, de trabajo, para educación, formación, ocio, descanso, para las tareas domésticas, cultura e información (Egea, Jauregui, De la Puerta, 1998). Todo esto debido a que el tiempo obligado absorbe una mayor parte de este recurso y para muchos las otras actividades no son prioritarias.

Esquivel (2011:13) define al cuidado como todas las actividades y relaciones que se llevan a cabo para satisfacer las necesidades materiales y psicológicas de niños y adultos dependientes.

⁹ Por ejemplo, la dependencia laboral entre empleador y empleado.

El tiempo de ocio no significa no tener nada que hacer, sino más bien se relaciona con contar con el tiempo suficiente de libertad para hacer algo. Pero no "algo" como una actividad simplemente, sino "descubrir el sentido del tiempo libre es una forma de alcanzar la felicidad" (Menchén, 2011:16). Como sostienen Egea, De la Puerta y Jáuregui (1998) el tiempo libre es un tiempo ganado porque permite la libertad de las personas para afirmarse como sujetos con participación activa sobre su propia vida. En este sentido, Menchén (2011) menciona que la vida tiene sentido cuando lo que se realiza se lo hace con entusiasmo. De esta manera a través del ocio, las personas expresan su libertad de elegir y sus preferencias por la vida. Es así que, otros autores como Gorbeña y Martínez (2006) plantean que en razón que el ocio produce satisfacción en si mismo, aflora la esencia de las personas junto con todos sus talentos y habilidades, además de expresarse su libertad y su motivación para realizarse. En el contexto planteado se puede pensar que el ocio incluso lleva a que el autoestima crezca, dado que esta categoría permite abarcar necesidades como descanso, diversión y desarrollo.

La pobreza de tiempo se relaciona a la disponibilidad de tiempo libre que tienen las personas. El ocio, como tal, tiene fines de desarrollo del individuo. Desde esta perspectiva no se puede creer que pensar en ocio es un lujo que solo se puede alcanzar una vez que se cubran las necesidades básicas, ya que el ocio forma parte de dichas necesidades. (Álvarez, 2006; Menchén, 2011). Dentro de la esfera del desarrollo se observa que una mejora en la educación y capacidad de procesar y generar información se ve directamente relacionado a la productividad laboral. Adicionalmente, Egea, De la Puerta y Jáuregui (1998) incluyen la cultura participativa y comprometida en otros ámbitos de la sociedad como la política; mencionan que se da una participación sana y no movida por intereses cuando los miembros de la sociedad se sienten sujetos activos, libres y responsables del entorno que les rodea, lo cual es posible cuando participan desde pequeñas interacciones como en sus pueblos, ciudades, organizaciones vecinales, entre otras formas de integración.

Cuenca (2006) menciona que desde la visión autotélica¹⁰ el ocio para la economía, permite la autorrealización de la persona y evidencia su calidad de vida. Aunque se entienda al ocio desde la perspectiva exotélica, no se puede deslindar de la necesidad de tiempo libre que los humanos se requieren. El ocio exotélico vincula al ocio como un medio para alcanzar otras metas y no es un fin en si mismo; por ejemplo, la socialización. Desde estas dos visiones el ocio se continúa reflejando como parte del desarrollo de la persona.

El ocio se ve perjudicado en el sentido que los individuos no tienen una preparación o guía que permita desarrollarse en lugar de "quemar tiempo". Esta visión de ocio es la que ha distorsionado el interés de la política pública encaminada generar opciones. Actualmente, las sociedades emplean la mayor parte de su tiempo de ocio en compras o en ver programas de televisión y no destinan a actividades de disfrute que permitan el desarrollo y formación personal como el arte. La idea de intentar incrementar el tiempo libre de las personas debe ir acompañado de posibilidades de su "buen" uso (Ménchen, 2011).

Gorbeña y Martínez (2006) plantearon los que podrían ser los beneficios del ocio. En consecuencia, cuando se sufre de pobreza de tiempo ocurre todo lo contrario a los beneficios que se mencionan a continuación:

¹⁰ "El ocio autotélico corresponde con las experiencias e ocio que se que se realizan de un modo satisfactorio, libre y por si mismas, sin una finalidad unitaria" (Cuenca,:14)

Las personas que gozan de tiempo libre

- Son personas que tienen mayor consciencia social y están más despiertos a nivel intelectual y cuentan con un mayor grado de concentración.
- Tienen una sensación de ser personas felices, que se liga a la realización de las actividades desarrolladas en tiempo de ocio. Ya que sienten una armonía interna y satisfacción.
- La interacción con la familia que va más allá del cuidado (considerado este como tipo de actividad obligada)

Además, el uso de este tiempo permite cumplir con necesidades como la socialización, la libertad, creatividad y desarrollo personal. Es así que, si se reduce o no se cuenta con tiempo libre puede desencadenarse un desequilibrio desde personal hasta social, dado que el tiempo es el insumo básico para formar estructuras sociales, comunicativas y afectivas (Egea, De la Puerta y Jáuregui, 1998). La salud física y mental, el desarrollo de la familia, el desarrollo económico y la consciencia medioambiental están intrínsecas al ocio (Álvarez, 2006). Muchos de estos campos solo pueden cumplirse o desarrollarse en un ámbito de tiempo libre. Por ejemplo, las campañas de cuidado animal que se realizan en su mayor parte los fines de semana, en medio de los parques.

Otras áreas que se ven beneficiadas de la disponibilidad de tiempo de los miembros de las sociedades son las instituciones dedicadas a la asistencia social, voluntariado, etc (Egea, De la Puerta y Jáuregui, 1998). Esto se da porque se integra población profesional y permite una mejor organización e involucramiento de sus participantes cuando tienen posibilidades de participar (López, 2006).

El tiempo "propio" es sumamente importante, en el sentido que es un medio para que los individuos puedan alcanzar sus potencialidades y puedan plantearse nuevos retos que dejen de lado la monotonía y representen una forma de bienestar físico además del ya mencionado bienestar psicológico (López, 2006). Esta es una manera de expandir y revelar la personalidad, y alcanzar el autoconocimiento.

Como se mencionó anteriormente, el disfrute de las elecciones produce una sensación de libertad y pertenencia. Además, se encuentran en este ámbito las oportunidades de adquisición de conocimientos, desarrollo de destrezas, interacción social, descanso y en algunos casos salud física (Berad y Ragheb: 1980; citado en Gorbeña y Martínez).

En este espacio se abarcan actividades lúdicas, artísticas y todo un entorno de creatividad, lo cual genera herramientas para resolver problemas en sus actores (Ménchen, 2011)

Se dice que gracias al ocio existe equilibrio en la vida de los individuos, debido a que, según un estudio presentado en el año 2000, por Pondé y Santana, el disfrute del tiempo libre permite atenuar las sensaciones negativas que son producidas en otros ambientes (citado en Gorbeña y Martínez, 2006). En otras palabras, las actividades desarrolladas en este tiempo, ayudan a relajarse o en términos más coloquiales "desestresarse". Ya que se crea un desorden psicológico cuando las personas se sienten obligadas a realizar ciertas actividades (Ménchen, 2011).

En el campo de la salud, las personas que sufren de pobreza de tiempo pueden desembocar en problemas de ansiedad, depresión, insomnio o desnutrición (López, 2006). Por el contrario, los efectos positivos son mejorar el humor, aumentar la autoestima y la percepción de validez de la persona, motivación interna y uno de los beneficios más importantes, ya mencionado anteriormente, corresponde a la reducción del estrés. Es relevante referirse nuevamente a este particular, ya que surgen una amplia serie de problemas de salud que pueden darse por el estrés.

Ya se mencionaron algunos problemas físicos que se pueden dar, no obstante, en este marco también se puede potencializar la salud física. El deporte es uno de las actividades que muchos desarrollan por

fuera del tiempo obligado. Esta actividad trae consigo muchos beneficios como son el mantenimiento físico, prevención de enfermedades, mejora la autopercepción, entre otras.

Adicionalmente, se fomentan las relaciones interpersonales y la interacción con los demás miembros de la sociedad en general. Lo que, conlleva a un óptimo desenvolvimiento de resolución de problemas interpersonales y la formación de redes de apoyo (Maibach y Murphy, 1995 – citado en López, 2006)

El tiempo en familia también incluye en las actividades de ocio, es importante que los padres puedan compartir con sus hijos, más allá de únicamente alcanzar a satisfacer sus necesidades de supervivencia. Los padres son referentes y las primeras personas que admiran los hijos, son una guía y el referente de autoridad. Por esta razón, el tiempo entre padres e hijos permite crear sociedades más equilibradas y evita que su juventud incurra en el consumo de tabaco, alcohol, drogas, embarazos en la adolescencia, suicidios entre otros. Y por el contrario, principalmente los adolescentes, tengan un estilo de vida basado en el equilibrio psicológico, aceptación de la imagen corporal y salud (García, Máiquez, Martín, Martínez, Mendoza, Rodrigo, Rubio; 2004). Beltrán (2013) menciona que de su investigación los resultados arrojan una relación positiva entre la influencia de los padres para alcances de logros académicos. Pero así mismo resalta que el tiempo por sí solo no marca influencia sino depende de su calidad y de lo personalizado que sea. Es decir, no es lo mismo pasar 3 horas con 4 hijos frente al televisor que pasar una hora conversando con cada hijo.

Los hijos, muchas veces inconscientemente, tienen conductas como el alcoholismo, drogadicción, delincuencia, fracaso escolar, desórdenes alimenticios, entre otros, que surgen de su necesidad de sentirse parte algo. Esto se da como reacción al aislamiento y fragmentación social y familiar que es marcado por las pautas laborales, mercantiles y tecnológicas que forman parte del estilo de vida actual (Egea, De la Puerta y Jáuregui, 1998).

Por otro lado, la falta de tiempo libre puede limitar el crecimiento de una sociedad sea porque no existe suficiente tiempo para afianzar relaciones sociales, para reflexionar acerca de uno mismo o como lo plantea Ménchen (2011) los mejores inventos han sido producto de personas brillantes que en su tiempo de ocio se han dedicado a realizar actividades de conocimiento. Pero en sociedades que se basan en la explotación del trabajador no hay tiempo para que muchos miembros desarrollen al máximo sus potencialidades y se le permita innovar a la sociedad.

Por el contrario, con los procesos de industrialización los fines son monetarios y no sociales. Por ejemplo, Arraigada (2005:13) sostiene que las empresas no se sienten responsables de los conflictos que generan la falta de conciliación entre familia-trabajo, aunque esto le signifique una alta rotación, altos niveles de ausentismo y la baja productividad de los trabajadores, dado que se ve afectado la calidad de vida de ellos. Y se prefiera dejar de lado a excelentes profesionales que tienen responsabilidades impostergables. En consecuencia, la productividad se ve afectada porque las personas no alcanzan a reponerse física y mentalmente para continuar trabajando.

López (2006) concluye que contar con tiempo libre da las herramientas necesarias para que los individuos puedan hacer frente efectivamente a los diversos problemas. Y a su vez, encuentren la razón de ser de su existencia en sí.

CAPÍTULO 1: Distribución de Uso de Tiempo en Ecuador

Es el uso que se hace del tiempo en realidad el foco de análisis, dado que el tiempo en mismo no es cambiante y es el mismo para todos los individuos. Por otro lado, la apreciación de su uso permite que una clasificación e incluso una jerarquización englobada en un contexto social (Delfino, 2009).

Para contextualizar como usan el tiempo los ecuatorianos a lo largo de este capítulo se presenta los datos obtenidos de la Encuesta de Uso de Tiempo del año 2012, realizada por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC). La información que se presenta corresponde a la población entre 15 y 65 años de edad.

La clasificación que se presenta está basada en la propuesta de Carrasco y Domínguez (2003:18), quienes dividen al uso de tiempo en 8 bloques. Sin embargo, en función de la composición de la encuesta antes mencionada, a esta clasificación se le añade el bloque 9, dado que abarca trabajos gratuitos realizados fuera del hogar (voluntariado y servicio comunitario) los mismos que por sus características no se pueden incluir en las categorías que se presentan a continuación:

El bloque 1 o de cuidados personales comprende las actividades que permiten a la persona mantenerse físicamente saludable como son dormir, comer, cuidados de higiene y en recuperarse de enfermedades y que además tienen la característica que nadie más puede reemplazar su realización. La encuesta cuenta con información relacionada a esta categoría del 97% de los encuestados.

El bloque 2 hace referencia al tiempo que se destina a actividades que permiten obtener ingresos. En este sentido, la única variable que participa en esta categoría es la del tiempo que se dedicó a trabajar durante la semana pasada y se registra información del 61% de los encuestados.

El bloque 3 comprende todas las actividades académicas, es decir, la asistencia a clases tanto regulares como de refuerzo, elaboración de deberes, y la participación en cursos o capacitaciones adicionales. Es importante considerar que la población que participa en esta categoría corresponde apenas al 20% de los encuestados, lo que significa que el 80% restante no continúa con sus estudios.

El bloque 4 incluye a todas las labores domésticas que se realizan al interior del hogar y sirven para consumo del mismo. Dentro de este grupo se encuentra la mayor parte de actividades productivas que no se consideran en la medición del PIB nacional debido a que no son transadas en el mercado. Esto se da porque los consumidores finales son los mismos productores. Algunas de las acciones que forman parte del bloque son cocinar, lavar la ropa, limpiar la casa, cocer, lavar el carro y otras relacionadas. El 91% de los encuestados declara realizar actividades que comprenden esta categoría.

El bloque 5 abarcan todas las actividades que se realizan por en función del bien de otro individuo miembro del hogar. Los demandantes de cuidado abarcan a niños, enfermos y personas de la tercera edad quienes requieren de la asistencia de otro individuo. Es así que, incluye todo tipo de labor necesario para mantener físicamente saludable al otro; como alimentarlo, bañarlo, vigilarlo, entre otras. Se cuenta con información relacionada a esta actividad del 44% de ecuatorianos entre 15 y 65 años de edad.

El bloque 6 engloba todas las actividades relacionadas al uso del tiempo en actividades de esparcimiento y ocio, las mismas que generalmente se realizan después de satisfacer sus necesidades que se realizan detrás de las actividades obligatorias. El 96% de la población ecuatoriana contesta realizar actividades como ver televisión, hacer ejercicio, socialización con amigos y familiares, jugar, asistir a eventos sociales o culturales.

El bloque 7 se conforma únicamente por el tiempo dedicado a ir y venir de lugar de trabajo remunerado. El 61% de ecuatorianos requieren de tiempo para poder trasladarse desde y hacia su lugar de trabajo.

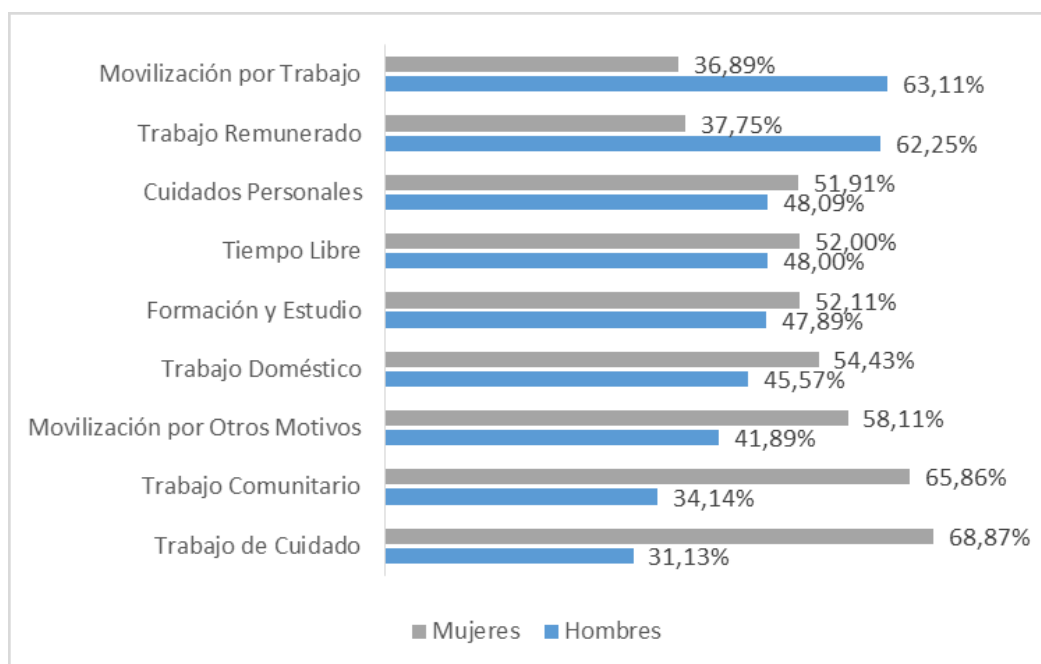
El bloque 8 comprende el tiempo de movilización con otros fines diferentes a la movilización desde y hacia el lugar de trabajo. La encuesta ecuatoriana de Uso de Tiempo de Ecuador no determina una amplia gama de motivos de movilización, por lo que este bloque se conforma de 5 variables relacionadas a la movilización, estas se relacionan con casos de enfermedad de la persona en sí o como acompañante de otra persona enferma, el traslado hacia y desde el establecimiento de clases para sí mismo o para otro miembro de la familia y el tiempo en acompañar o llevar a otro integrante del hogar a su lugar de trabajo. En esta categoría se cuenta con una participación del 29% de personas encuestadas que se encuentran dentro del grupo analizado.

Finalmente, el bloque 9, como se mencionó anteriormente incluye las actividades de trabajo voluntario sea con beneficio a la comunidad o a otros miembros de la sociedad. En esta categoría se presenta el tiempo de trabajos domésticos realizados fuera del hogar de forma gratuita, servicios comunitarios, y demás relacionados. Es el grupo con menor participación llegando a alcanzar únicamente el 8% de involucrados.

Adicionalmente, dentro de la encuesta de Uso de Tiempo de Ecuador del año 2012 se distingue diferencias de participación entre los géneros femenino y masculino; por lo que, en el gráfico 1 se muestra los diferentes porcentajes de intervención por género en cada uno de los bloques; estos datos hacen referencia únicamente a la población que participa en las actividades que componen los bloques. Esta distinción es importante en cuanto el análisis de los resultados puede identificarse paridad en el tiempo que dedican a las actividades entre hombres y mujeres, pero discrepan en el porcentaje de personas por género que se involucran en la categoría de tiempo observada.

En el gráfico 1 se observa una mayor participación de los hombres en actividades de trabajo remunerado, movilización por este motivo; por el contrario la mayor parte de mujeres se involucran en actividades de trabajo de cuidado y trabajo comunitario. Dentro de las actividades de cuidados personales, tiempo libre y formación y estudio para participación es similar, dado que la encuesta muestra que la población ecuatoriana entre 15 y 65 años de edad está compuesta el 51,56% por hombres y el 48,44% restante son mujeres. En este sentido se puede observar que en la categoría de trabajo doméstico tampoco distingue una diferencia marcada entre la participación entre géneros, lo cual muestra que la dedicación de tiempo en esta categoría es un resultado poblacional.

Gráfico 3. Porcentaje de Participación de Hombres y Mujeres en las Categorías de Tiempo



Elaboración: Daniela Bahamonde Vega.

Fuente: Inec (2012) Encuesta de Uso de Tiempo

Por otro lado, los 9 bloques de distribución del tiempo antes descritos que son abordados a continuación se observan desde 4 características de los grupos poblacionales que son edades, nivel de instrucción, zona de residencia y nivel de ingresos.

Edad

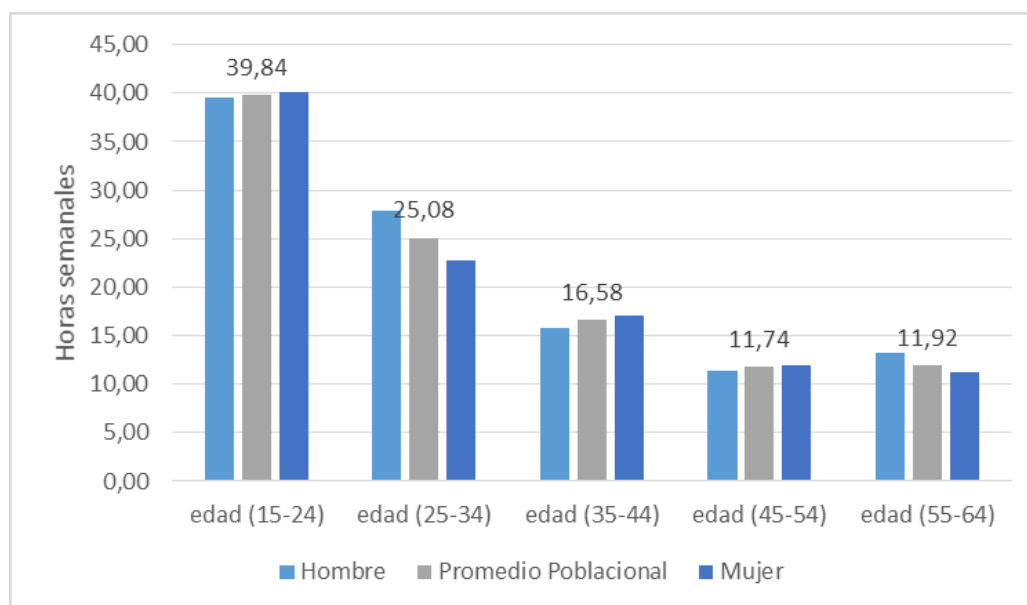
La estructura poblacional del Ecuador que se encuentra entre los 15 y 65 años de edad en el año 2012 distingue al grupo de mayor tamaño a los habitantes más jóvenes de Ecuador, es decir, entre 15 y 24 años de edad, seguido por la población entre 35 y 44 años de edad, estos grupos comprenden el 31% y el 20% de participación, respectivamente. Mientras que, en el grupo de menor cantidad de integrantes corresponde a la población entre 55 y 64 años de edad, representando apenas 11% de la población dentro del grupo analizado. Por tanto, se puede concluir que Ecuador es un país que concentra su población en gente joven.

Por otro lado, en el análisis desde el enfoque de edad se obtuvo como resultado que existe un comportamiento mayormente heterogéneo dentro de las categorías de formación y estudio, trabajo doméstico y trabajo de cuidado.

Se encontró que a medida que incrementa la edad de la población las horas dedicadas a estudio disminuye. El tiempo semanal promedio de toda la población analizada en el ámbito de formación y estudio corresponde a 36:11 horas, con una desviación estándar de 16:07 horas. Además, no se registran evidencias marcadas acerca de la diferenciación de tiempo invertido, ni la existencia de disparidad en el involucramiento entre sexos para esta categoría como se mencionó anteriormente. Es

así que el grupo que emplea más tiempo en esta actividad corresponde a las personas entre 15 y 24 años de edad, quienes dedican 39:51 horas semanales en formación y estudio.

Gráfico 4 Horas semanales de formación y estudio por edad.



Elaboración: Daniela Bahamonde Vega.

Fuente: Inec (2012) Encuesta de Uso de Tiempo

Por su lado, el trabajo doméstico considerando un análisis a nivel poblacional no distingue diferencias marcadas, dado que se observa a nivel poblacional una inversión homogénea de tiempo en esta actividad al menos en 4 de los 5 grupos. Es decir, se obtiene una dedicación constante de alrededor de 23 horas semanales en promedio a partir de los 25 años; aunque el grupo de 15 a 24 años de edad dedica apenas el 53,7% de tiempo del que dedican los grupos antes mencionados, es decir, 12:35 horas semanales. No obstante, los promedios poblacionales de cada grupo son resultado de las brechas entre géneros dado que la diferencia en promedio es de 23:30 horas semanales. Es así que, los hombres expresan dedicar en promedio 8 horas semanales, mientras que las mujeres llegan a dedicar 288% más tiempo que ellos, lo que significa un promedio de 31:30 horas.

En un análisis focalizado a este bloque se puede inferir que si las responsabilidades implícitas en la categoría de trabajo al interior del hogar fueran desarrolladas equitativamente entre sexos, las mujeres contarían con 13 horas semanales en promedio adicionales para desarrollar otras actividades.

La categoría de trabajo de cuidado de grupos vulnerables del hogar indica que a partir de los 25 años de edad el tiempo dedicado para atención a otros disminuye a medida que la edad aumenta. Por lo tanto, el grupo entre 25 y 34 años de edad dedica más tiempo que los demás y la brecha entre sexos de este mismo grupo es más amplia, en valores se muestra que el promedio poblacional es de 19 horas semanales y una brecha de 14:36 horas semanales entre hombres y mujeres. Además que la participación de mujeres es de 69% frente al 31% de hombres en esta categoría, lo que significa 8:45 horas semanales por parte de los hombres frente a las 23:22 horas que brindan las mujeres en beneficio de otros miembros del hogar.

En relación a las demás categorías desde un enfoque de edad se encontró que existe un comportamiento relativamente homogéneo en toda la población y entre géneros. En este sentido, se observa que en cuidados personales la población dedica 67:55 horas semanales y la diferencia entre hombres y mujeres es 1:45 horas semanales, siendo el género femenino el grupo que invierte mayor tiempo. El trabajo remunerado es el segundo bloque más relevante dado que después de los cuidados personales es el segundo en abarcar más tiempo semanal; por tanto, la población ecuatoriana entre 15 y 65 años de edad dedica en promedio 43:36 horas semanales y a diferencia de las categorías de trabajo doméstico, trabajo de cuidado y cuidados personales en esta categoría los hombres dedican más tiempo con una diferencia entre sexos de 5:22 horas.

Las categorías o bloques de movilización son las menos relevantes en el estudio por la poca información que brindan dado que conjuntamente no muestran superar el 5% del tiempo disponible a la semana; además de observarse similitud entre todas las edades en el tiempo utilizado para estas actividades. Asimismo ocurre con la categoría de trabajo comunitario que en promedio se invierten 5:24 horas, con una desviación estándar de 6:17 horas, lo que demuestra que aunque no existe una participación significativa en este ámbito se identifica alta variabilidad de dedicación a la misma ya que la desviación estándar incluso supera el tiempo promedio.

El bloque de tiempo libre indica una inversión promedio poblacional de 22:30 horas semanales, con una desviación estándar de 14:43 horas. Por otro lado, se obtiene como resultado que desde la perspectiva de edad, el grupo que cuenta con más tiempo de ocio es el que se encuentra integrado por personas de entre 15 y 24 años de edad, quienes declaran contar 25 horas semanales en promedio. Este grupo supera a las personas entre 45 y 54 años de edad y entre 55 y 64 años de edad, que dedican menos tiempo a actividades de ocio y esparcimiento, en 5 horas semanales. Además se muestra una similitud de hombres y de mujeres, ya que entre géneros existe una diferencia poco significativa de apenas 1 hora semanal. Por lo que, en función de los datos presentados no se puede concluir que uno de los dos géneros tengan más tiempo libre que el otro.

En todos los casos la actividad que más tiempo semanal conlleva corresponde al bloque 1 de cuidados personales, por lo que a partir de la exclusión de dicha actividad se presentan los siguientes análisis:

El grupo más joven entre 15 y 25 años de edad se evidencia que su actividad principal corresponde a formación y estudio dado que dedican aproximadamente 40 horas a esta actividad considerando que 52% de la población que se encuentra en este rango de edades en el año 2012, el 36% por su lado destina tiempo a actividades de trabajo remunerado. No obstante, este grupo goza más tiempo de ocio en relación a los demás grupos.

El grupo entre 25 y 34 años de edad después de su actividad principal de trabajo remunerado en el caso de las mujeres la siguiente actividad más relevante es el trabajo doméstico, seguido por actividades de cuidado. Mientras que, en lo relacionado a los hombres la actividad que más tiempo se dedica después de trabajo remunerado corresponde a formación y estudio, continuando con tiempo de ocio.

En los 3 grupos restantes (entre 35 a 44 años, 45 a 54 años y 55 a 65 años de edad) la tendencia del género femenino es similar al grupo entre 25 y 34 años de edad, sin embargo en el caso de los hombres de estos grupos la tendencia cambia debido a que se encontró que después del tiempo de trabajo remunerado la siguiente actividad corresponde a tiempo libre.

Nivel de Instrucción

La Encuesta de Uso de Tiempo distingue 9 niveles de instrucción entre la población analizada. La proporción de ecuatorianos que para el año 2012 ha alcanzado a culminar hasta educación primaria corresponde al 34,6% siendo el grupo con el porcentaje más alto, seguido de la población que logra finalizar la educación secundaria con el 28%. Mientras que, el grupo con menor participación poblacional corresponde a la gente que cuenta con estudios de post-grado que apenas representa el 0,4% de la población total.

Tabla 1. Porcentaje de participación poblacional y por sexo según el nivel de instrucción

NIVEL DE INSTRUCCIÓN	PORCENTAJE DE PARTICIPACIÓN POBLACIONAL	PORCENTAJE POR GÉNERO EN CADA NIVEL DE INSTRUCCIÓN	
		HOMBRES	MUJERES
POST-GRADO	0,4%	0,25%	0,18%
CENTRO DE ALFABETIZACIÓN	0,6%	0,18%	0,40%
SUPERIOR NO UNIVERSITARIA	1,4%	0,72%	0,72%
NINGUNO	3,9%	1,57%	2,29%
EDUCACIÓN BÁSICA	7,1%	3,67%	3,40%
EDUCACIÓN MEDIA	11,0%	5,46%	5,53%
SUPERIOR UNIVERSITARIA	13,0%	6,00%	6,99%
SECUNDARIA	28,0%	13,67%	14,33%
PRIMARIA	34,6%	16,92%	17,71%

Elaboración: Daniela Bahamonde Vega.

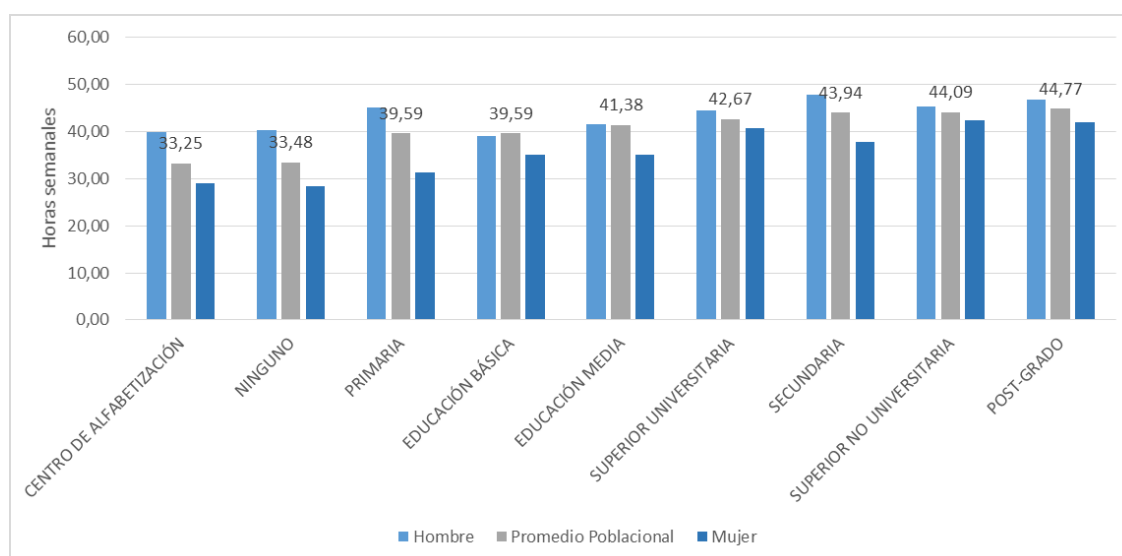
Fuente: Inec (2012) Encuesta de Uso de Tiempo

Los resultados de la encuesta muestran diferencia en el uso de tiempo según el nivel de instrucción en las categorías de trabajo remunerado, formación y estudio, trabajo doméstico, trabajo de cuidado y tiempo libre.

En la categoría de trabajo remunerado la desviación estándar de 15:50 horas. La brecha de los promedios entre los grupos de mayor (post-grado) y menor (centro de alfabetización) dedicación es de 11:17 horas. Adicionalmente, las personas que cuentan con un título de cuarto nivel son las que destinan mayor tiempo al trabajo remunerado. Mientras que, las personas que invierten menos horas en esta actividad están entre quienes no tienen ningún nivel de educación y quienes solo han alcanzado a aprobar un centro de alfabetización, es decir, quienes un menor grado de calificación. Las personas que tienen instrucción superior no universitaria es decir que se especializan en carreras técnicas son el segundo grupo con mayor dedicación a esta categoría.

En todos los niveles de instrucción se observa que el género masculino destina más tiempo que el género femenino; los hombres representan el 62% de la población que declara realizar esta actividad. El grupo con mayor amplitud entre géneros corresponde a instrucción primaria con una brecha de 13:50 horas semanales; no obstante, se observa que a medida que existe un mayor nivel de instrucción la brecha entre hombres y mujeres disminuye.

Gráfico 5. Horas semanales de trabajo remunerado por nivel de instrucción.

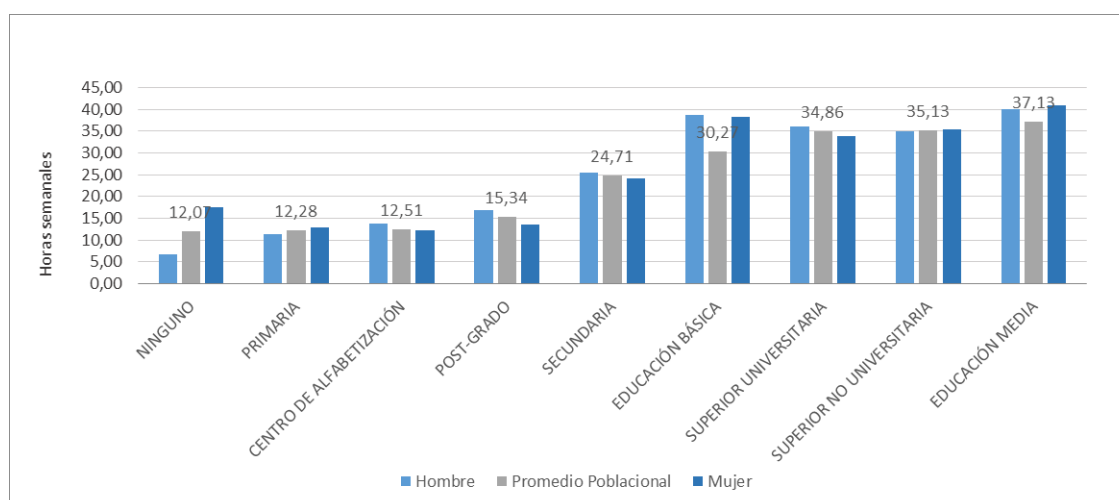


Elaboración: Daniela Bahamonde Vega.

Fuente: Inec (2012) Encuesta de Uso de Tiempo

Otra de las categorías de tiempo que arrojan información relevante entre la población desde la perspectiva de nivel de instrucción es el bloque de formación y estudio. En este bloque se observan dos grandes grupos por su inversión de tiempo similar. Por un lado, se encuentran las personas sin nivel de instrucción, con nivel primario y nivel de centro de alfabetización que a pesar de su bajo nivel de escolaridad, el tiempo que dedican es aproximadamente 12 horas semanales, a este grupo también se suma quienes han alcanzado a obtener títulos de cuarto nivel. Por el otro extremo, se encuentran las personas que cuentan con título de tercer nivel sea universitario o no y los que han logrado concluir hasta educación básica y media quienes en promedio invierten 35:43 horas semanales entre asistir a clases, realizar deberes y asistir a capacitaciones que fortalezcan la formación académica de la población. En medio de todos se encuentran los que para el año 2012 han concluido sus estudios secundarios.

Gráfico 6. Horas semanales de formación y estudio por nivel de instrucción.



Elaboración: Daniela Bahamonde Vega.

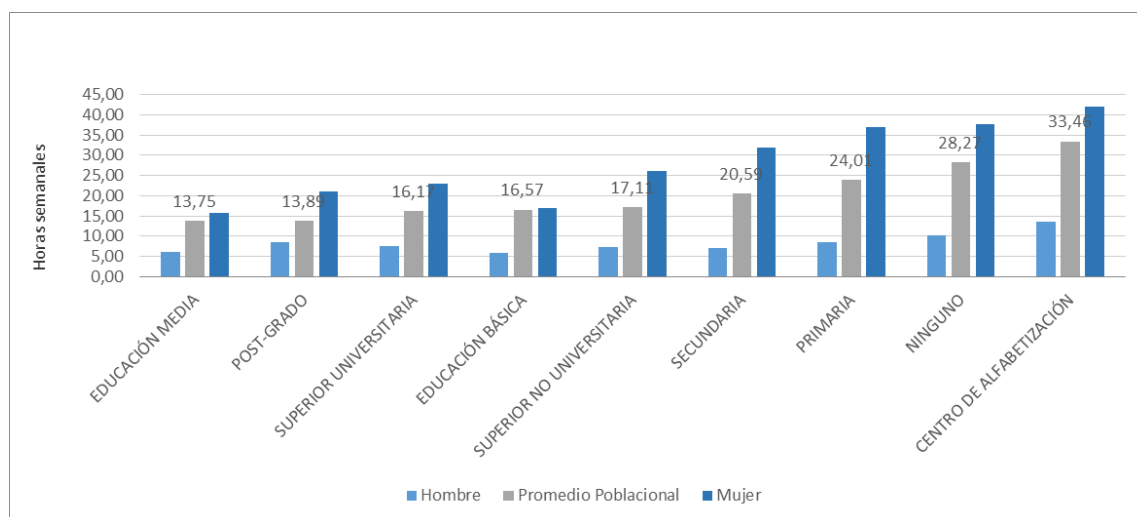
Fuente: Inec (2012) Encuesta de Uso de Tiempo

En lo concerniente a diferencias entre géneros no se encuentran diferencias marcadas de inversión de tiempo dentro de cada grupo, con excepción de quienes no cuentan con ningún nivel de instrucción. En este grupo se distingue que las mujeres emplean 10:46 horas más que los hombres para esta categoría.

Continuando con la categoría de trabajo doméstico que también muestra un comportamiento variable se identifica que los niveles de menor instrucción emplean más horas que los grupos con altos niveles de estudios.

En la categoría de trabajo doméstico existe un tiempo poblacional promedio de 19:51 horas semanales, con una desviación estándar de 20 horas semanales, la misma que se considera alta debido a que supera a la media antes mencionada, en este sentido se identifica que no existe un comportamiento homogéneo en la población y que existe una polaridad marcada. El gráfico demuestra que en todos los niveles de instrucción que las mujeres destinan mayor parte su tiempo a la categoría de trabajo doméstico que los hombres. Adicionalmente, las brechas más amplias entre sexos son de hasta 28:41 horas y se da en los niveles de instrucción más bajos, es decir en los grupos de quienes no tienen educación académica y los que únicamente han llegado máximo a aprobar un centro de alfabetización hasta el año 2012. Las personas que registran como nivel de instrucción la aprobación de un centro de alfabetización son quienes emplean mayor tiempo en el desarrollo de los quehaceres domésticos, destinado 33:28 horas a esta categoría. Por su parte los grupos que dedican menos tiempo, aproximadamente 14 horas, pertenece la población con estudios de post-grado y educación media. Este último grupo el 92% de los integrantes tienen entre 15 y 24 años de edad. Por lo que, los resultados coinciden con los expuestos en el análisis de tiempo por edades al ser el grupo que destina menos tiempo a esta actividad.

Gráfico 7. Horas semanales de trabajo doméstico por nivel de instrucción.



Elaboración: Daniela Bahamonde Vega.

Fuente: Inec (2012) Encuesta de Uso de Tiempo

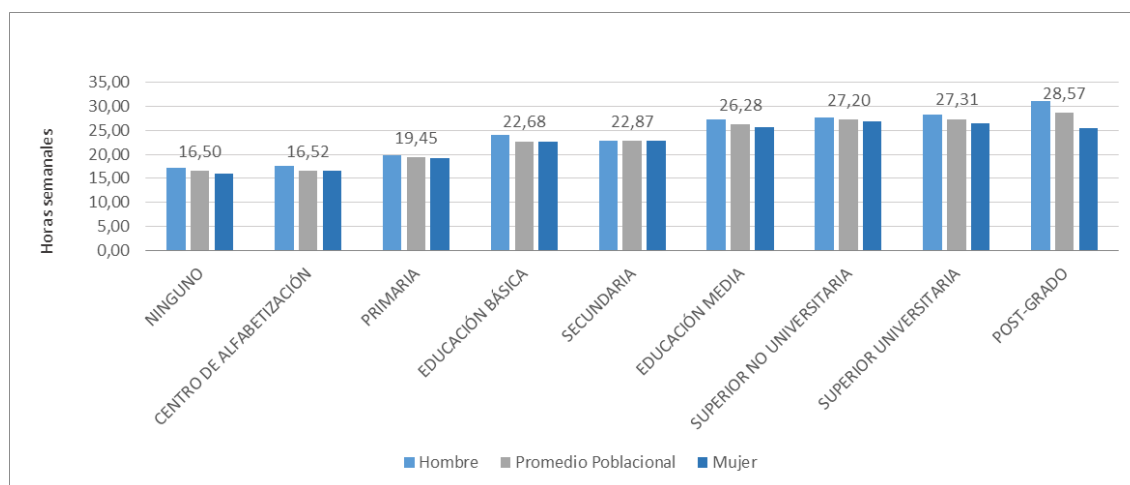
El tiempo de cuidado a grupos vulnerables del hogar tiene como promedio de 7 horas, con una desviación estándar de 15.08, lo que da cuenta que al igual que la categoría de trabajo doméstico el comportamiento poblacional es bastante heterogéneo. El grupo que dedica más tiempo al cuidado corresponde a las mujeres que tienen estudios secundarios destinando 20 horas semanales; y por contrario, el grupo que destina menos tiempo a esta actividad son los hombres con educación media,

quienes apenas 6:21 horas semanales. A este comportamiento se unen los hombres con educación básica y sin estudios ya que destinan un tiempo muy similar al grupo de educación media.

Los resultados de la encuesta obtenidos en la categoría de tiempo libre muestran que existe relación directa entre nivel de instrucción y tiempo de ocio; es decir, que a medida que existe un mayor nivel de instrucción el gozo de tiempo libre aumenta. Es así que, las personas que no tienen ningún tipo de educación o tan solo han alcanzado aprender a leer y escribir disponen de 16 horas y 30 minutos para actividades de ocio. Mientras que, las personas con estudios de post-grado tienen un promedio 28 horas con 30 minutos. Es decir, emplean 75% más tiempo que las personas sin estudios.

Entre géneros no se observan diferencias significativas en la disponibilidad de tiempo libre para disfrute, no obstante el grupo de personas que cuentan con título de post-grado muestran una diferencia de aproximadamente 6 horas siendo los hombres quienes disponen mayor tiempo libre que las mujeres.

Gráfico 8. Horas semanales de tiempo libre por nivel de instrucción a nivel población y por género.



Elaboración: Daniela Bahamonde Vega.

Fuente: Inec (2012) Encuesta de Uso de Tiempo

En la categoría de movilización se identificó que el tiempo dentro de esta categoría es muy similar para todos los grupos de nivel de instrucción detallados. Lo mismo ocurre, en la movilización por otros motivos diferentes al traslado desde y hasta el lugar de trabajo que además no registra un tiempo semanal significativo, en el sentido que para ningún grupo supera las 4 horas y 36 minutos a la semana.

En relación al bloque 9, la población en promedio invierte el 3% del tiempo semanal total a esta categoría de tiempo. Según los resultados de la encuesta de Uso de Tiempo del año 2012, se encontró una relación inversa entre el nivel de instrucción y el tiempo dedicado a trabajo comunitario. Es decir, que la categoría con menos dedicación son quienes tienen estudios de post-grado y la categoría con mayor dedicación comprende a quienes no tienen estudios. Por otro lado, no se observan diferencias significativas entre toda la población ya que la brecha promedio entre los dos grupos antes mencionados es de 2 horas.

Zona de residencia

La población que según su zona de residencia se encuentra distribuida el 52,92% pertenece a las zonas urbanas y el 47,08% restante reside en zonas rurales de Ecuador. A su vez, del grupo perteneciente a zonas urbanas el 47,48% son hombres y el 52,52% son mujeres. Mientras que, en el caso de zonas rurales son 49,11% y 50,89% hombres y mujeres, respectivamente.

El gráfico 6 representa el tiempo dedicado a cada uno de los 9 bloques de tiempo por zona de residencia en promedio poblacional y por género. En una amplia visualización de la distribución del tiempo en los diferentes bloques no se distingue brechas significativas entre las zonas urbana y rural en relación al tiempo empleado en cada una de las categorías de actividades. Por tanto, la actividad que abarca mayor dedicación del tiempo semanal en la población ecuatoriana corresponde a cuidados personales, seguido por trabajo remunerado. No obstante, es importante mencionar que la información se presenta en base a las personas que declaran participar en las actividades que se detallan en cada uno de los bloques, dado que no toda la población se involucra en todas las actividades.

Al igual que en los análisis por edad y nivel de instrucción se observa que en los bloques de trabajo doméstico y trabajo de cuidados en los que la mayor participación es de las mujeres. En la categoría de trabajo doméstico se observa que las mujeres dentro de la zona rural dedican más tiempo que las mujeres residentes de zonas urbanas con una diferencia de 4h30 horas entre los dos grupos residenciales. Por su lado, el trabajo de cuidado registra una diferencia de apenas una hora, siendo mayor para el grupo de zonas rurales.

En relación a la categoría de trabajo remunerado se encontró una diferencia de aproximadamente 5 horas entre los dos grupos. En la zona urbana el tiempo promedio es de 43:30 horas superando el tiempo establecido en la jornada laboral, por el contrario las personas que viven en zonas en promedio trabajan 38:52 horas.

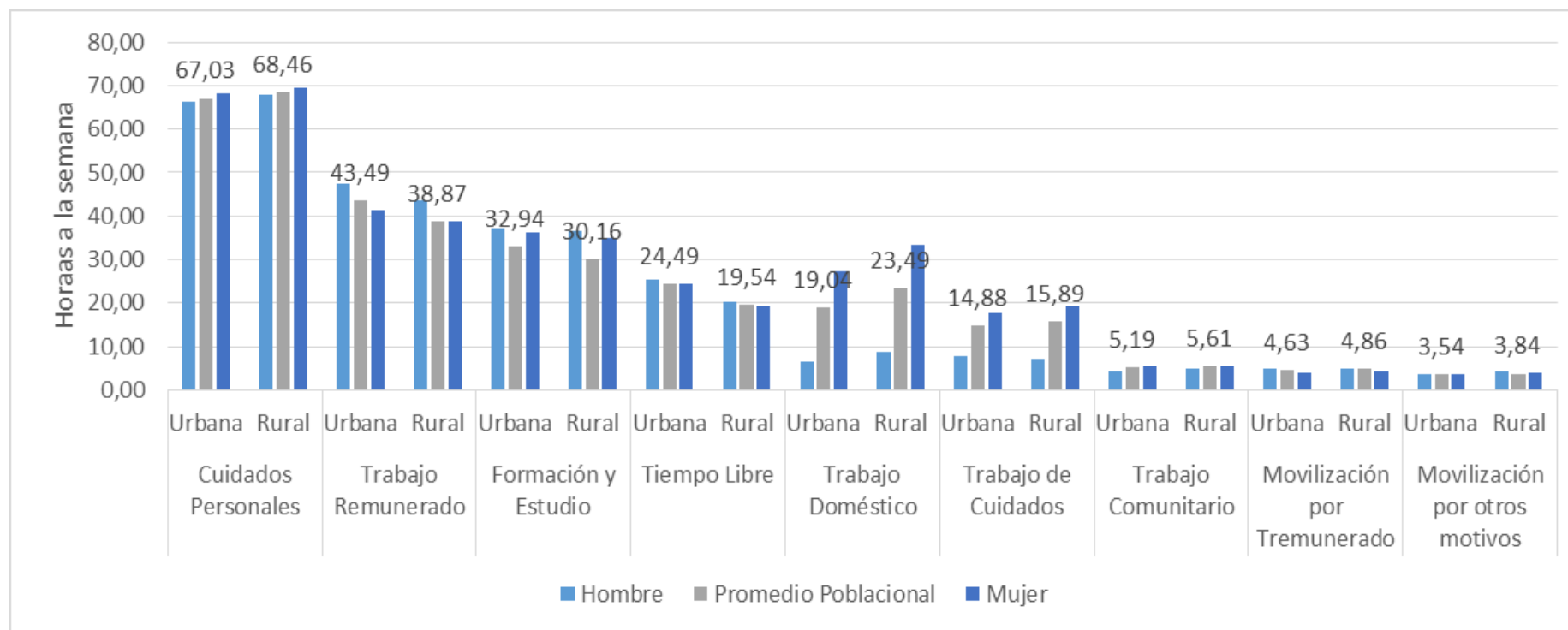
La brecha en tiempo de dedicación a actividades relacionadas a formación y estudio es de 3 horas, observándose que la población de zonas urbanas destina mayor tiempo a esta categoría. Adicionalmente, es relevante mencionar que en la zona urbana y rural registran un involucramiento poblacional similar dado que participan el 4,7% y el 5,4%, respectivamente.

El bloque de tiempo de ocio ocupa el cuarto lugar de asignación de tiempo dentro de los bloques estipulados y esta sobre el trabajo doméstico y de cuidado. En relación a la zona de residencia se obtiene que la población residente en zonas urbanas dedica a esta categoría 5 horas más que el promedio de personas que viven en zonas rurales. Esta brecha de tiempo coincide con las aproximadamente 5 horas que las personas de zonas rurales participan mayormente en trabajos domésticos y de cuidado.

En la categoría de trabajo comunitario y movilización tanto por trabajo remunerado como por otros motivos se observa que no existe diferencia significativa entre las dos zonas de residencia en relación a su participación en actividades de trabajo gratuitas fuera del hogar.

Desde una perspectiva global se puede observar que el comportamiento en zonas rurales y urbanas es similar incluso en la distribución de su tiempo en cada uno de los bloques con excepción de los casos de las categorías de trabajo doméstico y tiempo libre. Dado que los hombres y mujeres que viven en la zona urbana destinan 5 horas más a actividades de ocio que al trabajo doméstico. Mientras que para el caso de la zona rural, este grupo tiene preferencia por el uso de tiempo en trabajo doméstico, en este sentido se observan alrededor de 4 horas más a esta actividad que el tiempo dedicado a uso de disfrute de tiempo libre.

Gráfico 9. Distribución de tiempo de hombres y mujeres por zona de residencia.



Elaboración: Daniela Bahamonde Vega.

Fuente: Inec (2012) Encuesta de Uso de Tiempo.

Nivel de Ingresos

La encuesta de Uso de Tiempo fue realizada en el año 2012 cuando el salario básico era de 292 dólares (El Comercio; 2011). En este sentido los ingresos del año analizado corresponden aproximadamente al 78% del salario básico del año 2017¹¹. Dentro del grupo de análisis se encontró que el 63,20% genera ingresos, por tanto, esta población está distribuida entre los deciles, siendo los grupos más grandes las personas del decil 1 y las del decil 6. Por otro lado, se encontró que las mujeres se concentran en los primeros deciles; en términos generales, a medida incrementa el ingreso su participación es menor. Por el contrario, los datos indican que en el caso de los hombres, a medida que el nivel de ingreso es mayor se incrementa su participación. Es así que se puede verificar una relación opuesta entre los dos sexos y se observa que el género masculino obtiene ingresos mayores a la población femenina. Asimismo, se observa que las mujeres sin ingresos conforman al grupo de mayor cantidad de integrantes en la distribución poblacional por niveles de ingreso.

Tabla 2. Participación poblacional y por géneros en los niveles de ingreso

DECIL DE INGRESO	PARTICIPACIÓN POBLACIONAL	PARTICIPACIÓN POR GÉNERO EN LOS NIVELES DE INGRESO	
		HOMBRES	MUJERES
0	36,8%	12,95%	23,82%
1	9,7%	0,91%	8,74%
2	3,8%	1,67%	2,16%
3	3,7%	0,38%	3,34%
4	6,8%	4,19%	2,66%
5	6,1%	3,72%	2,36%
6	9,2%	6,27%	2,97%
7	4,1%	2,72%	1,43%
8	6,7%	4,82%	1,84%
9	6,8%	4,70%	2,13%
10	6,2%	4,34%	1,89%

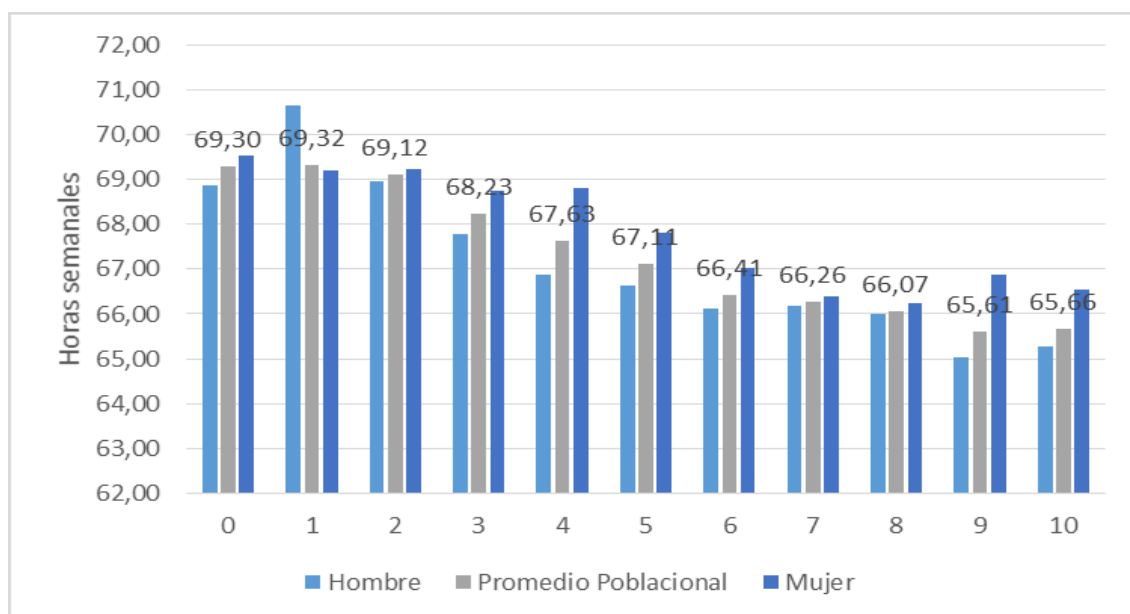
Elaboración: Daniela Bahamonde Vega

Fuente: Inec (2012) Encuesta de Uso de Tiempo

A diferencia de los enfoques antes vistos, se observa que en la categoría de cuidados personales existe un comportamiento un poco más heterogéneo. Se muestra una relación inversa entre el nivel de ingreso y el tiempo dedicado a este bloque. Otra particularidad de este enfoque es que únicamente en el decil 1 se observa que los hombres destinan más tiempo a esta actividad que las mujeres, para todas las demás el género femenino emplea más tiempo.

¹¹ El salario básico unificado para el año 2017 es de 375 dólares, según el registro del Acuerdo Ministerial N° MDT-2016-0300, publicado el 28 de diciembre del 2016

Gráfico 10. Horas semanales de cuidado personal por deciles de ingreso a nivel poblacional y por género.



Elaboración: Daniela Bahamonde Vega.

Fuente: Inec (2012) Encuesta de Uso de Tiempo

En las categorías de trabajo remunerado y formación y estudio se observa una relación directa entre tiempo dedicado e ingreso, es decir, que a medida que la población se encuentra en un decil más alto el tiempo dedicado a estas actividades también incrementa. En el bloque de trabajo remunerado se encontró una particularidad similar a la categoría de cuidados personales. La tendencia indica que los hombres destinan más tiempo que las mujeres en todos los deciles con excepción del decil 1, donde las mujeres trabajan remuneradamente en promedio 2 horas más que los hombres. Mientras que, en el bloque de formación y estudio se observa que el grupo que emplea más horas en esta categoría corresponde a la población sin ingresos. Igualmente el decil 1 presenta un comportamiento atípico en relación a los demás deciles dado que los hombres dedican 11:45 horas más que las mujeres a este grupo de actividades, en tanto las brechas en los demás deciles no superan las 6 horas llegando incluso en algunos casos a darse una brecha mínima de 20 minutos.

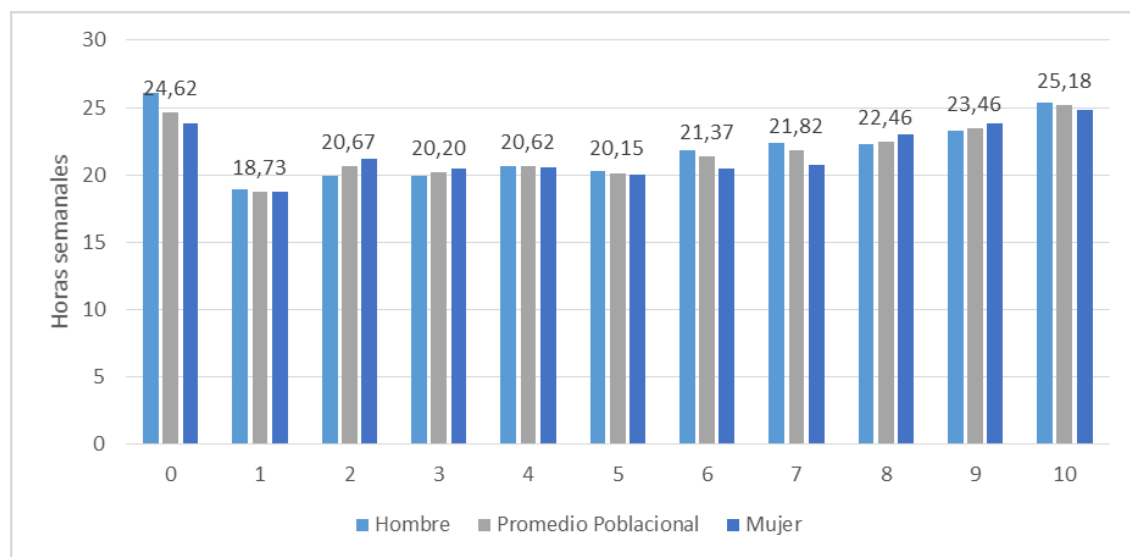
En relación al trabajo doméstico no se evidencian diferencias en comparación a los otros enfoques dentro del comportamiento entre hombres y mujeres, sin embargo se encontró que los deciles más bajos dedican más tiempo a esta actividad. Las mujeres del decil 1 declaran que en promedio dedican 40 horas semanales, seguidas por las del decil 2 con 36 horas semanales empleadas. Los primeros 5 deciles superan el tiempo dedicado al grupo que no tienen ingresos. En el caso de los hombres el decil 1 es el grupo que mayor tiempo invierte en esta actividad llegando a ser apenas 7 horas semanales.

Desde una perspectiva de nivel de ingreso, los resultados de la encuesta muestran que el grupo que destina mayor parte su tiempo corresponde a las mujeres del decil 5, sin embargo, se obtiene que a nivel poblacional el grupo poblacional que en promedio dedica más tiempo a esta actividad es el decil 1. Esto se debe al porcentaje de personas por sexo que participa en la

categoría ya que dentro del 44% de población que desigan tiempo, el 69% pertenecen al género femenino y el 31% restante al género masculino. Por tanto las medias poblacionales se acercan más a la participación femenina.

En la categoría de tiempo libre se observa una relación directa entre el nivel de ingreso y el tiempo de ocio. En este sentido el decil con mayor gozo de esta categoría corresponde el decil 10, quienes en promedio emplean 25 horas; por el contrario el decil con menos tiempo libre corresponde al decil 1, quienes cuentan con 18:44 horas semanales. En el analisis poblacional se encontró que el segundo grupo en dedicar más tiempo a actividades de ocio es la población integrada por hombres y mujeres que no obtienen ingresos producto del desarrollo de actividades de trabajo remunerado.

Gráfico 11. Horas semanales de tiempo de ocio por deciles de ingreso a nivel poblacional y por género.



Elaboración: Daniela Bahamonde Vega.

Fuente: Inec (2012) Encuesta de Uso de Tiempo

Después de dar cuenta de los resultados presentados de manera separada se puede concluir que las diferencias entre hombres y mujeres se evidencian principalmente en las actividades de producción y reproducción doméstica. Las categorías que se vinculan a trabajos realizados de forma gratuita en beneficio de otros son llevadas a cabo principalmente por el sexo femenino. Si bien es cierto que los datos demuestran que los hombres son quienes ocupan más tiempo en generar ingresos monetarios en el hogar, la brecha temporal promedio es 4,4 veces menor que la brecha temporal promedio de trabajo doméstico.

Las categorías que explican mayor equidad entre todas las ópticas corresponden a cuidados personales, movilización tanto relacionada a trabajo remunerado, como movilización por otros motivos. Los resultados relacionados a la variable ingresos a nivel de género marcan una tendencia similar a las de las otras categorías en términos de género.

En vista que el enfoque de la investigación se relaciona al tiempo libre, es importante mencionar que en esta categoría se observa una relación inversa no muy marcada con los ingresos. La diferencia entre el decil más alto y el más bajo es de aproximadamente 6 horas.

CAPÍTULO 2: Elementos técnicos del cálculo de la pobreza de tiempo

Metodologías de cálculo de pobreza de tiempo

Los estudios de pobreza de tiempo son relativamente nuevos. Los métodos tradicionales de análisis de pobreza no incluyen al tiempo como una variable, a pesar de la riqueza de información que contiene acerca del estilo de vida de las sociedades. Es así que, los autores que desarrollan sus estudios alrededor de esta línea de investigación consideran a Gary Becker¹² como el punto de partida dentro de los estudios ortodoxos de bienestar en los que se introduce el tiempo, principalmente por su trabajo “La teoría de la distribución de tiempo”. No obstante, este autor no llevo su propuesta a la práctica, por lo que a partir de Clair Vickery inician las aproximaciones computables alrededor del concepto de pobreza de tiempo.

En 1977 Vickery plantea que los requerimientos de producción doméstica (i.e. corresponde a todo lo que se elabora al interior del hogar para consumo del mismo, es decir, todo el producto del trabajo doméstico como el desayuno de los 2 miembros del hogar requieren 30 minutos de preparación de dichos alimentos) afectan directamente el bienestar de todos los miembros de la familia. Dado que, la estructura de cada familia demanda diferente cantidad de tiempo para satisfacer sus necesidades. De igual manera, resalta la importancia de introducir esta categoría de tiempo en este análisis y no centrarse únicamente en los beneficios económicos que suelen producir inequidades y en algunos casos sin sentido. Se considera como tal en casos que el jefe del hogar es el único que trabaja a cambio de un salario, donde evidentemente existe inequidad en la recepción de ingresos, sin embargo, el ingreso del jefe de hogar es para beneficio de toda la familia.

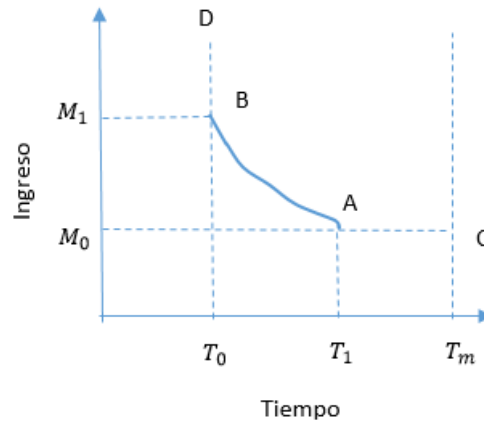
Es así que, la autora desarrolla el modelo Estándar de Pobreza Generalizado, con el que se introduce a los estudios de pobreza de tiempo. En concordancia con Becker, argumenta que la habilidad del hogar para transformar la disponibilidad de tiempo en consumo depende de la productividad, tanto dentro del hogar como fuera de él. Por su lado, parte de los supuestos en los que, se debe contar con un tiempo libre mínimo para el hogar sin importar el nivel de ingreso, al igual que un ingreso mínimo, sin importar el tiempo disponible para trabajo doméstico.

Estos supuestos se deben a que existe un punto en el que las variables tiempo e ingreso no son sustituibles; y si el hogar cuenta con niveles menores a dichos límites, independientemente de la gran disponibilidad de la otra variable, se lo considera pobre. No obstante, una vez superado ese punto existe una relación inversa entre estos dos recursos cada vez que exista carencia de solo uno de ellos. En otras palabras, explica que, si se requiere mayor tiempo, se puede obtener asignándole parte del ingreso y viceversa. En el gráfico 9 se plantea esta relación.

¹² Aunque Becker no se enfoca netamente en la pobreza de tiempo, es un referente ya que introduce la diferenciación de tiempo dedicado a actividades remuneradas y las no remuneradas; y además, da las primeras luces acerca de la importancia de considerar la producción al interior de los hogares, la misma que se puede medir a través de la variable tiempo. Por lo que, es un primer punto de referencia para los autores que inician con los análisis acerca de pobreza de tiempo como tal.

El modelo estándar de pobreza permite identificar los hogares que no parecen presentar pobreza de ingresos e incluye aquellos que tienen ingresos superiores al límite mínimo, pero registran pobreza de tiempo.

Gráfico 12. Umbral de pobreza dado para un hogar.



Elaborado por: Daniela Bahamonde Vega.

Fuente: Vickery (1967:28) The time poor: a new look at poverty.

- M_0 representa el ingreso mínimo que requiere el hogar, se determina según lo contemplado en la canasta básica de consumo.
- M_1 es M_0 más la cantidad de dinero necesaria para comprar sustitutos o el tiempo de otros, para realizar todas las actividades domésticas que requiere el hogar en caso de no contar con tiempo suficiente para la producir al interior del hogar.
- T_0 es el tiempo mínimo que requiere el hogar cuando el ingreso permite compensar en el mercado ciertas necesidades del hogar.
- T_1 muestra el requerimiento de tiempo para satisfacer las necesidades del hogar, cuando el ingreso apenas permite comprar los productos de la canasta básica; es decir, el tiempo que se dedican a las tareas domésticas.
- T_m esta determinado por el tiempo máximo que un adulto puede trabajar a la semana. Equivale a 87 horas por adulto.

Los parámetros establecidos dependen de la estructura del hogar. Por ende, la forma de la curva depende de la facilidad de sustitución de los hogares entre tiempo e ingresos.

Una vez determinado los puntos principales del gráfico, se puede interpretar que el punto A representa el mínimo tiempo e ingreso que requiere el hogar para no ser pobre. El punto B representa la máxima sustitución de dinero en tiempo de trabajo doméstico, es decir, el tiempo que se debe “comprar” en el mercado para no ser considerado un hogar pobre.

El modelo estándar generalizado de pobreza crea una línea de pobreza que permite identificar esos hogares que tienen ingresos mayores a M_0 pero no tienen suficiente tiempo disponible de trabajo doméstico para estar sobre la línea.

Vickery construyó los primeros parámetros empíricos, dado que ella observo los datos de 1,400 hogares de Estados Unidos en 1973, en el que se les consultó acerca del tiempo que dedican a

La autora antes mencionada establece los requerimientos de ingreso y de las horas-adulto disponibles según las características del hogar. En base a ello, establece el tiempo de trabajo que debe destinar cada adulto a actividades para generar los ingresos mínimos que le permitan superar la línea de pobreza y poder comprar el tiempo de otros para trabajo doméstico.

Para lo cual, menciona que se debe realizar un análisis más profundo, a fin de verificar si la pobreza del hogar es resultado de su propia asignación de tiempo o por políticas o elementos que estén fuera de su propio control. Para lo cual, explica que si la tasa salarial potencial máxima del hogar es menor a W_c (tasa crítica salarial) se considera q el hogar es “involuntariamente” pobre. Ya que, plantea que puede darse pobreza de corto plazo por condiciones particulares. Por ejemplo, cuando el salario es menor que W_c pero el hogar cuenta con suficientes recursos acumulados para estar sobre la línea de pobreza o desempleo por cambio de trabajo. Es así que, para realizar las distinciones en las que puede encontrarse un hogar se plantean tres posibles escenarios que lo enmarcan como “involuntariamente” pobre aunque cuente con recursos suficientes.

Fuente: Vickery (1967:36) The time poor: a new look at poverty.

¹³ El mantenimiento personal incluye dormir, descansar, comer, aseo personal y ocio.

- Pobre de tiempo: el hogar destina mucho tiempo al trabajo remunerado y poco tiempo al trabajo no remunerado, lo cual está representado en el espacio sombreado sobre la línea $M_1 E$
- Rico de tiempo: el hogar destina poco tiempo al trabajo remunerado y mucho tiempo al trabajo no remunerado, lo cual está representado en el espacio sombreado sobre la línea $T_m E$
- Trabajo como consumo o inversión: el hogar prefiere un trabajo con un salario menor al mínimo requerido W_c aunque podría obtener un salario mayor.

Para todos estos casos los individuos pueden modificar el número de horas que dedican a trabajo remunerado y a trabajo no remunerado y salir de la línea de pobreza, ya que cuentan con un salario sea mayor al umbral de W_c . No obstante, si las condiciones se mantienen por un largo tiempo, el hogar recae en pobreza “voluntaria”.

Como la línea de pobreza está en función de las características del hogar, la pendiente de la curva puede cambiar y/o desplazarse, estableciendo otra línea de pobreza. Los hogares pueden afectar su estado de pobreza modificando la estructura del hogar y/o la asignación de tiempo, entre trabajo remunerado y no remunerado. En este sentido, los cambios que puedan darse son los siguientes:

- Si cambia el número de hijos en el hogar, el incremento de un niño en un hogar de un adulto que trabaja puede significar una necesidad de incremento del salario entre el 25% y 35%, y de dos adultos que trabajan alrededor del 20% dependiendo del número de hijos existentes.
- Si se modifica el número de adultos en el hogar, en caso de que un hogar con dos o tres niños y dos adultos que reciben un salario y uno de ellos sale del hogar, para el adulto responsable del hogar se requiere que incremente su salario en más del doble. Mientras que, para los hogares que son uniparentales y posteriormente se vincula un nuevo adulto, la carga se reduce en entre un 60% y 70%.
- Dos hogares forman uno solo, las afectaciones dependen de la composición de cada hogar. Es decir, de la estructura de cada hogar, en un hogar con pocos hijos el salario mínimo requerido será menor que el de un hogar con un gran número de hijos.

Asimismo, Vickery establece una comparación entre la distribución del salario actual y la tasa crítica salarial para establecer la población que recae en pobreza involuntaria. Como resultado se encontró que:

- Aproximadamente un tercio de las mujeres que trabajan tiempo completo en condición de madres solteras no pueden mantener a un hijo. Y para el caso de los hombres esto ocurre solo en uno de cada 8.
- La mitad de las mujeres que trabajan tiempo completo en condición de madres solteras no pueden mantener a dos o tres hijos, mientras que para el caso de los hombres es menos del 20%.
- Y aproximadamente uno de cada 8 hombres no pueden hacerse cargo de una esposa y dos o tres hijos.

El ingreso debe permitir comprar las horas de trabajo de otras personas para que el hogar no se considere pobre. En este tipo de análisis, la economía de escala se ve reflejada en las afectaciones de cada hogar según el número de niños y adultos que lo componen.

Las propuestas de pobreza de tiempo de autores más actuales como Burchardt (2008) y Goodin (2005) discrepan con la visión unitaria de Becker, dado que consideran que existe desigualdad de asignación de recursos al interior del hogar y que no en todos los hogares puede darse una repartición equitativa como se vio en el capítulo 1.

Goodin (2004:43) quien define que “ser pobre de tiempo es una cuestión de no tener suficiente tiempo para hacer todas las cosas que uno tiene que hacer”, pero desde una perspectiva del ocio. Él menciona que por primera vez que la pobreza de tiempo se enfoca en medir básicamente las horas de tiempo libre con las que cuentan las personas, una vez que se hayan descontado las horas que se destinan a actividades diarias obligatorias como trabajo doméstico, trabajo remunerado y cuidado personal. Además, excluye el supuesto de las elecciones de trabajo de los individuos, dado que las personas no tienden a elegir las horas que desean trabajar tanto en el hogar como fuera de él.

No obstante, el autor considera que existe un inconveniente al tratar de llevar un análisis tan simple, como tan solo observar las elecciones de los individuos. Goodin (2004) hace una diferenciación con los demás autores al indicar que los individuos tienden a dedicar más tiempo del necesario a ciertas actividades, como por ejemplo a dormir o alimentarse. Por tanto, tendrían “menos” tiempo libre, y se los podría considerar como pobres aunque realmente no lo sean por sus elecciones propias.

Con este preámbulo Goodin intenta determinar el tiempo estrictamente necesario, según las condiciones sociales que le rodean y determinan los requerimientos temporales para todas las actividades que no se pueden evadir. Y al tiempo residual de este análisis, en el que las personas pueden realizar las actividades que deseen, lo denomina “tiempo discrecional”.

Para establecer los tiempos necesarios de cada categoría relaciona diferentes variables. En el caso del tiempo necesario de trabajo remunerado considera que debe ser el tiempo que según su tasa salarial le permita salir de la pobreza por ingreso. Aunque no puede elegirse la cantidad de horas que quiere trabajar, el individuo si puede elegir tener dos o tres lugares de trabajo o en su defecto buscar un trabajo de medio tiempo. No obstante, de todas maneras sigue dependiendo de las condiciones económicas del país.

La definición básica de la propuesta de tiempo discrecional se presenta como:

Tiempo discrecional = 168 horas por semana – tiempo de cuidado personal - tiempo necesario de trabajo doméstico no remunerado – tiempo de trabajo remunerado.

Para medir este tiempo discrecional es necesario que se determine las líneas de requerimiento por cada una de las categorías de tiempo. Cada una de ellas, para el autor, se establece en relación a la información que arrojan los datos. Es decir, el límite de tiempo que deben considerarse para las actividades está dada en términos relativos. En consecuencia, el tiempo necesario para las actividades diarias no remuneradas se define como la “media menos una desviación estándar en relación al tiempo que las personas dedican actualmente” (Goodin, 2004:53).

La metodología empleada tanto para trabajo no remunerado como para cuidado personal es no la misma, debido a que la demanda de actividades de cuidado personal es similar para todos los individuos, independientemente de la estructura del hogar. Esto se deba a que biológicamente las necesidades son similares; por ejemplo, todos deben dormir o comer y por ende, la desviación estándar es mínima. En lo relacionado a las actividades del hogar, si se distingue la

estructura del hogar, para determinar los diferentes umbrales se clasifica en grupos a las familias, dado que no es el mismo tiempo que requieren una madre con 12 hijos que una mujer soltera.

El tiempo necesario de trabajo remunerado se obtiene como el tiempo que las personas del hogar deben trabajar para alcanzar el nivel de ingreso que como mínimo alcanza la línea de pobreza (Goodin, 2004). Por un lado, para establecer el umbral de pobreza que necesita el hogar para salir de ella el autor plantea el siguiente cálculo: el nivel de pobreza individual¹⁴ multiplicado por la raíz cuadrada del número de miembros del hogar.

De igual manera plantea que el tiempo necesario que deben trabajar los miembros del hogar según la estructura del mismo corresponde al monto de dinero necesario para alcanzar la línea mínima para salir de la pobreza dividido para la tasa salarial. En el caso de hogares que se compone de doble proveedores se pondera en relación a las tasas salariales de cada miembro, mas no se reparte igualitariamente. A su vez la tasa salarial, se obtiene dividiendo el ingreso semanal para el número de horas que trabajan (remuneradamente) en la misma semana. Estos datos se ajustan a la ecuación descrita anteriormente para diferenciar el tiempo real que dedican los individuos del que deberían y así se determina el tiempo necesario.

Goodin en su trabajo decide omitir variables como la movilización para que el análisis sea más sencillo aunque considera que en un análisis completo deberían estar incluidas. Es así que los autores presentados más adelante, se observa la inclusión de esta y más variables.

En la propuesta del autor, se presenta una comparación del tiempo necesario contra el tiempo real dedicado a las tres categorías planteadas, usando la Encuesta de Uso de Tiempo de 1992 realizada en Australia. En la cual, se obtuvo rangos entre 32,49 horas y 62,09 horas de tiempo libre que estaban siendo comprometidas a actividades obligatorias. Los hogares sin hijos tienen una “ilusión de presión de tiempo”¹⁵ mayor que los hogares con hijos. Los resultados muestran que las familias con dobles proveedores pero sin hijos comprometen más tiempo del necesario con 62,09 horas dentro del trabajo no remunerado y las actividades de cuidado personal. Asimismo las mujeres solteras y sin hijos destinan más tiempo de su tiempo libre potencial con 28,32 en las mismas categorías descritas.

Un estudio complementario al de Goodin, es la investigación realizada por Burchardt (2008) en el que se plantea el modelo de capacidad de tiempo e ingreso analizado a nivel de individuos; ya que, los individuos se ven por una serie de restricciones, dado que están condicionados por el ambiente que les rodea, es decir, la infraestructura física, la economía, la política pública y las normas sociales y culturales. Además, cada miembro del hogar cuenta con recursos específicos. Estos son 24 horas por día; capital humano, social y financiero; derechos y servicios públicos; y los recursos de los otros miembros adultos del hogar. Asimismo, para determinar las actividades que requieren cierta asignación de tiempo; Burchardt menciona que las características del hogar demandan del compromiso de cierta porción de tiempo para cumplir con responsabilidades. Estas responsabilidades corresponden al cuidado personal, cuidado de niños y otros miembros vulnerables del hogar, mantenimiento del capital y cumplimiento de deberes que permitan conservar los derechos.

¹⁴ El nivel de pobreza individual se obtiene con la misma metodología que se emplea para cuantificar los requerimientos necesarios, es decir, la media de la población analizada menos una desviación estándar (Goodin, 2004:55)

¹⁵ Goodin indica que existe una “ilusión de presión de tiempo” porque las personas utilizan más del tiempo que deberían para actividades obligatorias, por tanto, les queda menos tiempo libre.

La autora distingue 4 categorías de asignación de tiempo. El tiempo dedicado al trabajo remunerado, cuidado personal, trabajo no remunerado y tiempo libre. Sin embargo, al igual que Goodin considera que el tiempo libre es el tiempo residual después de descontar al tiempo disponible las actividades comprometidas. Para Burchardt, a diferencia de Goodin, el tiempo que se asigna en cada actividad se estima en base a los recursos disponibles y a las responsabilidades de cuidado que se deben cumplir.

El tiempo comprometido se compone de:

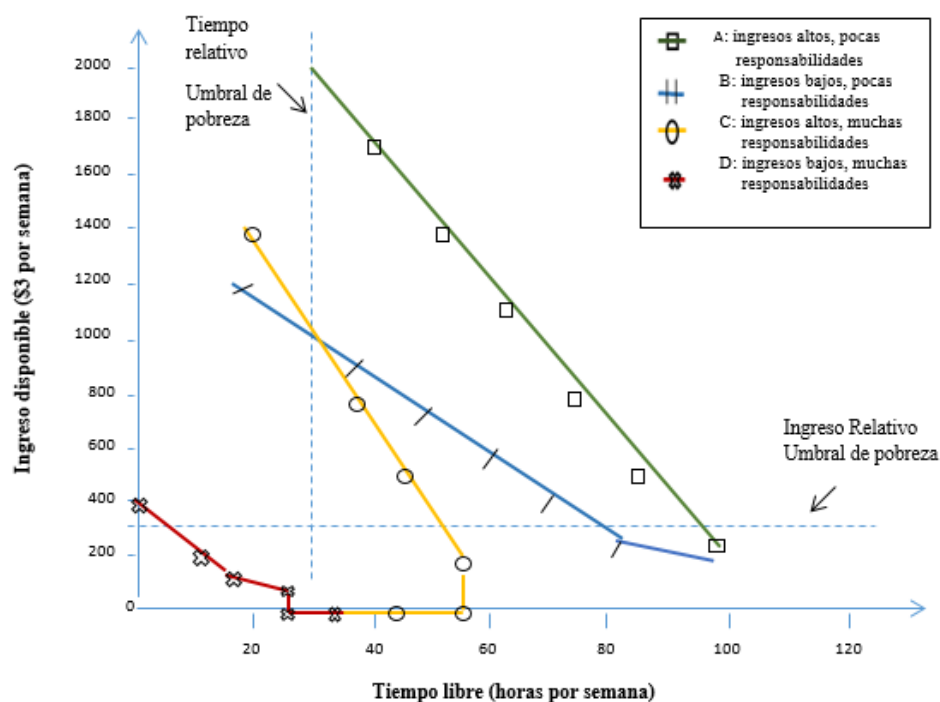
- Tiempo de trabajo remunerado: es el tiempo que se dedica a actividades que generan ingresos.
- Tiempo dedicado a cuidado personal: son las actividades básicas como comer, dormir, bañarse, entre otras; y la característica más importante de este tipo de actividades es que no puede pagarse a alguien más para que las realice.
- Tiempo de trabajo no remunerado: se considera así a todo el tiempo que puede verse comprometido directa o indirectamente; visto de esa manera dado que puede realizarse por el individuo que tiene la responsabilidad de llevar a cabo cierta actividad o de destinar parte de sus ingresos para que alguien más realice estas actividades. Dentro de este tiempo están las actividades de trabajo doméstico y las de cuidado de niños, ancianos y otros miembros del hogar.

El capital humano, social y físico aunque pueden ser fuentes de ingreso directas o indirectas en el hogar, dentro de las responsabilidades planteadas estos capitales requieren de mantenimiento; y para ello, se debe invertir tanto tiempo como dinero. Por ejemplo, una persona (capital humano) para mantenerse debe hacer ejercicio, comer saludable, descansar, etc. El capital social está relacionado a las relaciones interpersonales y requiere de tiempo para contactarse, conversar, realizar actividades con los amigos. Así mismo, en el caso del capital físico como una vivienda, demanda de cuidados como ser pintada, remodelada, etc. En relación al ingreso y el gasto, la autora los incluye indirectamente porque argumenta que existen formas de ingreso que no requieren tiempo como los intereses en una cuenta bancaria.

El modelo contempla que se observen todas las posibles opciones de asignación de tiempo, y no únicamente la asignación actual. Para ello, es necesario conocer las responsabilidades mínimas requeridas, es así como se evidencia la posibilidad de cumplir con el compromiso. El modelo también incluye los costos que son destinados a cumplir las responsabilidades adquirientes.

Las familias dentro de la combinación resultante entre tiempo libre e ingreso disponible que podrían tener puede ubicarse dentro uno de los 4 escenarios hipotéticos que estableció Burchardt. Estos a su vez dependen de los niveles de ingreso y de responsabilidades como se mencionó anteriormente.

Gráfico 14. Relaciones hipotéticas entre tiempo libre y renta disponible.



Elaborado por: Daniela Bahamonde Vega.

Fuente: Burchardt, T. (2008:24) Time and income poverty.

La metodología de línea de pobreza es similar a la que se presentó en Vickery, no obstante en el modelo de Burchardt toma en cuenta el tiempo libre o de ocio y no el requerido para realizar actividades domésticas como en el modelo de Pobreza Estándar de Pobreza Generalizada. En el gráfico 11, se observa los umbrales de pobreza en términos relativos. En el primer escenario (línea verde), las condiciones en las que se presentan son de ingresos altos y pocas responsabilidades, por tanto la posibilidad que las familias con esta condición puedan sufrir pobreza son nulas. Por el contrario, en el escenario con ingreso bajo y altos niveles de responsabilidad (línea roja), la probabilidad de no caer pobreza es nula, sin lugar a dudas la persona que pertenece a este grupo no cuenta con suficiente tiempo libre y además sus ingresos incluso pueden no alcanzarle para cubrir todas sus necesidades. Mientras que, para los escenarios medios, depende del punto de combinación que se encuentre.

La aplicación del índice de capacidades de ingreso y tiempo se puede medir en términos relativos y absolutos. Para calcular, en términos relativos se establece el umbral del 60% en relación a la mediana de la población observada, metodología similar a la de Goodin. Mientras que, en términos absolutos, es lo que se determina basándose en normas, es decir, un presupuesto estándar.

El modelo de capacidad de tiempo e ingreso que plantea Burchardt se explica con la ecuación

$$T_1 = (24 * 7) - U - R - P_1 - J + S + B_1 \quad (26)$$

Donde

T_1 tiempo libre cuando se elige la opción 1

U	tiempo que no puede sustituirse en el mercado (cuidado personal y tiempo en familia)
R	tiempo requerido de trabajo doméstico que puede realizarlo alguien más (pagado y gratuito)
P_1	tiempo de trabajo remunerado (dentro del modelo pueden ser 0, 16, 30, 45 o 60 horas semanales)
J	tiempo de movilización entre el trabajo, lugar de cuidado de niños y domicilio)
S	ayuda proporcionada sea por el estado, familiares o amigos
B_1	es el tiempo que realmente es sustituido en el mercado

Burchardt aclara que el hogar puede adquirir sustitutos del trabajo no remunerado en el mercado, tanto como les permita la restricción presupuestaria. Por tanto, el ingreso deseable basado en una determinada asignación de tiempo se expresa en la ecuación

$$Y_1 = S_1 + (W_p * P_1) - (W_b * B_1) - j \quad (27)$$

Donde

Y_1	ingreso disponible dada la asignación 1
S_1	tasa de interés o beneficios otorgados por el estado
W_p	tasa salarial
W_b	el costo por hora del tiempo de sustituir el trabajo doméstico y cuidado
j	costo de movilización entre trabajo, lugar de cuidado de niños y domicilio

Como se observa el ingreso es medido indirectamente, ya que después de determinar el ingreso disponible obtenido considerando los beneficios estatales, más la multiplicación de la tasa salarial por el tiempo invertido en generar ingresos y descontando el ingreso gastado en la “compra” del tiempo de otros para trabajo no remunerado, lo que significa un alivio en la presión del tiempo personal. Y además, se descuenta los gastos en movilización y de trabajo no remunerado obtenido en el mercado.

Adicionalmente, en las ecuaciones, la autora establece el mínimo requerido por cada hogar para cumplir con cada obligación. El requerimiento mínimo de tiempo para cuidado personal, en términos absolutos es de 8 horas diarias para dormir, 2 horas diarias para comer, asearse y vestirse y una hora adicional para personas con discapacidad (Burchardt, 2008).

Como se mencionó anteriormente, para todos los casos el umbral de tiempo establecido en términos relativos es el 60% de la mediana de la población observada. Por tanto, a continuación solo se explica el requerimiento mínimo de tiempo en términos absolutos planteado por la autora.

Requerimiento mínimo de tiempo para cuidado de niños: depende del número de niños existentes en el hogar y la edad de cada uno. Se toma en cuenta 3 aspectos. Escolaridad obligatoria, aporte en cuidado de los padres y el tiempo de cuidado de los niños que puede adquirirse en el mercado, por ejemplo contratando a una niñera.

Tabla 3. Tiempo mínimo requerido de cuidado de niños/as.

EDAD	supervisión requerida	aporte mínimo de los padres	escolaridad obligatoria	tiempo sustituido
0-2	24 horas	6 horas	0 horas	18 horas
3-4	24 horas	5 horas	0 horas	19 horas
5-9	24 horas	4 horas	5 horas	15 horas
10-12	24 horas	3 horas	5 horas	16 horas
13-14	20 horas	2 horas	5 horas	13 horas
15-16	6 horas	1 horas	5 horas	0 horas

Elaborado por: Daniela Bahamonde Vega

Fuente: Burchardt, T. (2008:58) Time and income poverty.

Cabe aclarar que el tiempo mínimo requerido entre padres e hijos es una asignación arbitraria que no contempla las horas de sueño y puede diferir sustancialmente entre hogares y sociedades.

Requerimiento mínimo de tiempo para trabajo doméstico: depende de la estructura del hogar. Va desde 12:35 horas para una persona soltera que vive sola, hasta 33:39 horas para una pareja con hijos. Este tiempo se obtiene a través del promedio de horas que dedican los hogares que no reciben ayuda, ni pagan por asistencia en labores domésticos. Esta categoría tiene como característica que todas las actividades pueden ser reemplazadas en el mercado.

Requerimiento mínimo de tiempo para cuidado de otros adultos: se obtiene la media de los servicios de cuidado contratados o enfrentados el interior del hogar pero corresponden a datos observados y no al tiempo potencial.

Requerimiento mínimo de tiempo de movilización entre el lugar de trabajo, cuidado de los niños y el domicilio: se determina tomando en cuenta a) el número de horas dedicadas al trabajo remunerado, b) si es el hogar cuenta con automóvil y c) la densidad poblacional del área. En la investigación, Burchardt encontró que este último dato además de no ser significativo, alteraba notablemente el resultado.

Según los datos de la Encuesta de Uso de Tiempo del 2000, realizada en el Reino Unido se obtuvo que eran pobres de tiempo en términos relativos el 11,6% de la población. Este grupo no llegaba a tener 26 horas y 42 minutos de tiempo libre que corresponde al 60% de la media de la población total. El 1,6% de los pobres de tiempo también eran pobres de ingreso, mientras que el 68,3% de la población total no eran considerados pobres por ningún concepto. También se encontró que dentro de los pobres por las dos dimensiones, en su mayoría son mujeres, entre 19 y 26 años de edad, de hogares uniparentales y con hijos. (Burchardt, 2008: 40)

Continuando con Julio Boltvinik (1992), quien argumenta que tanto el método de Línea de Pobreza, como el método de Necesidades Básicas Insatisfechas, en lugar de ser considerados como procedimientos alternativos deben ser analizados de una manera complementaria. Es así como Boltvinik desarrolla el Método Integrado de Pobreza (MIP).

Boltvinik plantea que debe realizarse una revisión previa, dado que el tiempo no puede ser considerado como parte del ingreso total dado que no se puede tratar tiempo como un rubro monetario porque sus características pueden ser diversas, es así que la propuesta incluye:

- Integrar la pobreza de tiempo disponible, en la dimensión de línea de pobreza; y,

- Combinar el índice de intensidad de la pobreza con la Pobreza de Tiempo y de Línea de Pobreza, para así obtener la incidencia de pobreza integrada.

Se parte de la modificación del ingreso o consumo total de hogar

$$C_{tj} = C_j(1 - P_j^2) \quad (28)$$

Donde

C_{tj} es un indicador combinado de los niveles de consumo corriente, de tiempo disponible para ocio y educación y el rezago en educación de los adultos.

P_j^2 umbral de pobreza de tiempo para educación y ocio o línea de tiempo de trabajo máximo.

$P_j^2 = 0$ cuando los diferentes niveles se encuentran en la norma. Por lo que, si en este punto se compara C_j con la línea de pobreza de tiempo-ingreso del hogar, denominada como C_{tj}^0 , se puede determinar como pobres a todos los que cumplan la condición de $C_{tj} < C_{tj}^0$

Por otro lado, también propone una metodología alternativa que permite superar la falta de transparencia que queda implícito en la ecuación antes descrita por la forma en la que fue construido el umbral de pobreza de tiempo P_j^2 . La nueva metodología propone la siguiente ecuación:

$$W'_j = \frac{W_j^a + W_j^m + e_j}{W_j^o} \quad (29)$$

En la cual,

W'_j es el índice de exceso de tiempo de trabajo, por lo que siempre es un valor positivo. Cuando es mayor que 1, indica que existe exceso de trabajo.

W_j^a horas anuales trabajadas por los adultos del hogar

W_j^m horas trabajadas por los menores del hogar

e_j horas anuales requeridas para la superación del desfase por educación¹⁶ de los adultos

W_j^o la jornada de trabajo normativa agregada para todos los miembros del hogar j, en el caso de los menores la norma debe ser cero aunque el autor considera que puede ser un valor positivo muy pequeño.

En consecuencia, se puede unificar los índices de pobreza de tiempo, con el de pobreza de consumo; dicho índice integrado se ve expresado en la siguiente ecuación:

$$I(LPT)_j = \frac{C_j^o - C_j / W'_j}{C_j^o} \quad (30)$$

¹⁶ Dentro del umbral determinado por Boltvinik, se incluye el tiempo de ocio como el tiempo para educarse. En este sentido, el autor indica que a través del uso del tiempo disponible los adultos pueden educarse para superar las condiciones de pobreza.

Con este índice se observa que $W'_j > 1$, cuando $C_j < C_j^0$; es decir, existe exceso de trabajo.

Con el análisis planteado detrás de las ecuaciones antes descritas, se puede determinar que existen diferentes tipos de condiciones:

- Los pobres de ingreso-tiempo, para quienes su consumo o ingreso no permiten alcanzar el mínimo que permitan satisfacer sus necesidades; y adicionalmente, son pobres de tiempo, por ende a pesar de su sobre-trabajo, no han podido superar la pobreza económica.
- Los pobres de tiempo, son quienes gracias a la sobre carga de tiempo en trabajo remunerado han podido superar la pobreza de ingreso.
- Los no pobres por ingreso y que tampoco tienen pobreza de tiempo, están en una mejor posición, por lo que incluso en caso de encontrarse en sub-trabajo, se puede considerar que esta es voluntaria y no forzada.

El análisis de Boltvinik no incluye una consideración específica para los que están bajo la línea de pobreza por ingresos y asimismo no cuentan con exceso de tiempo de trabajo. Todo esto debido a que, él considera que este tipo de condición es involuntario.

Finalmente, se presenta el índice que proponen Kim, Masterson y Zacharias (2014) para medir la pobreza de tiempo e ingreso. El índice planteado por esos autores se denomina: Medición de Pobreza por ingresos y tiempo del Instituto Levy (LIMTIP, por sus siglas en inglés). La clasificación es ligeramente diferente a la realizada por los autores antes expuestos. El LIMTIP separa las acciones que pueden realizarlas otras personas para cubrir la falta de tiempo de las actividades las realizan únicamente el mismo individuo; como por ejemplo, comer.

El planteamiento de estos autores consiste en determinar si existe o no pobreza por tiempo e ingreso para cada individuo en edad de trabajar. Para lo cual, el umbral de pobreza se conforma de la línea de pobreza estándar, el valor del déficit de tiempo en términos monetarios y el costo de las horas compradas para cubrir el déficit de tiempo.

$$y'_j = \bar{y}_j - X_j p^h + B'_j p_j^c \quad (31)$$

Donde

y'_j	<i>es la medición oficial de pobreza de tiempo e ingreso (LIMTIP)</i>
\bar{y}_j	<i>es la línea oficial de pobreza</i>
p^h	<i>costo por hora de reemplazar la producción que se realiza en el interior del hogar.</i>
X_j	<i>déficit o exceso de tiempo del Instituto Levy</i>
B'_j	<i>tiempo de producción del hogar que puede sustituirse</i>
p_j^c	<i>costo por hora del cuidado de niños</i>

Cuando se cumple la siguiente condición $y_j < y'_j$, es decir, cuando los ingresos del hogar son menores a los que determina el LIMTIP, existe pobreza. Por ende, se puede observar que un hogar puede ser pobre de tiempo e ingresos, si es que sus ingresos no le permiten cubrir la deficiencia de tiempo con la que cuentan. Mientras que si logra cubrir ciertas actividades acudiendo al mercado, se puede ser pobre tiempo pero no de ingreso. Para identificar la situación de déficit o superávit de tiempo que enfrenta cada individuo, Zacharias, Masterson y Kim (2014) utilizan la siguiente ecuación:

$$X_{ij} = 168 - M_{ij} - \alpha_{ij} R_j - L_{ij} + \gamma_{ij}(B_j^f + B_j^p) \quad (32)$$

Donde

X_{ij}	<i>tiempo restante o faltante después de descontar el tiempo dedicado a las diferentes actividades obligatorias del total de tiempo disponible para el individuo i del hogar j</i>
M_{ij}	<i>tiempo en actividades de cuidado personal y actividades del hogar que no se pueden sustituir del individuo i del hogar j</i>
α_{ij}	<i>factor de participación que recae sobre el individuo i del hogar j en actividades domésticas</i>
R_j	<i>tiempo en actividades domésticas que requiere el hogar j</i>
L_{ij}	<i>tiempo destinado a actividades del individuo i del hogar j que permiten generar ingresos</i>
γ_{ij}	<i>factor de participación que compromete al individuo i del hogar j en el cuidado de los menores del hogar</i>
B_j^f	<i>tiempo gratuito del cuidado de menores y otros miembros del hogar j</i>
B_j^p	<i>tiempo comprado para el cuidado de menores y otros miembros del hogar</i>

El cálculo en la ecuación (18) parte de las 168 horas fijas que cada individuo tiene disponible en la semana (24 horas diarias por 7 días a la semana). El tiempo que es proporcionado por otras personas fuera del hogar permite aliviar el déficit de tiempo en el que se pueden encontrar. El déficit o superávit de tiempo de una persona no se contrarresta con la situación en la que se encuentra otro miembro del hogar debido a que eso implicaría que se modifique el comportamiento de las personas, lo cual en la realidad no ocurre.

A continuación se presentan las especificaciones de las variables de la ecuación (18).

M	contempla las horas semanales dedicadas en a las actividades básicas que solo la misma persona las puede realizar como dormir, comer, higiene personal, etc; y algunas actividades del hogar que no se puede externalizar como compartir con los hijos.
R_j	corresponde al tiempo semanal que requiere el hogar j de producción doméstica, incluyendo el cuidado de los menores de 12 años y otros miembros del hogar, pero se considera solo el tiempo que puede ser remplazado con sustitutos disponibles en el mercado (servicios).
α_{ij}	la participación que recae sobre el individuo i del tiempo total en la semana que el hogar j necesita que se destine en la producción doméstica, sin contratar servicios que se sustituyan la producción de los miembros del hogar.
L_{ij}	tiempo semanal que se destina a generar ingresos, netamente corresponde al tiempo de trabajo remunerado, se incluye el tiempo semanal de movilización entre el hogar y el lugar de trabajo
γ_{ij}	se calcula en función a la participación observada del individuo i comprada con las horas semanales totales del cuidado infantil en el hogar j

B_j^f	externalización semanal gratuita del cuidado de menores de 12 años, por ejemplo cuando los abuelos u otros familiares cuidan a los hijos en el tiempo de ausencia de los padres
B_j^p	horas semanales pagadas por el cuidado de menores de 12 años, puede representar el tiempo que los niños pasan en la escuela o con una niñera

Los autores clasifican en 4 categorías en las que pueden encontrarse las personas, según su condición:

- Pobres de tiempo e ingreso
- Pobres de tiempo pero no de ingreso
- Pobres de ingreso pero no de tiempo
- No pobres de tiempo, ni de ingreso

En términos simplificados los autores presentan la ecuación (33), en la cual se elimina el término que hace referencia al tiempo comprado para el cuidado de otros miembros del hogar.

$$X_{ij} = 168 - M - \alpha_{ij}R_j - L_{ij} + \gamma_{ij}B_j^f \quad (33)$$

Donde

X_{ij} es el tiempo que el individuo i del hogar j dispone para realizar las actividades que elija.

M contempla las horas semanales dedicadas en a las actividades básicas que solo la misma persona las puede realizar como dormir, comer, higiene personal, etc.

Después de la exploración de métodos que han sido creados hasta el momento se acoge información relevante de cada uno de ellos para crear el índice de pobreza de tiempo aplicado en Ecuador. Se parte de la ecuación (19) como método para calcular la pobreza de tiempo de los ecuatorianos; no obstante, en el siguiente capítulo se establece el umbral de pobreza según los requerimientos de tiempo para actividades obligatorias.

Limitaciones del uso en encuestas de Uso de Tiempo en los cálculos de Pobreza de Tiempo

Tradicionalmente la economía se ha dedicado a analizar las actividades que se desarrollan en un entorno mercantizable. Sin embargo, no todo el tiempo es dinero ni todas las actividades son llevadas a cabo en un ambiente económico en especial las de fortalecimiento social. Es así que existe un sin número de actividades que no se calculan en términos económicos y deben ser contabilizados en otra esfera, para lo cual se utiliza el tiempo (Carrasco, C y Domínguez, M: 2003).

Todos los estudios que tratan de evidenciar la producción por fuera del mercado como el trabajo no remunerado o el cuidado de otros miembros del hogar utilizan la metodología de las encuestas de Uso de Tiempo. Esta metodología incluso se puede emplear en estudios de pobreza que revelen la calidad de vida de las personas. No obstante, con el avance de estos análisis se han ido encontrando ciertas limitaciones en las encuestas del tiempo, en especial relacionadas a

los estudios de pobreza de tiempo. Como indican Carrasco y Domínguez (2003) estas limitaciones se dan por la naturaleza en si misma del tiempo.

Una de las limitaciones que más se encuentra es la simultaneidad con la que se pueden realizar algunas actividades. Pollak (citado en Gálvez, 2004) afirma que un problema que dificulta la valorización de las actividades en especial las domésticas es la medición de las actividades que pueden realizarse al mismo tiempo, ya que en el hogar es posible atender a varias actividades de manera compartida. En consecuencia, este autor propone una distinción de las actividades simultáneas en dos tipos:

1. Las actividades paralelas, denominadas así porque se hacen al mismo tiempo. Por ejemplo, conducir un auto en dirección al lugar de trabajo y escuchar la radio.
2. Las actividades en espera, corresponden a las actividades que se atan al cuidado de otros. Este tipo de actividades son las que se presentan ante hechos impredecibles; es decir, “hay que estar por si acaso”, únicamente requieren de un monitoreo u observación. Por ejemplo, cocinar mientras duerme un niño, limpiar la casa mientras se vigila un enfermo.

Por otro lado, las actividades simultáneas tienen la particularidad que una de ellas se realiza activamente, mientras la otra no quiere mayor esfuerzo físico. De todas maneras, no existe una libertad total acerca del uso de ese tiempo. En esta limitación recaen en su mayoría las actividades de cuidado, las mismas que generalmente se desarrollan como actividades paralelas, por ende no se registra como una actividad principal. Lo que puede significar en ciertos casos que estas actividades desaparezcan debido a que las personas declaran haber desarrollado en ese tiempo la actividad principal.

Las actividades de vigilancia pueden ser las actividades que más incurren en esta simultaneidad, pero surgen inconvenientes adicionales. Estas actividades pueden ser las principales y ver televisión mientras un niño duerme es una manera de “quemar el tiempo”. En algunas metodologías de recolección de datos se permite captar la realización paralela de actividades, como es el caso de la Encuesta de Uso de Tiempo del año 2005 de la ciudad de Buenos Aires.

Identificar la simultaneidad de las actividades permitiría realizar un análisis más complejo y real; además de ser necesario para poder establecer patrones de comportamiento y en el caso de determinar que no existe pobreza de tiempo de los individuos cuando en realidad la falta de libertad en el uso del tiempo refleja lo contrario. No obstante, se dificulta estandarizar las actividades que recaen en este limitante dado que no todas las personas realizan las mismas actividades simultáneamente.

A nivel particular, si se analiza por separado a cada una de las actividades se pueden encontrar otras limitaciones como la dificultad de separar entre actividades domésticas, dado que estas se pueden desarrollar conjuntamente. Es decir, algunas personas prefieren realizar una actividad detrás de otra, mientras otras personas prefieren realizarlas simultáneamente. Por ejemplo, una ama de casa puede estar cocinando y mientras se cosen los alimentos puede poner a lavar la ropa y volver a seguir preparando los alimentos y cuidar a un menor de edad.

Bryson (2008) indica que el problema de cuantificar únicamente las tareas principales y no las que se desarrollan de manera pasiva puede generar otra controversia, esto se debe a que las

actividades en casos como hogares biparentales cuando dos o más personas son las que están vigilando a un niño o un adulto mayor se puede duplicar la contabilidad en el cuidado cuando en realidad con solo una persona basta.

Otra de las limitaciones se relaciona a la falta de información sobre los aspectos más subjetivos del tiempo (Arragaida, 2005 y Carrasco y Domínguez, 2003). Varias actividades pequeñas quedan por fuera, por ejemplo el tiempo real que una persona realiza sus necesidades biológicas. Por ejemplo, dentro de una jornada laboral de 8 horas, las personas no pasan todo el tiempo sentadas trabajando, existen momentos en los que van al baño, conversan con sus compañeros o incluso ingieren alimentos, pero este tiempo generalmente no es contabilizado dentro de la categoría correspondiente.

Por otro lado, existen limitaciones que menciona Durán (2002) estas corresponden a las actividades declaradas por el entrevistado no necesariamente son las que realmente se han llevado cabo, entre otras cosas porque la gente prefiere no dar cuenta de su vida privada o evitar la sensación de ser juzgados por otros. Lo que conlleva a que las personas tiendan a no dar declaraciones del tiempo que destinan a ciertas actividades que pueden ser valoradas moralmente incorrectas, más allá de si estas son ilegales o no, y se acentúa más para el caso de que efectivamente sean ilegales. En este sentido las encuestas del uso de tiempo no reconocen la realización o ejecución de ciertas actividades (Delfino, 2009: 206). Es así que, además de no ponerse en evidencia cierta información, incluso se podría inferir un error, dado que algunas respuestas pueden ser omitidas, ya que en la recolección de información se puede dar contestaciones a conveniencia, o decir lo que considera que el entrevistador espera escuchar (Durán, 2002). Además, la persona que es entrevistada también puede ponerse en una actitud de sacrificio, inflando el tiempo que destina a ciertas actividades y no mencionar el tiempo real que dedica.

Continuando con la subjetividad a la que se puede enfrentar la recolección de información se encuentran discrepancias con la realidad debido a que la información está sujeta a la memoria de la persona y a un cálculo aproximado del tiempo destinado a ciertas actividades y no es real. Esto en especial en las encuestas en las que se declaran las actividades realizadas en un tiempo anterior mayor a 24 horas.

Delfino (2009) indica que pueden darse 3 inconvenientes, producto de la inexactitud de la memoria de la persona que proporciona información.

- Las personas pueden mencionar las actividades que realizan normalmente, más no dar declaraciones acerca de las actividades verdaderamente fueron ejecutadas, incluyendo actividades atípicas.
- Subvalorar ciertas actividades, sea por requerir aparentemente poco tiempo o creerse que son banales por la rutina en la que se encuentran o a su vez por realizarse paralelamente con otras actividades, como ya se abordó anteriormente.
- Sobrevalorar el tiempo de algunas actividades que en realidad se destinó menos tiempo que el declarado.

No obstante, el primer punto presentado no representa mayor inconveniente al momento de recolectar información, dado que si conciernen a actividades regulares más bien da cuenta de la calidad de vida promedio de la persona.

Producto de los 3 puntos antes mencionados, también puede ocurrir una limitación contraria, la que implica que varias actividades no consuman tiempo constantemente y hayan sido declaradas por el momento en el que se recogió la información pero sea parte de un comportamiento atípico (Grossin, citado en Delfino).⁶ En este sentido, se puede creer que alguien sufre de pobreza o exceso de tiempo libre cuando este resultado únicamente es producto de un comportamiento atípico.

En relación a la subjetividad de las preferencias de los individuos; por un lado, Carrasco y Domínguez (2003) mencionan que no existe información acerca de si la jornada laboral fue mayor debido a una imposición del empleador o por voluntad propia. Lo cual, en los estudios de pobreza de tiempo si marcan una diferencia dado que en caso que haya sido voluntario puede que no represente un mayor impacto sobre su calidad de vida; incluso se lo puede considerar como uso de su tiempo propio¹⁷. Mientras que, si la extensión de la jornada laboral ha sido impuesta por el empleador evidentemente se está haciendo uso de su tiempo libre y afectando su calidad de vida. Además que puede ser necesario el alargamiento de la jornada laboral para mantener su trabajo y que eso no signifique un mayor ingreso.

Otra de las limitaciones que se encuentra a lo largo de los estudios de pobreza de tiempo es la clasificación de las actividades. Para entenderlo mejor se ejemplifica y luego se procede a explicar. Por ejemplo, preparar el almuerzo para todos los miembros de la casa, incluyendo los más pequeños, puede parcializar el análisis. Preparar alimentos se considera una actividad de trabajo doméstico. Mientras que, todas las actividades que brindan bienestar físico y mental a un niño se consideran actividades de cuidado. Sin embargo, las primeras están relacionadas de manera indirecta con las segundas (Esquivel, 2012:77).

En la misma línea limitante se encuentra las elecciones que tienen los individuos. Aguiar y Hurst (2015) resaltan que se debe tener presente que los cuidados, en especial de los padres, se contemplan como actividades de producción doméstica e incluso de ocio al mismo tiempo. Por ejemplo, para una madre pasar tiempo con su hijo en el parque puede ser el uso de su tiempo libre debido al grado de disfrute y la sensación de no obligatoriedad en esta actividad, no obstante puede considerarse como obligatoria en función de llevarse a cabo en el cuidado de otros miembros del hogar. Por tanto, se dificulta la clasificación de ciertas actividades y puede arrojar resultados parciales en relación a la pobreza de tiempo.

En otro ámbito, se encuentra lo referido por Álvarez (2006), quien menciona que existen actividades que se realizan por puro placer, más allá de ser una necesidad. Este es el caso de cuando las personas van de compras de ropa sin que llegue a ser parte de una necesidad como tal (Álvarez, 2006). Cuando las actividades que están dentro de otra clasificación del tiempo, puede darse confusiones y estimarse cierto grado de pobreza cuando en realidad no existe porque una actividad considerada como básica ha sido convertida en una forma de pasatiempo.

La siguiente limitación no ha sido explícitamente presentada anteriormente, sin embargo ha sido contemplada por autores como Vickery. La limitación se vincula a que las declaraciones de uso de tiempo como tal no hacen diferenciaciones en la productividad de las personas. Unas

¹⁷ Carrasco y Domínguez (2003) definen el tiempo propio como aquel tiempo que queda disponible después de cubrir sus necesidades y además se cuenta con la libertad de decidir acerca de su asignación.

personas pueden obtener mejores resultados con menos tiempo que otras personas. Esto implica menor disponibilidad de tiempo para unas actividades dado que la demanda de otras ha incrementado y por tanto no se puede pretender que una persona y otra puedan llevar a cabo el mismo en todas las actividades, ni siquiera en algunas.

En algunos casos las encuestas cuando no son tan complejas, no identifican la diferencia entre días laborales o fines de semana, ni feriados u horas en las que se realizaron las actividades dentro de un mismo día (Milosavljevic y Tacla, 2007). Lo cual es importante debido a que más allá de la cantidad de tiempo destinada a cada actividad cambia su impacto según el momento que se esté realizando. Por ejemplo, no es lo mismo quedarse a trabajar una hora más allá de la jornada laboral diaria que tener que asistir al lugar de trabajo una hora en días de descanso obligatorio como un feriado.

Otra de las limitaciones planteada por Aguirre (2003) se encuentra en la volatilidad en la ejecución de las tareas dentro del hogar lo que dificulta la verdadera cuantificación de este tipo de tareas. Por otro lado, es difícil que la memoria de los declarantes sea tan precisa.

Finalmente, al igual que otras metodologías cuando esta no se encuentra estandarizada para los diferentes países no permite que se puedan realizar comparaciones de sus resultados. Según Milosavljevic y Tacla (2007) las investigaciones que se realizan de manera aislada pueden darse por las diferencias en la estructura de las preguntas, la periodicidad con la que es recolectada la información, la selección geográfica y hasta incluso pueden significar una diferencia el enfoque que tengan la encuestas en cada país.

Boltvinik (1992:362) indica cómo se vuelve necesario que en las encuestas de uso de tiempo se recaude cierta información adicional que permita conocer una realidad más acertada. Es decir, por ejemplo cuando la falta de participación en trabajo remunerado se debe a condiciones físicas, psicológicas y/o sociales ajenas a la voluntad del encuestado que pueden ubicarlo por encima de la línea de pobreza de tiempo pero por debajo de la línea de pobreza de ingreso.

CAPÍTULO 3: Propuesta metodológica para medir la Pobreza de Tiempo en Ecuador

Método de cálculo

Dentro del marco técnico se han observado diferentes propuestas técnicas y perspectivas acerca de la pobreza de tiempo. Estas han sido mediciones vistas desde un enfoque bidimensional de tiempo e ingreso. No obstante, en Ecuador no se ha realizado una propuesta que incluya al tiempo; por lo que, es necesario partir desde una visión independiente del ingreso y otras formas de medición multidimensional dentro del contexto ecuatoriano. Para lo cual, se pretende utilizar como referencia los diferentes métodos aplicados hasta el momento en el contexto de otros países que permitan observar la calidad de vida de los ecuatorianos desde el enfoque de tiempo y establecer una propuesta metodológica para el caso del Ecuador.

La pobreza de Tiempo vista desde el déficit o superávit de tiempo dado el requerimiento de tiempo empleado en las actividades de mantenimiento personal y los requerimientos obligatorios mínimos se estiman usando como base el índice propuesto por el Instituto Levy. La fortaleza de este método es que se ajusta más a la actualidad y corrige varias limitaciones encontradas en la mayoría de diferentes propuestas.

Otra propuesta que se incluye activamente en el desarrollo de la investigación es la de Burchardt, ya que es muy similar a la del Instituto Levy, ya que brinda cuantificación de las categorías. Dado que, estas investigaciones enmarcan a todas las actividades obligadas en una clasificación muy parecida, lo que permite encontrar alternativas y contrarrestar propuestas. Por otro lado, a diferencia de otros métodos que se pueda observar la situación de pobreza a nivel individual y no por hogares, lo que se puede observar diferencias entre hombres y mujeres para cada grupo analizado.

$$X_{ij}=168-M_{ij}-\alpha_{ij}R_j-L_{ij}+\gamma_{ij}B_j \quad (33)$$

En la ecuación (33) se observa la dotación inicial para todos los individuos de 168 horas semanales, este recurso no es cuestionable, modificable o refutable en ningún caso dado que el tiempo además de ser limitado es el mismo para todos los individuos. Posteriormente, se descuenta el tiempo destinado a actividades de cuidado personal M_{ij} , el tiempo de actividades no remuneradas R_j y el tiempo empleado en trabajo remunerado L_{ij} .

El primer paso es encontrar los valores estándar de requerimiento de cada categoría según las características del hogar y del individuo, posteriormente se procede a encontrar el factor de participación para cada subcategoría de la categoría de trabajo no remunerado; y, finalmente a través de un modelo de determinantes se busca encontrar los factores socioeconómicos que expliquen el gasto en compra de tiempo de otros para el reemplazo de actividades de trabajo doméstico y cuidado de niños.

Análisis de la información

La fuente para el desarrollo de la presente investigación, procesa la base de la Encuesta de Uso de Tiempo del año 2012, dado que es la más reciente y completa en recolección de información acerca del tiempo de personas en el Ecuador. La encuesta cuenta con 130 variables que indican el tiempo que se emplea en diferentes actividades. El INEC clasifica a las variables en 12 capítulos y 1 capítulo exclusivo para el cuidado de personas con discapacidad, siendo un total de 13 categorías. La clasificación es realizada según el objetivo que cumple cada una de las actividades, sin embargo, para la estimación de pobreza de tiempo se plantea una nueva propuesta de clasificación y consideración de variables.

Como parte de la clasificación de las variables se buscan maneras de mitigar la presencia de ciertas limitaciones con las que se enfrentan en las investigaciones alrededor del uso del tiempo presentadas en el capítulo 2, la propuesta del Índice de Pobreza de Tiempo e Ingreso del Instituto Levy contempla que las actividades son clasificadas de tal manera que se centra en el objetivo de la actividad, mas no en la reacción que esta produce en los individuos (Esquivel, 2012:76). Esta condición permite disminuir cierto grado de subjetividad en la clasificación de las actividades, ya que se ve como una limitación.

En otro ámbito, las actividades de cuidado pueden verse clasificadas en dos tipos:

- 1) Las actividades que incluyen las acciones que son brindadas con esfuerzo físico como conversar, cocinar sus alimentos, jugar, vestirlos, bañarlos, etc; y, los cuidados pasivos que únicamente requieren de vigilancia o supervisión, dado que no se les puede dejar solos (Esquivel, 2012:78).
- 2) Las actividades que determina simultaneidad por tanto no son incluidas dentro del análisis, las mismas que se detallan a continuación:
 - * Tiempo en organizar, supervisar quehaceres del hogar.
 - * Tiempo en supervisar una reparación de vivienda del hogar.
 - * Tiempo de estar pendiente de algún niño o niña del hogar mientras hacía otras cosas.
 - * Tiempo semanal de cuidar en la noche a algún miembro con discapacidad del hogar.
 - * Tiempo semanal en estar pendiente de algún miembro con discapacidad del hogar, mientras hacía otras cosas durante el día y la noche.

Las variables antes descritas muestran simultaneidad explícita en su desarrollo, ya que son actividades pasivas según define Esquivel; lo cual, no significa que otras actividades no se solapen entre sí, pero por falta de información no puede eliminar completamente los casos de desarrollo de actividades paralelas.

Asimismo, tampoco se consideran las actividades que se engloban en el desarrollo de la categoría trabajo doméstico pero el individuo y los miembros del hogar no requieren obligatoriamente de ellas como parte de su mantenimiento; por el contrario, se relaciona a la subjetividad de sus elecciones como “recolectar flores”; y finalmente, se descartan las actividades que no se realizan periódicamente, dado que estas pueden determinar un déficit de tiempo cuando la actividad puede realizarse incluso únicamente una vez al año como asistir a reuniones escolares de los hijos.

Por otro lado, la categoría de trabajo no remunerado se compone de trabajo doméstico, cuidado de niños y cuidado de otros. En relación a este último grupo, considerando que Salvador (2007)

menciona que pueden encontrarse como parte los grupos prioritarios en temas de atención las niñas y los niños hasta 12 años de edad, las personas ancianas y personas con discapacidad. En el desarrollo de la investigación se contempla como único grupo en la subcategoría de cuidado de otros a las personas con discapacidad debido a que, solo existe información acerca del cuidado a personas con discapacidad y a enfermos. No obstante, las personas enfermas no tienen una dependencia total de otros miembros, o a su vez registran un requerimiento de cuidado de manera temporal; por lo que puede sesgar los resultados acerca de la pobreza de tiempo.

Finalmente, no se incluyen las variables que no están contempladas dentro de alguna de las categorías que indica el índice como por ejemplo, actividades de trabajo comunitario y voluntariado. Mientras que, la clasificación de las variables restantes se realizó usando como referencia a los planteamientos de Burchardt y el Instituto Levy.

Determinación de las variables y estandarización de las categorías

La metodología consiste en estandarizar las categorías en términos relativos. Dicho así porque los parámetros de requerimiento se realizan en función de la data existente en la encuesta de Uso de Tiempo de Ecuador en el año 2012. Para estimar los parámetros se toma como valor estándar representativo para cada grupo la media de las diferentes distribuciones.

M_{ij} tiempo semanal dedicado a actividades que solo puede ejercer la misma persona y no puede delegar la realización a otra persona.

Tabla 4. Composición de variables que integran la categoría de tiempo personal (M).

M_{ij}		
Tania Burchardt *	Instituto Levy **	INEC (Encuesta de Uso de Tiempo)***
Tiempo mínimo para cuidado personal - Dormir - Comer - Aseo personal - Vestirse	- Dormir - Comer - Aseo personal - Vestirse - Descansar - Ocio mínimo necesario	- Tiempo semanal en dormir - Tiempo semanal en cuidado e higiene personal (en esta variable está incluido el tiempo destinado a vestirse) - Tiempo semanal integral en comer - Tiempo en consultas para cuidado de salud
Tiempo mínimo entre padres e hijos Burchardt basada en las entrevistas observó la dificultad de establecer un tiempo mínimo, dado que para el común de los padres “más es mejor”; por lo que, establece los requerimientos mínimos de tiempo padres e hijos de manera arbitraria pero basado en la información de las entrevistas realizadas a padres e hijos. (ver tabla 3)	- Actividades no sustituibles del hogar: considera que es el tiempo mínimo que la persona debe realizar alguna actividad en el hogar o con algún miembro del hogar para que este se reproduzca como una unidad.	- Tiempo semanal en compartir con la familia o pareja con la que vive

Elaboración: Daniela Bahamonde Vega

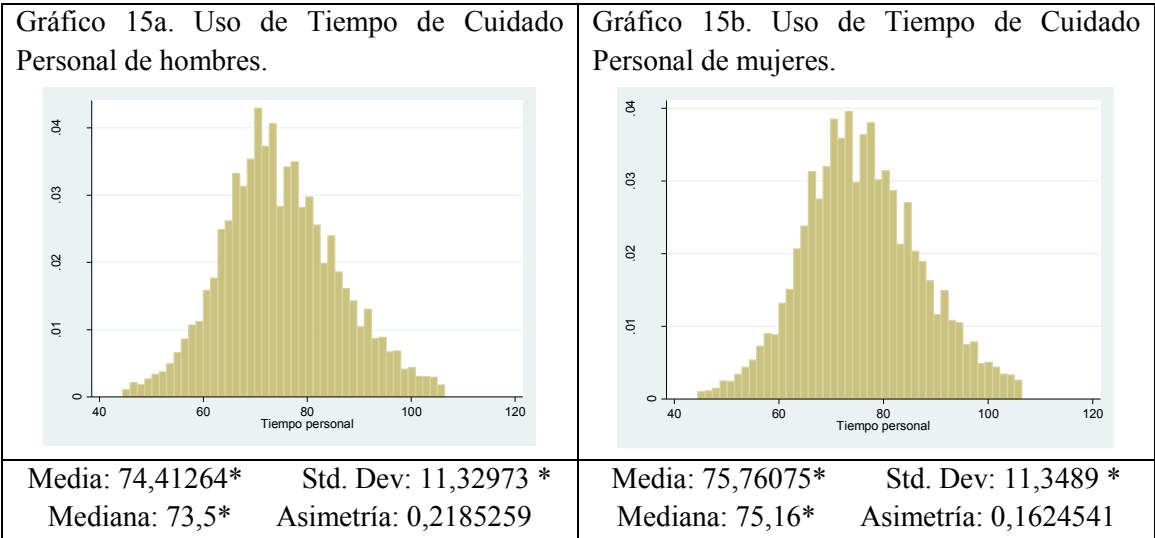
Fuente: Burchardt, T. (2008). Time and income poverty. *

Kim, K; Masterson, T y Zacharias, A (2014) The Measurement of time and income poverty in Korea. **

Inec (2012) Encuesta de Uso de Tiempo ***

Inicialmente, se observó la distribución de la categoría de cuidado personal segmentando por grupos etarios a fin de encontrar una posible diferenciación de requerimiento según al grupo que pertenece el individuo pero no se encontró un contraste significativo en el comportamiento entre grupos. La desviación estándar de las medias de cada grupo etario es de 1:30 horas. Adicionalmente, en vista que no existe ninguna característica teóricamente consistente para dividir en grupos dentro de esta categoría; ya que abarca las actividades básicas de mantenimiento corporal, la única diferenciación que se realiza es por género.

Gráfico 15. Distribución de tiempo de la categoría Cuidado Personal por género



Elaboración: Daniela Bahamonde Vega
Fuente: Inec (2012) Encuesta de Uso de Tiempo

La distribución del cuidado personal integrado por todas las variables descritas en la tabla ## y descontando los datos atípicos de la categoría agregada se observa en el gráfico 15. El tiempo promedio empleado para la categoría de cuidado personal de los hombres es de 74.41 horas y de las mujeres de 75.76 horas con una desviación estándar de 11 horas aproximadamente en los dos casos. Aunque a simple vista parece ser una distribución normal; la mediana de los datos tienen una leve desviación a la izquierda de la media, ubicándose en 74:41 horas en hombres y 75:76 en mujeres, por tanto, con un apuntamiento de 2,89 en hombres y 2,85 en mujeres, identificando que la distribución es platicúrtica en ambos casos. Por su lado, la asimetría en hombres y mujeres es de 0,21 y 0,16 respectivamente lo que muestra que los datos están concentrados en el lado izquierdo de la distribución con la cola hacia el lado derecho.

R_j tiempo semanal dedicado a actividades que pueden adquirirse sustitutos en el mercado o puede delegar su realización a otra persona.

El tiempo de trabajo no remunerado y su ejecución puede ser reemplazada en el mercado, por medio de la compra de servicios o contratando a otra persona para que desarrolle dichas actividades. Esta categoría se integra a su vez de tres subcategorías: trabajo doméstico, cuidado de niños y cuidado de otros. Dentro de cada una de las subcategorías antes mencionadas existe un valor diferenciado de los parámetros estándar promedio por cada grupo, la división de grupos se realiza debido a que cada hogar tiene diferentes requerimientos según la estructura familiar.

Los parámetros a considerar son la cantidad de miembros existentes en el hogar, la existencia o ausencia de personas menores a 13 años de edad, la edad de los menores, entre otros. En la tabla 5 muestra las variables de la encuesta de Uso de Tiempo de Ecuador del año 2012 que son empleadas en cada una de las subcategorías; al igual que, los criterios para la estimación de los parámetros considerados dentro de las propuestas de Burchardt y el Instituto Levy.

Tabla 5. Composición de variables que integran la categoría tiempo de trabajo no remunerado (R)

R_j			
Burchardt*	Instituto Levy **	INEC ***	
<p>Burchardt estableció los límites para actividades de trabajo doméstico que se presentan en la tabla basándose en la media de tiempo dedicado a esta subcategoría por parte de los hogares que no pagan por asistencia doméstica y se encuentran alrededor de la línea de la pobreza por ingresos. Burchardt indica que en este término se incluye actividades relacionadas a la alimentación, cuidado de la casa, cuidado de la ropa, compras y administración del hogar.</p>	<p>Se considera el tiempo dedicado a producción doméstica por todos los miembros de la familia y para construir los umbrales de requerimiento los grupos de referencia son hogares con al menos un adulto sin trabajo y con el ingreso familiar alrededor de la línea de pobreza (Argumentan que esto se realiza debido a que para observar el requerimiento total no debe haber compra del tiempo o de servicios que sustituyan los requerimientos) Para estimar los autores realizan estimaciones probit en cada una de las categorías de grupos de referencia para la producción doméstica requerida teniendo como variable dependiente la presencia o no dentro de la banda de pobreza y como variable independiente son el ingreso estandarizado del hogar, número de personas en el hogar, set de dummies de cada región, género del jefe/a de hogar, edad y edad al cuadro del jefe/a del hogar, dummies por tipo de familia, dummies por estado de tenencia, dummies por tipo de vivienda, número de personas que tienen trabajo remunerado y nivel de instrucción del jefe/a de hogar.</p>	<p>TRABAJO DOMÉSTICO</p>	<p>Tiempo de cocinar o preparar alimentos para el hogar Tiempo de servir comida, poner mesa en hogar Tiempo de lavar, secar, vajilla hogar Tiempo de limpieza de cocina o lugar de cocina en hogar Tiempo desgranar, tostar, moler para consumo del hogar Tiempo de preparar bebidas Tiempo de faenamiento animales para hogar Tiempo de encender fogón de leña o carbón Tiempo de preparar dulces y conservas para hogar Tiempo de preparar pan, empanadas harina de trigo para hogar Tiempo de preparar otros productos: leche soya, empanadas, bolones verde para hogar Tiempo de preparar productos lácteos para hogar Tiempo de poner a secar granos para hogar Tiempo en llevar o retirar ropa de servicio de lavado Tiempo en doblar, guardar ropa miembros del hogar Tiempo de poner a secar carnes para hogar Tiempo de poner a secar productos del mar para hogar Tiempo de tender cama o recoger lugar donde duerme en hogar Tiempo de limpiar el baño/os del hogar Tiempo de limpieza general de casa Tiempo de acarreo de agua para uso del hogar Tiempo de poner a calentar agua para bañarse Tiempo de lavar vehículo o animal de transporte del hogar</p>

		<p>Tiempo de cuidado de mascotas del hogar</p> <p>Tiempo en actividades de jardinería del hogar</p> <p>Tiempo en botar la basura del hogar</p> <p>Tiempo en lavar o limpiar calzado de miembros del hogar</p> <p>Tiempo en lavar ropa de miembros del hogar</p> <p>Tiempo en planchar ropa de miembros del hogar</p> <p>Tiempo en confeccionar prendas a miembros del hogar</p> <p>Tiempo en realizar compras periódicas para el hogar</p> <p>Tiempo en realizar compras diarias para el hogar</p> <p>Tiempo en comprar útiles escolares, ropa o zapatos para miembros del hogar</p> <p>Tiempo en comprar utensilios para el hogar</p> <p>Tiempo en realizar pagos de servicios básicos del hogar</p> <p>Tiempo en realizar pagos necesarios del hogar o de sus miembros</p> <p>Tiempo dedicado a ordeñar, recoger huevos, trasquilas ovejas, entre otros</p> <p>Tiempo en ordenar papeles importantes de miembros del hogar</p> <p>Tiempo en llevar y decidir sobre las cuentas de ingresos y gastos del hogar</p> <p>Tiempo en asegurar vivienda y vehículo del hogar</p> <p>Tiempo en actividades de mudanza del hogar</p> <p>Tiempo en acomodar espacios en vivienda del hogar</p> <p>Tiempo dedicado a recolectar agua para el terreno</p> <p>Tiempo en efectuar reparaciones en la vivienda del hogar</p> <p>Tiempo en llevar, arreglar o ayudar a reparar vehículo del hogar</p> <p>Tiempo en llevar, ayudar a reparar electrodomésticos del hogar</p> <p>Tiempo en hacer o ayudar a hacer muebles para el hogar</p>
--	--	---

			<p>Tiempo en cuidar animales como gallinas, puercos, conejos del hogar</p> <p>Tiempo dedicado a recolectar agua para animales domésticos del hogar</p> <p>Tiempo dedicado a recoger leña, hongos o yerbas</p> <p>Tiempo dedicado a recoger flores</p> <p>Tiempo dedicado a recoger frutos</p> <p>Tiempo dedicado a la pesca o caza</p> <p>Tiempo semanal en sembrar, cosechar, desyerbar, preparar terreno, entre otros</p> <p>Tiempo semanal de elaborar un adorno de masapan</p> <p>Tiempo semanal de elaborar un adorno de concha o coco</p> <p>Tiempo semanal de elaborar un adorno de cerámica o barro</p> <p>Tiempo semanal de elaborar un adorno textil como tapetes, cortinas</p> <p>Tiempo semanal de elaborar un adorno de tagua o madera</p> <p>Tiempo semanal de elaborar algún otro adorno</p>
El tiempo de cuidado que se puede comprar o buscar un sustituto para su realización comprende: el tiempo total de supervisión menos el tiempo mínimo de padres e hijos menos horas de escolaridad.		<p>CUIDADO DE NIÑOS</p>	<p>Tiempo en dar de comer a niñ@ menor de 12 años del hogar</p> <p>Tiempo en bañar y/o vestir a niñ@ menor de 12 años del hogar</p> <p>Tiempo en jugar, conversar con niñ@ menor de 12 años del hogar</p> <p>Tiempo de realizar o practicar ejercicios a niñ@ menor de 12 años del hogar</p>
Por falta de data, la autora define el cuidado de otros adultos tomando en cuenta únicamente el		<p>CUIDADO DE OTROS</p>	<p>Tiempo en acompañar a algún miembro del hogar a una clase especial</p> <p>Tiempo semanal en cuidar algún miembro con</p>

cuidado que se observa que se proporciona dentro o fuera del hogar. Esta es una medida altamente sesgada.			discapacidad del hogar Tiempo semanal en dar de comer a algún miembro con discapacidad del hogar Tiempo semanal en bañar, asear, vestir a algún miembro con discapacidad del hogar Tiempo semanal en practicar terapias especiales a algún miembro con discapacidad del hogar Tiempo semanal en preparar alguna comida especial para algún miembro con discapacidad del hogar Tiempo semanal en llevar o acompañar al servicio médico a algún miembro con discapacidad del hogar Tiempo semanal en limpiar habitación miembro con discapacidad del hogar Tiempo semanal en lavar y/o planchar la ropa de algún miembro con discapacidad del hogar
---	--	--	--

Elaboración: Daniela Bahamonde Vega.

Fuente: Burchardt, T. (2008). Time and income poverty. *

Kim, K; Masterson, T y Zacharias, A (2014) The Measurement of time and income poverty in Korea. **

Inec (2012) Encuesta de Uso de Tiempo ***

Trabajo doméstico

Para estandarizar a la subcategoría de trabajo doméstico se procedió a verificar la media de los requerimientos de trabajo doméstico dentro de las variables contempladas en la tabla 6 según la cantidad de miembros del hogar que existe en cada hogar, género del individuo y área de residencia, para este proceso se excluyó los datos atípicos de cada una de las variables que integran la subcategoría.

En Ecuador, dentro de la encuesta de Uso de Tiempo del año 2012 se encontraron hogares que van desde 1 hasta 19 miembros, la mayor concentración está en hogares conformados entre 2 a 5 miembros siendo estos tres grupos conjuntamente el 70,60% de familias ecuatorianas. Los hogares de 4 miembros ocupan el primer lugar según la frecuencia de la estructura de hogar según la cantidad de miembros.

Tabla 6. Tiempo de trabajo doméstico estandarizado según la cantidad de miembros y área de residencia del hogar por género.

Cantidad de miembros en el hogar	URBANO		RURAL	
	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer
1	14.77	21.22	19.64	27.68
2	7.61	23.01	9.29	29.54
3	5.38	23.27	6.90	28.40
4	5.13	22.63	6.11	26.71
5	4.42	21.12	4.91	24.01
6	4.58	19.02	5.11	23.38
7	4.23	18.49	5.26	22.34
8	4.51	16.42	5.59	21.71
9	5.45	16.66	4.71	18.65
10	5.1	17.92	4.67	18.31
11	3.96	19.59	4.22	18.34
12	3.19	20.71	4.06	14.39
13	1.24	9.51	2.41	21.83
14	3.37	11.66	7.16	16.82
15	4.27	18.88	2.08	13.40
16	5.81	24.24	8.69	18.75
17	2.83	16.82	4.07	19.30
18	no*	no*	4.11	13.10
19	6.08	13.31	1.2	4.47
Promedio	5.10722222	18.5822222	5.79947368	20.0594737
Std. Dev.	2.95056541	5.80356051	3.92404195	6.1832484

no* no existen observaciones

Los datos se encuentran expresados en horas.

Elaboración: Daniela Bahamonde Vega.

Fuente: Inec (2012) Encuesta de Uso de Tiempo

A lo largo del tiempo estándar presentado para los 19 tipos de hogares se encontró que existe una media de 45,66 horas, con una desviación estándar de 16,64; lo que evidencia que una dispersión del comportamiento de los grupos es al menos un tercio de la media. Es así que, al identificar que no existe un comportamiento uniforme entre los grupos segmentados, se considera necesario realizar la diferenciación correspondiente para cada uno de ellos.

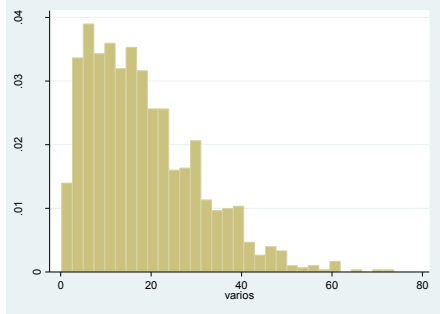
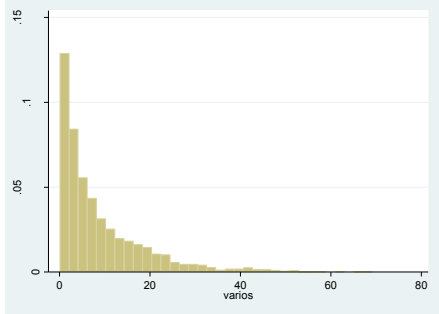
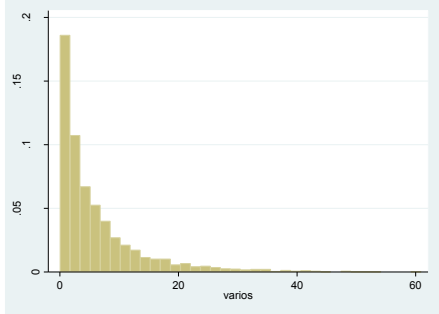
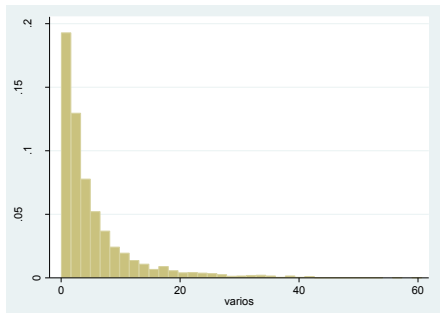
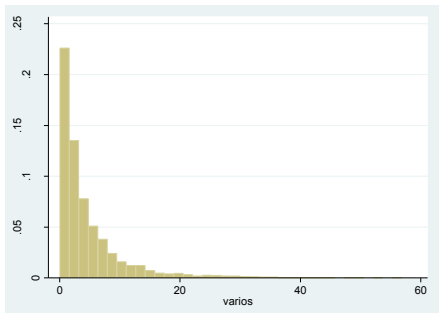
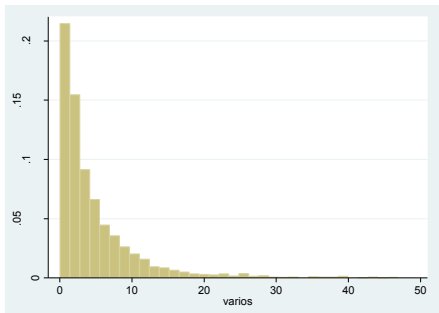
En la tabla 6 se encontró que en términos generales aumenta el tiempo estandarizado requerido para cada tipo de hogar a medida que se incrementa el número de miembros del hogar. Sin embargo, debido a que a medida que crece la cantidad de miembros del hogar existen menos observaciones; los datos obtenidos pierden representatividad. Es así que se presentan las distribuciones de tiempo de los hogares con mayor participación pero las estimaciones se realizan para todas las posibilidades de hogares existentes.

Para todos los casos observados en el gráfico 16 la concentración de datos se encuentra en el lado izquierdo de la media dentro de cada distribución; lo cual, se corrobora con las medidas de simetría de cada una. Todas ellas mayores a cero (0).

Adicionalmente, se observa un alto grado de concentración de los datos alrededor de la media, por lo que, las curvas presentan curtosis leptocúrtica. Lo que permite tener una mayor representatividad empleando la media como valor estandarizado.

Los requerimientos presentados corresponden a las necesidades de cada hogar, por lo que para encontrar los resultados por individuo se reparte el umbral de tiempo para todos los miembros del hogar mayores a 12 años de edad; es decir, excluyendo a los niños.

Gráfico 16. Distribución de requerimiento de tiempo de trabajo doméstico según número de miembros del hogar (Hombres)

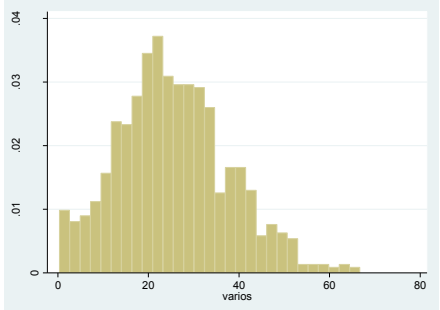
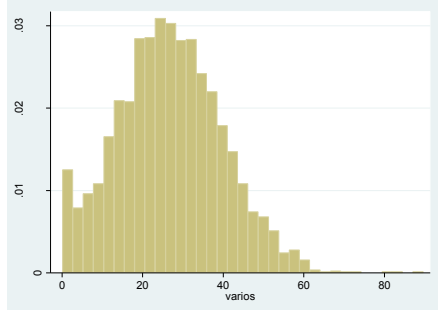
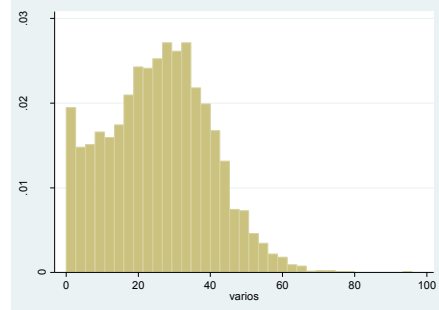
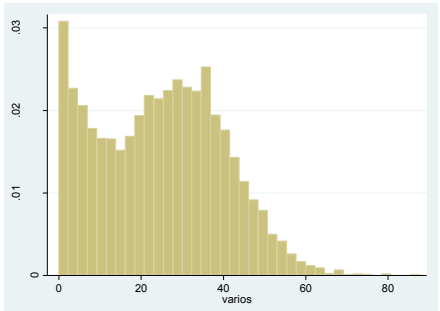
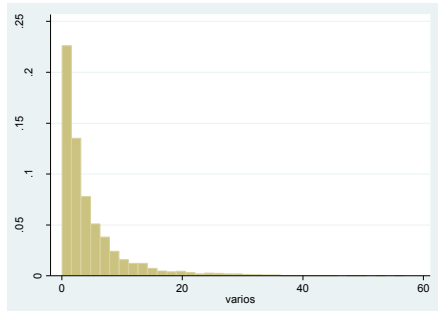
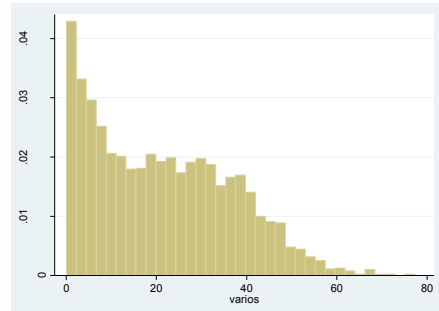
<p>Gráfico 16a. Distribución de requerimiento de trabajo doméstico para hogares de 1 miembro</p> 	<p>Gráfico 16b. Distribución de requerimiento de trabajo doméstico para hogares de 2 miembros</p> 	<p>Gráfico 16c. Distribución de requerimiento de trabajo doméstico para hogares de 3 miembros</p> 
<p>Media: 16,66217* Std. Dev: 11,19226* Mediana: 14,8* Asimetría: 1,01114</p>	<p>Media: 8,234499* Std. Dev: 9,033225* Mediana: 4,916667* Asimetría: 1,888903</p>	<p>Media: 5,877317* Std. Dev: 6,956888* Mediana: 3,3333* Asimetría: 2,434529</p>
<p>Gráfico 16d. Distribución de requerimiento de trabajo doméstico para hogares de 4 miembros</p> 	<p>Gráfico 16e. Distribución de requerimiento de trabajo doméstico para hogares de 5 miembros</p> 	<p>Gráfico 16f. Distribución de requerimiento de trabajo doméstico para hogares de 6 miembros</p> 
<p>Media: 5,421829* Std. Dev: 6,892414* Mediana: 2,916667* Asimetría: 2,672209</p>	<p>Media: 4,593209* Std. Dev: 5,818519* Mediana: 2,5* Asimetría: 2.926722</p>	<p>Media: 4.778439* Std. Dev: 6.137696* Mediana: 2.666667* Asimetría: 3.182591</p>

*Los resultados están expresados en horas.

Elaboración: Daniela Bahamonde Vega.

Fuente: Inec (2012) Encuesta de Uso de Tiempo.

Gráfico 17. Distribución de requerimiento de tiempo de trabajo doméstico según número de miembros del hogar (Mujeres).

<p>Gráfico 17a. Distribución de requerimiento de trabajo doméstico para hogares de 1 miembro</p> 	<p>Gráfico 17b. Distribución de requerimiento de trabajo doméstico para hogares de 2 miembros</p> 	<p>Gráfico 17c. Distribución de requerimiento de trabajo doméstico para hogares de 3 miembros</p> 
<p>Media: 23,3285* Std. Dev: 11,9681* Mediana: 22.41667* Asimetría: 0,4210584</p>	<p>Media: 25,2539* Std. Dev: 12,59165* Mediana: 24,91667 * Asimetría: 0,2493315</p>	<p>Media: 24,84003* Std. Dev: 13,73232* Mediana: 25,08333* Asimetría: 0,1702272</p>
<p>Gráfico 17d. Distribución de requerimiento de trabajo doméstico para hogares de 4 miembros</p> 	<p>Gráfico 17e. Distribución de requerimiento de trabajo doméstico para hogares de 5 miembros</p> 	<p>Gráfico 17f. Distribución de requerimiento de trabajo doméstico para hogares de 6 miembros</p> 
<p>Media: 23,81523* Std. Dev: 14,90413* Mediana: 24,25* Asimetría: 0,1896226</p>	<p>Media: 22,09641* Std. Dev: 14,71018* Mediana: 21,5* Asimetría: 0,3111945</p>	<p>Media: 20,6856* Std. Dev: 14,93276* Mediana: 19,33333* Asimetría: 0,4493925</p>

*Los resultados están expresados en horas.

Elaboración: Daniela Bahamonde Vega.

Fuente: Inec (2012) Encuesta de Uso de Tiempo.

Cuidado de niñas/os

En Ecuador, las/os niñas/os se consideran hasta los 12 años de edad. Es así que, la Encuesta de Uso de Tiempo del año 2012, en relación a esta categoría, contiene 4 actividades que se enfocan netamente en el cuidado de menores. Para estandarizar el comportamiento de los hogares en esta subcategoría se procedió a eliminar los datos atípicos de cada una de las variables que compone la subcategoría, posteriormente para dar cuenta del requerimiento basado en la edad de los menores se procede a escoger a los hogares que tienen niños con edades únicamente dentro de cada uno de los grupos, pero no tienen otros dentro del hogar que pertenezcan a cualquier otro grupos etario. Una vez segmentados los grupos se calculó el tiempo total que dedican a esta subcategoría los otros miembros del hogar y se dividió para el total de personas entre 0 y 12 años de edad que pertenecen al hogar contemplado para análisis. La tabla # muestra el nivel estandarizado de requerimiento para cada grupo de edad.

Tabla 7. Tiempo estándar de cuidado de menores por grupos de edad de los niños y por género.

Grupo etario	Tiempo estándar por edad	Hombre	Mujer
0 años	5.10	5.16	5.07
1-3 años	5.08	4.10	5.46
4-6 años	4.64	3.38	5.17
7-9 años	3.88	3.49	4.07
10-12 años	3.74	3.44	3.89
Promedio	4.4914618	3.920063	4.7371488
Std. Dev.	0.64769478	0.75525234	0.70173405

Elaboración: Daniela Bahamonde Vega.

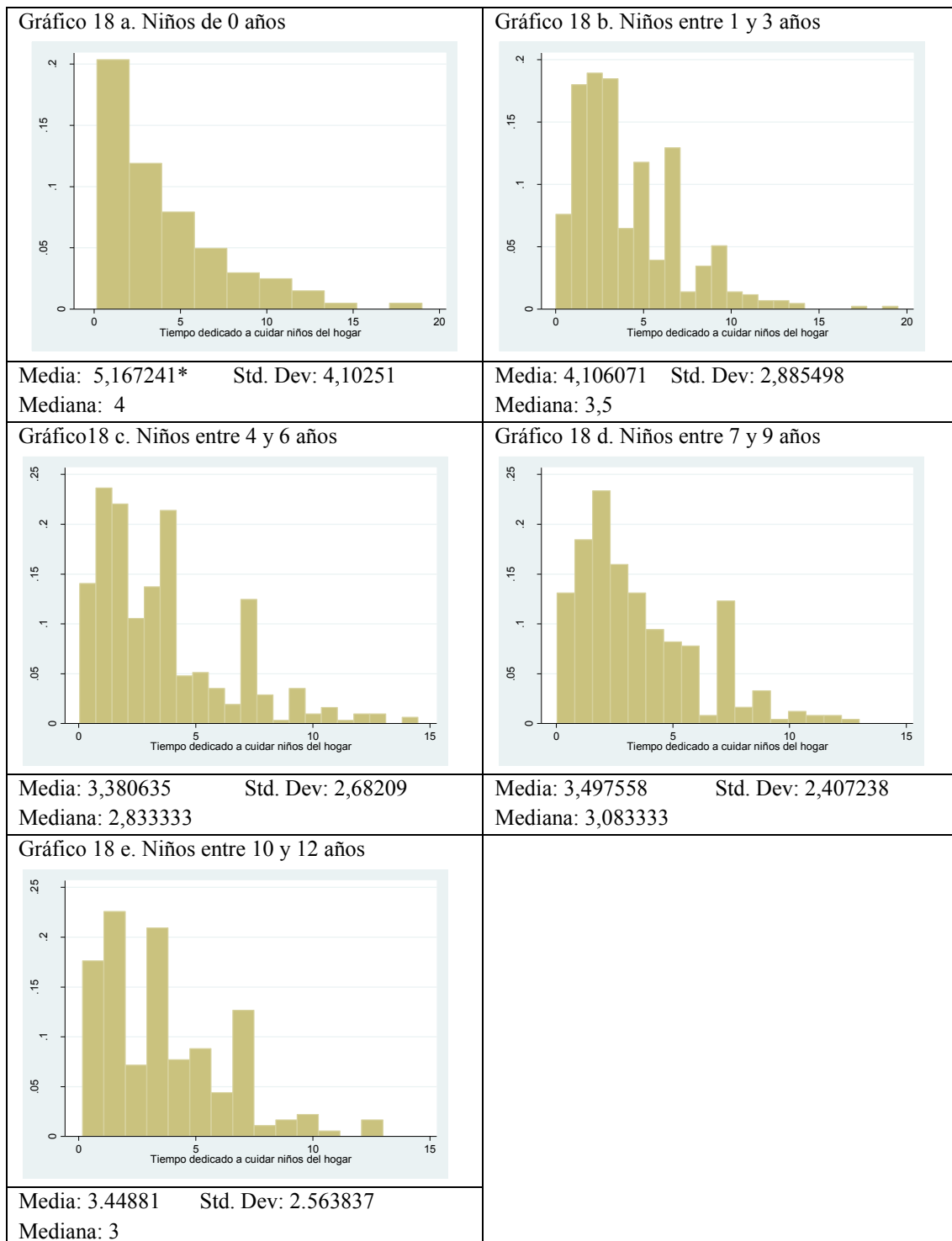
Fuente: Inec (2012) Encuesta de Uso de Tiempo.

Por otro lado, se omitieron dentro del cálculo de requerimiento de tiempo estándar por grupos etarios los casos que dentro del hogar existe más de un miembro menor de 12 años de edad pero dichos menores pertenecen a diferentes grupos etarios. Para los hogares omitidos en la primera etapa se le asigna como tiempo de requerimiento considerando la demanda del miembro del hogar con más mayor cantidad de horas o en otras palabras el requerimiento del miembro de menor edad. Dado que, se establece el supuesto en el que los padres no comparten tiempo con cada hijo independientemente. Por el contrario, lo hacen de manera simultánea.

Se plantea el supuesto anterior partiendo de lo mencionado por Salvador (2007). Ella plantea que la inserción laboral de las madres se ve afectada por la edad del hijo menor más allá de la cantidad de hijos que tenga. Lo que da cuenta que, el tiempo de los hijos con mayor requerimiento es el determinante en el comportamiento de los padres y principalmente de las madres. Finalmente, la tabla 7 muestra una relación inversa entre la edad y el tiempo estándar de cuidado que se requieren los menores. Es decir, a medida que los individuos crecen requieren menos tiempo de cuidado y vigilancia por parte de padres con mayor participación en las mujeres.

Para la subcategoría tiempo el requerimiento de cuidado de los niños se dividió para el número de padres que existe en el hogar, es decir, 1 para hogares monoparentales y 2 para hogares que tienen jefe o jefa de hogar y su cónyuge o conviviente.

Gráfico 18. Distribución de requerimiento de tiempo cuidado de niñas/os según la edad por los hombres.

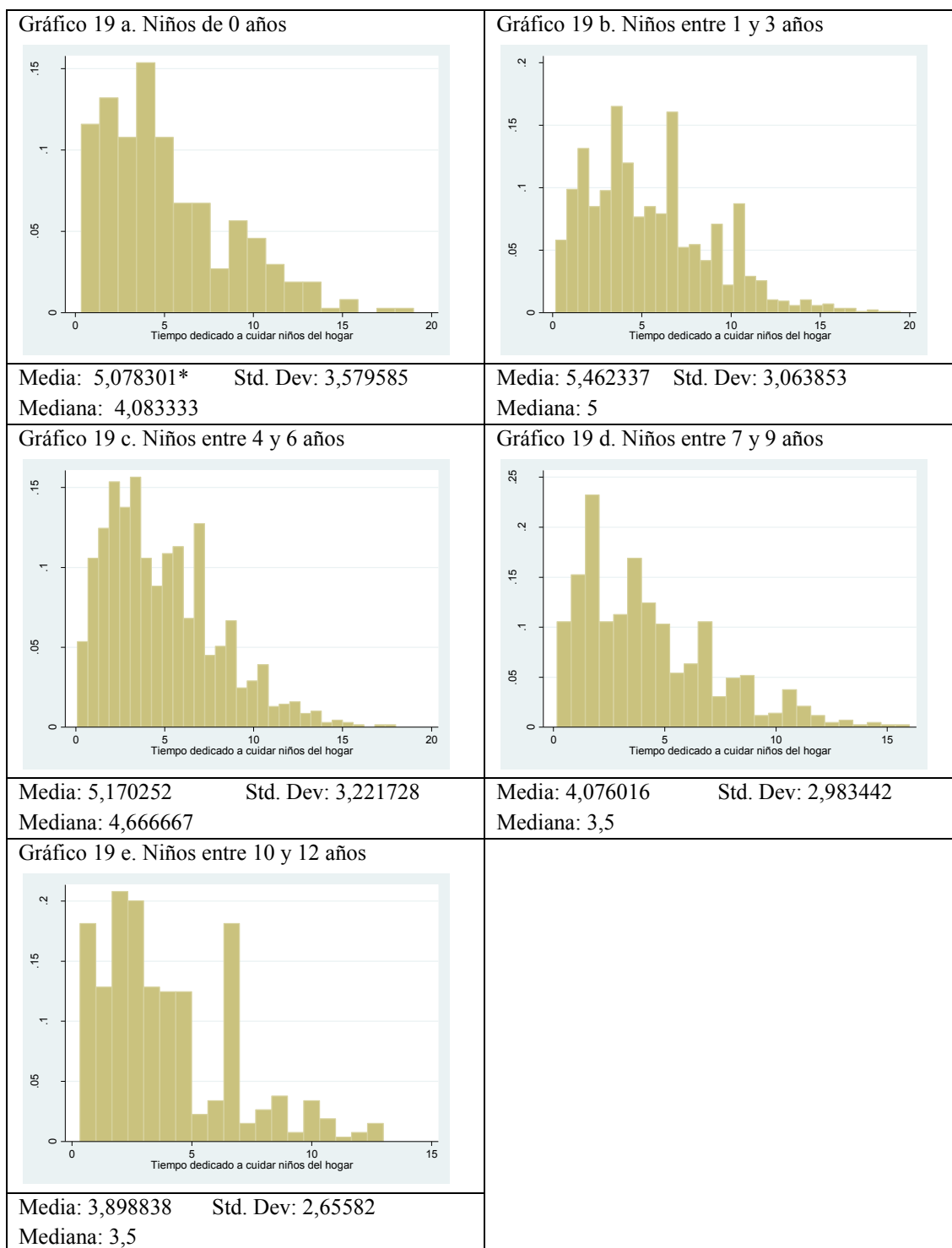


Los resultados están expresados en horas.

Elaboración: Daniela Bahamonde Vega.

Fuente: Inec (2012) Encuesta de Uso de Tiempo.

Gráfico 19. Distribución de requerimiento de tiempo cuidado de niñas/os según la edad para las mujeres.



Los resultados están expresados en horas.

Elaboración: Daniela Bahamonde Vega.

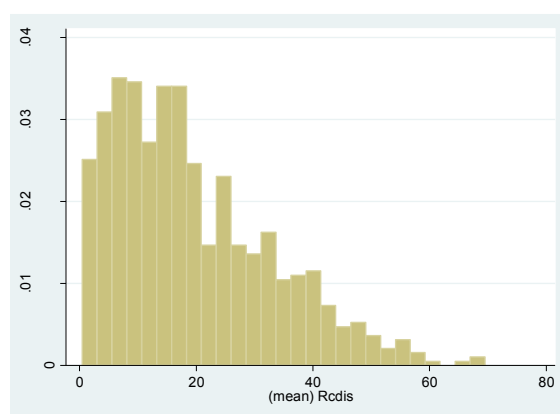
Fuente: Inec (2012) Encuesta de Uso de Tiempo.

Cuidado de otros

El objetivo de la investigación es calcular en Ecuador quiénes son pobres de tiempo y quiénes no pertenecen a este grupo. En este sentido es importante considerar únicamente la información que da cuenta la situación del individuo y su familia en un tiempo prolongado y no únicamente el periodo en el que se desarrolló el levantamiento de información.

Para esta sección se dividió en dos grupos; por un lado, se consideró las variables que se encuentran en el *Capítulo 13* de la encuesta de Uso de Tiempo correspondiente al cuidado de discapacitados. Dado que, las personas con discapacidad requieren de cuidados permanentemente, es decir, que no es una actividad que se desarrolla en un lapso corto de tiempo. En este sentido, para establecer el requerimiento de tiempo estándar para los hogares que tienen uno más miembros discapacitados, se extrae el tiempo total dedicado para este capítulo y se divide para el número de hogares que afirman dedicar tiempo a este grupo de actividades. No se contemplan divisiones dentro de esta subcategoría como en la de trabajo doméstico y cuidado de niños debido a que, por un lado en la literatura no existe diferencia teórica para separar a este grupo. Y por otro lado, dentro de la base de datos no se existe información acerca del tipo o grado de discapacidad de las personas requirentes de cuidados por el motivo de análisis de esta sección.

Gráfico 20. Distribución de requerimiento de tiempo de cuidado para personas con discapacidad.



Elaboración: Daniela Bahamonde Vega.

Fuente: Inec (2012) Encuesta de Uso de Tiempo.

Para estimar el valor estándar y determinar la forma de la distribución para el cuidado de otros, se procedió a eliminar los datos atípicos de cada una de las variables que componen a la subcategoría, según el detalle de la tabla 5. Una vez depuradas las variables se integró todas para finalmente obtener el gráfico 20 que muestra una distribución concentrada en el lado izquierdo y con cola hacia la derecha, lo cual se puede corroborar con un valor de asimetría de 0,91 y de curtosis de 3,35. Finalmente, el tiempo estándar para cuidado de discapacitados se establece en 19,14 horas según muestra la media de la distribución, con una desviación estándar de 12,75 horas.

Dentro de la subcategoría tiempo el requerimiento de cuidado de personas con discapacidad se dividió para el número de adultos cabeza de hogar; es decir, 1 para hogares con jefe o jefa de hogar y 2 para los que cuentan con su cónyuge o conviviente.

Por el otro lado, se armó el segundo grupo que contemplan todas las demás actividades de cuidado que son realizadas en beneficio de los demás miembros del hogar como cuidado de personas que se encuentran enfermas. Al igual que, el grupo de personas discapacitadas que requieren cuidados no se puede establecer alguna característica específica para segmentar en grupos; por lo que, se determina un promedio entre todos los hogares que destinan tiempo a este grupo de actividades de 3,95 horas con una desviación estándar de 3.58 horas. Sin embargo, de igual manera se consideró la diferencia entre hombres y mujeres, lo que arroja un promedio de 2,92 horas para hombres y 3,92 para mujeres.

L_{ij} tiempo semanal en actividades de trabajo remunerado. Se incluye el tiempo de traslado al trabajo ida y vuelta¹⁸.

Tabla 8. Composición de variables que integran la categoría de tiempo de trabajo remunerado (L)

L_{ij}		
Burchardt*	Instituto Levy **	INEC ***
Trabajo remunerado	La data con la que trabajan no indica las horas trabajadas por semana; por lo que, la información reportada diaria se multiplica por los días trabajados en el mes y luego se divide para 4 y obteniéndose el tiempo semanal.	Trabajar la semana pasada o la última semana que trabajó
El factor J en el “índice de capacidades de ingreso y tiempo” se estima tomando en cuenta si el trabajo es de medio tiempo o tiempo completo y si el hogar tiene acceso a vehículo particular.	Tiempo de movilización al trabajo ida y vuelta, para su cálculo se hace diferenciación entre trabajo de medio tiempo y tiempo completo.	Tiempo en trasladarse al trabajo ida y vuelta

Elaboración: Daniela Bahamonde Vega.

Fuente: Burchardt, T. (2008). Time and income poverty. *

Kim, K; Masterson, T y Zacharias, A (2014) The Measurement of time and income poverty in Korea. **

Inec (2012) Encuesta de Uso de Tiempo ***

El tiempo de trabajo remunerado contempla cualquier tipo de actividad que permita generar ingresos, incluso comprenden las actividades domésticas o de cuidado por las cuales se recibe una remuneración. Adicionalmente, esta categoría de tiempo contiene a la variable relacionada al tiempo empleado en traslado desde y hacia el lugar de trabajo, dado que este es necesario para el cumplimiento de las actividades laborales. El tiempo de traslado se incluye en esta categoría, debido a que para la ejecución de las actividades laborales depende de la ubicación del lugar de trabajo; a diferencia de los servicios y demás actividades obligatorias que tienen varios puntos de acceso como los supermercados; y en su mayoría no dependen de traslados por tiempo extenso.

Para determinar los requerimientos de tiempo, una vez eliminados los datos atípicos de las variables que se muestran en la tabla 9, se realizó la diferenciación que se da según el nivel de

¹⁸ En el Índice de Capacidades de Ingreso y Tiempo de Burchardt separa el tiempo de trabajo remunerado del tiempo de traslado de ida y vuelta al lugar de trabajo. Mientras que, en el LIMTIP se incluyen en L las dos variables.

instrucción de cada individuo. Dado que, los datos presentados en el primer capítulo de la presente investigación se mostró que en promedio el tiempo dedicado a esta categoría tiene una relación directa con el nivel de instrucción.

Tabla 9. Tiempo estándar de trabajo remunerado por nivel de instrucción y género.

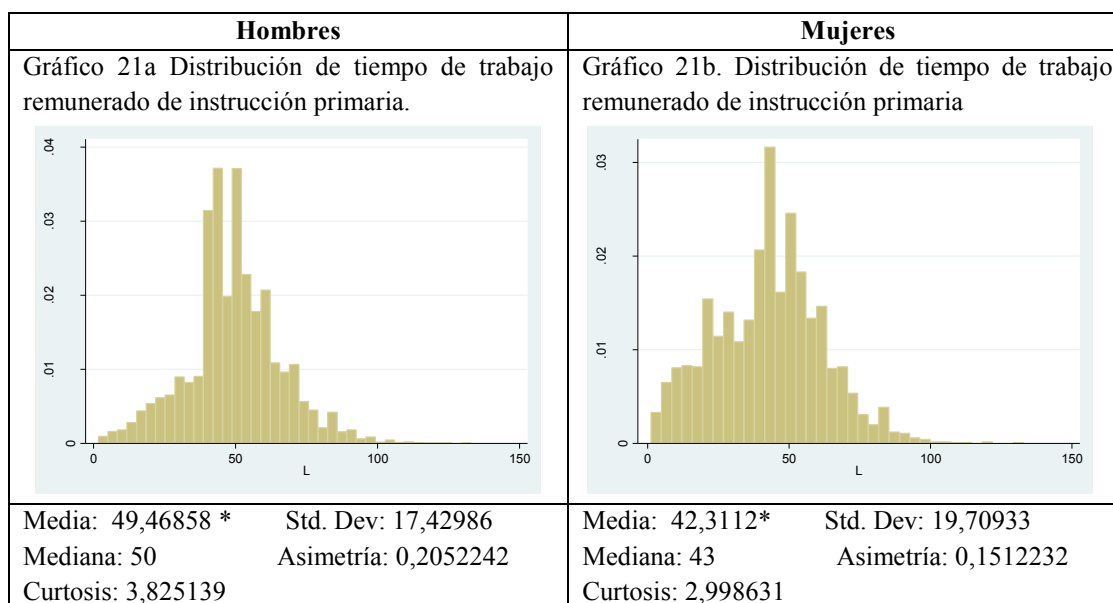
Niveles de Instrucción	Tiempo estándar por nivel de instrucción (en horas)	Desviación estándar por nivel de instrucción (en horas)	Hombre	Mujer
Ninguno	37,34	18,33	42,38	37,79
Centro de Alfabetización	40,90	15,84	42,72	41,49
Primaria	42,40	17,70	49,47	42,31
Educación básica	34,56	21,07	39,41	3,37
Secundaria	44,32	17,21	53,09	44,94
Educación media	42,01	18,47	47,19	43,32
Superior no universitario	45,06	14,85	50,99	45,85
Superior universitario	44,61	13,14	49,49	45,17
Postgrado	44,65	12,50	54,42	44,67

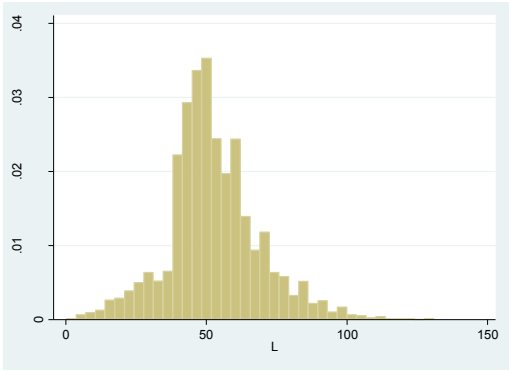
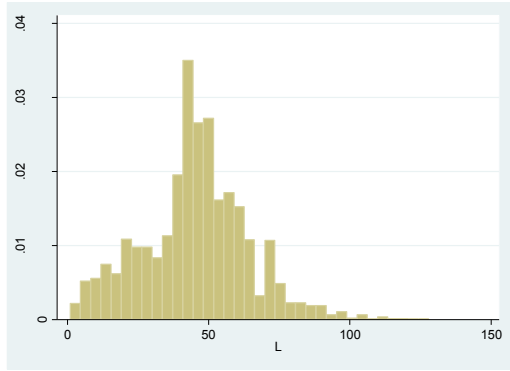
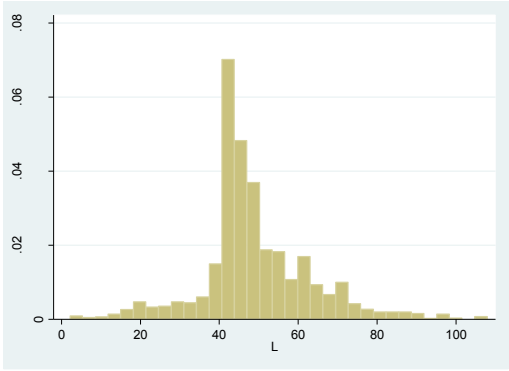
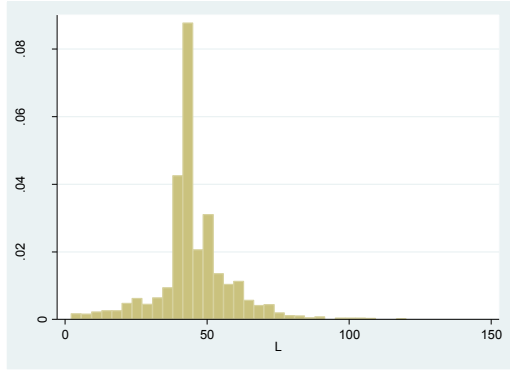
Elaboración: Daniela Bahamonde Vega.

Fuente: Inec (2012) Encuesta de Uso de Tiempo.

La población que desarrolla actividades remuneradas según nivel de instrucción se encuentra mayormente concentrada en personas que han alcanzado la primaria con el 36,4%, seguido por las personas que han logrado culminar la secundaria con el 32,9%; y en tercer lugar, las personas con instrucción universitaria con el 16,3%.

Gráfico 21. Distribución de uso de tiempo de trabajo remunerado según nivel de instrucción por género.



<p>Gráfico 21c. Distribución de tiempo de trabajo remunerado de instrucción secundaria</p> 	<p>Gráfico 21d. Distribución de tiempo de trabajo remunerado de instrucción secundaria</p> 
<p>Media: 53,09847 Std. Dev: 16,42588 Mediana: 51 Asimetría: 0,3949158 Curtosis: 3,978584</p>	<p>Media: 44,93701 Std. Dev: 18,95183 Mediana: 45 Asimetría: 0,0733239 Curtosis: 3,445492</p>
<p>Gráfico 21e. Distribución de tiempo de trabajo remunerado de instrucción universitaria</p> 	<p>Gráfico 21f. Distribución de tiempo de trabajo remunerado de instrucción universitaria</p> 
<p>Media: 49,4956 Std. Dev: 13,90061 Mediana: 47,5 Asimetría: 0,4605236 Curtosis: 4,604816</p>	<p>Media: 45,17191 Std. Dev: 12,63741 Mediana: 45 Asimetría: 0,3274927 Curtosis: 6,239239</p>

* Los resultados están expresados en horas.

Elaboración: Daniela Bahamonde Vega.

Fuente: Inec (2012) Encuesta de Uso de Tiempo.

En el caso del de trabajo remunerado de nivel de instrucción primaria se obtiene una distribución asimétrica ligeramente sesgada hacia la derecha, con una asimetría de 0,2052 y apuntamiento de 3,8251 significa da cuenta de una curva con forma platicúrtica en el caso de los hombres. Para las mujeres la distribución asimétrica son un sesgo hacia la derecha, con una asimetría de 0.1512 y apuntalamiento de 2.998 que de igual manera en los hombres tiene una curva con forma platicúrtica.

La distribución de la curva del nivel de instrucción secundaria muestra un comportamiento similar al de la distribución de instrucción primaria con una asimetría de 0,3949 en hombres y 0,0733 en mujeres; y, un apuntalamiento de 3,79 en hombres y 3,44 en mujeres. Lo que indica que muestra características similares a la distribución de trabajo remunerado por nivel de instrucción primaria tanto en hombres como en mujeres.

Finalmente, la distribución de la curva de trabajo remunerado de instrucción universitaria presenta un comportamiento diferente a las dos distribuciones antes descritas. Aunque los

gráficos tanto de hombres como mujeres a simple vista muestran que la mayor parte de los datos se encuentran en lado derecho de la distribución los datos con mayor frecuencia se encuentran en el lado izquierdo en relación a la media, por esta razón se obtiene una distribución positivamente sesgada hacia la izquierda, con una cola en el lado derecho. Adicionalmente, se presenta un apuntamiento leptocúrtico con una curtosis de 4,604816 en hombres y 6,239239 en mujeres.

Por tanto, se muestra que existen diferencias de asignación de tiempo para la categoría de trabajo doméstico a lo largo de la distribución según el nivel de instrucción que han completado.

Los parámetros finales por nivel de instrucción se observan en la tabla 9.

B_j^f Tiempo comprado en reemplazo de las actividades domésticas o de cuidado del hogar

Tabla 10. Composición de variables que integran la categoría de tiempo personal (B).

B_j^f		
Burchardt*	Instituto Levy **	INEC ***
Tiempo de trabajo doméstico y servicio de cuidado comprados, estos dependen de la restricción presupuestaria y de la restricción de horas que el hogar que puede comprar, en términos del requerimiento del hogar explicado en R.	Se obtiene con los valores reportados en gastos y de los vales recibidos por el hogar por cuidado de niños. En base a los valores reportados se obtiene el tiempo promedio de cuidado por niño. En el otro escenario, los vales reportados se derivan como un residuo de las horas máximas de atención a tiempo completo para los hogares que incurrieron en desembolsos y recibieron vales. Las horas de atención financiadas por vales para los hogares que recibieron sólo vales fueron imputadas sobre la base de las horas de atención obtenidas por los hogares que, además de recibir los vales, gastaron muy poco de su propio dinero en el cuidado de los niños.	No existe data en la encuesta del Uso de Tiempo, por lo que se inferirá en esta información basada en la Encuesta de Ingresos y Gastos.

Elaboración: Daniela Bahamonde Vega.

Fuente: Burchardt, T. (2008). Time and income poverty. *

Kim, K; Masterson, T y Zacharias, A (2014) The Measurement of time and income poverty in Korea. **

Inec (2012) Encuesta de Uso de Tiempo ***

Debido a la inclusión de las mujeres al trabajo remunerado sujeto a una restricción de tiempo ha obligado a buscar maneras o estrategias que permitan reducir la presión de tiempo (Sobernor-Ferrer y Dardis, 1991). Mediante el término B se trata de observar el término de reemplazo del desarrollo de actividades de trabajo doméstico y de cuidado de niños, el mismo que permite identificar el grado que los individuos logran suavizar la presión producto de los niveles de requerimiento del cumplimiento de las actividades obligatorias. Por tanto, no se busca determinar un nivel estándar sino más bien incluir en la ecuación la liberación de dicho tiempo a favor que se obtiene a través de los ingresos.

Bellante y Foster (1984) mencionan que a medida que se ha incrementado la participación de las mujeres en la fuerza laboral no ha tenido una repercusión significativa sobre el desarrollo de actividades de trabajo doméstico en el hogar para este mismo género. No obstante, si se observan diferencias sobre el cuidado de los menores. Por esta razón se divide a los dos mayores componentes de la categoría de trabajo no remunerado (R).

Por otro lado, se encontró que apenas el 0,65% de los hogares acuden al mercado a liberar la presión de tiempo en al menos uno de los rubros relacionados al trabajo doméstico o de cuidado de niños. La tabla # muestra el porcentaje de hogares que declaran contratar los distintos servicios desagregado por rubros.

Tabla 11. Porcentaje de hogares que liberan la presión de tiempo acudiendo al mercado.

Rubro pagado en el mes	Familias que gastan en los rubros
Empleado doméstico por horas	0.137%
Empleado doméstico puertas adentro	0.027%
Empleado doméstico puertas afuera	0.140%
Lavandera	0.334%
Cocineros	0.015%
Cuidado de niños	0.044%

Elaboración: Daniela Bahamonde Vega

Fuente: Inec (2012) Encuesta de Uso de Tiempo.

Una vez establecido el nivel de gasto tanto para cuidado de niños como para trabajo doméstico, es necesario transformarlo en horas para poder incluir las horas semanales que son trasladadas al gasto dentro de la ecuación 19. Debido a que, en la Encuesta del Ingresos y Gastos (ENIGHUR) del año 2011 se incluye en una sola categoría correspondiente a todas las personas que se dedican a actividades domésticas y de cuidado de niños; el costo por hora es el mismo para las dos subcategorías, estableciéndose en 1,17 dólares la hora. Este dato se obtiene dividiendo la media de 187,09 dólares mensuales del salario que reciben quienes se dedican a dicha actividad para las 160 horas de trabajo al mes, los resultados en horas se presentan dentro de las secciones correspondientes a trabajo doméstico y cuidado de niños.

Trabajo doméstico

El trabajo denominado *Working wives and expenditures on services* de Bellante y Foster (1984) como indica su título trata de encontrar los determinantes de los gastos en servicios, para lo cual, los autores dividen en 5 categorías de servicios:

- Comida fuera de la producción del hogar
- Cuidado de niñas/os
- Servicios domésticos
- Cuidado de ropa
- Cuidado personal

A su vez, estas categorías se trató de explicar a través de 10 variables independientes entre continuas y dummies que permitan explicar los gastos en los servicios antes mencionados, las mismas que se detallan a continuación son:

1. Ingreso familiar
2. Semanas trabajadas en el año que se realizó la encuesta
3. Horas semanales trabajadas por la cónyuge en el hogar
4. Tamaño de la familia (no incluye niños menores de 6 años)
5. Número de niños menores de 6 años
6. Educación de la esposa (variable dummy para cada nivel de instrucción)
7. Edad de la esposa (variables dummy para rangos de edad)
8. Etnia del esposo (dummy para etnia negra)
9. Interacción entre etnia e ingreso familiar
10. Propietario de la vivienda (variable dummy para casa propia)

En vista que, se tiene como objetivo encontrar el modelo que muestre los determinantes del gasto en servicios domésticos¹⁹ se observan los resultados con las variables socioeconómicas antes descritas usando la encuesta de ingresos y gastos, todo esto con el objetivo de poder inferir el tiempo que trasladan al gasto los hogares dentro de la encuesta de Uso de Tiempo. Es por esto que no se incluye la variable 2, dado que en las encuestas utilizadas no existe dicha información y la variable 10, que de igual manera no existe la variable que representa la propiedad de la vivienda en la encuesta de Uso de Tiempo. Adicionalmente, tampoco se incluye la interacción entre la raza e ingreso debido a que los autores justifican que en el contexto americano de la época se realiza la inclusión de esta variable por el comportamiento diferenciado entre “blancos” y “negros”.

Por otro lado, debido a que en el trabajo de referencia el grupo estudiado corresponde únicamente a hogares biparentales, para la investigación de pobreza de tiempo se consideró en hogares biparentales la información al igual que el documento original; mientras que, para hogares monoparentales se trabajó con la información de la o el jefe de hogar.

En relación a las variables de tiempo de trabajo remunerado semanal o por horas a la semana (variables 2 y 3) no presenta un efecto significativo en el gasto en servicios domésticos, cuidado de ropa y cuidado personal (Bellante y Foster, 1984). La información de la variable 2 no es posible obtenerla dentro de la encuesta de Uso de Tiempo; en este sentido, el modelo que incluye a la variable 3, dentro de la categoría de trabajo doméstico²⁰, la cual en concordancia al trabajo de Bellante y Foster no es significativa en el caso ecuatoriano.

Por otro lado, la variable de raza del esposo en el estudio se toma como referencia la raza negra debido al contexto en el que se encontraba Estados Unidos en dicha época. Para el caso de Ecuador se toma como referencia la raza mestiza, dado que ocupan alrededor del 72% de la población ecuatoriana según el Censo de Población y Vivienda del 2010; y, todas las demás son grupos minoritarios que históricamente han sido discriminadas. No obstante, en la regresión

¹⁹ Se considera como actividades de trabajo doméstico que permiten liberar la presión de tiempo a: empleados domésticos por horas, empleados domésticos puertas adentro, empleados domésticos puertas afuera y lavandería (basado en la información disponible en la encuesta de Ingresos y Gastos (ENIGHUR) del año 2011).

²⁰ El enfoque de estudio de esta sección es solo para trabajo doméstico; por lo que, no se revisó si las variables son significativas para las otras categorías de servicios que analiza el estudio de Bellante y Foster presentado en el año 1984.

final no se incluye debido a la baja significancia de la variable dentro del gasto en trabajo doméstico, que incluso no genera impacto sobre el *r cuadrado*, el cual se establece en 0.1262 cuando se incluye la variable mestizo.

Las variables que presentan una relación positiva entre su comportamiento y el gasto en actividades de trabajo doméstico son el ingreso, el número de niños menores a 12 años, la edad de la persona cabeza de hogar de género femenino y de género masculino solo para los hogares uniparentales que no tienen mujeres cabezas de hogar; y, el nivel de instrucción de la persona cabeza de hogar de género femenino, la misma que presenta un comportamiento inverso con las variables número de miembros del hogar mayores a 12 años de edad.

Gráfico 22. Modelo de regresión lineal robusto de trabajo doméstico

Linear regression	Number of obs =	35434
	F(4, 35429) =	82.58
	Prob > F =	0.0000
	R-squared =	0.1858
	Root MSE =	34.022

tgttd	Robust		t	P> t	[95% Conf. Interval]	
	Coef.	Std. Err.				
INGRESO	.0089561	.0010279	8.71	0.000	.0069414	.0109708
nmiem12	-1.675275	.3065761	-5.46	0.000	-2.276174	-1.074377
edmuh	.2133029	.0234101	9.11	0.000	.1674183	.2591875
instrmu	1.608036	.2883101	5.58	0.000	1.042939	2.173133
_cons	-17.65494	1.943497	-9.08	0.000	-21.46426	-13.84563

Elaboración: Daniela Bahamonde Vega.

Fuente: Inec (2012) Encuesta de Uso de Tiempo.

El gráfico 22 representa la regresión robusta realizada con las variables socioeconómicas de mayor significancia utilizadas por Bellante y Foster descritas anteriormente; dado que, únicamente a través de estas variables no es posible inferir directamente en el gasto realizado por las familias en la compra de servicios domésticos que permitan reducir la presión de tiempo por parte de los miembros de las familias se utiliza las 2 variables con mayor significancia. Por tanto, la matriz de promedios de gasto segmentadas se conforma por niveles de ingreso y edad de la mujer cabeza de hogar (hombres para el caso de hogares uniparentales masculinos). Adicionalmente, se realizó una regresión solo con las dos variables independientes antes mencionadas y la regresión encuentra que los estimadores son significativos, pasan las pruebas estadísticas de los modelos y arrojan un *r cuadrado* = 0,1745.

La tabla 12 muestra el gasto mensual realizado en trabajo doméstico compradas en el mes por cada grupo según edad de la mujer cabeza de hogar y por quintiles de ingreso. También se visualiza el equivalente en gasto transformado a horas, con el fin de incluir dicho tiempo dentro de la ecuación (19). Esta transformación se la realiza considerando el costo por hora explicado anteriormente. Finalmente, se observa el porcentaje de personas que pertenecen a cada grupo y efectivamente gastan en trabajo doméstico.

En términos generales se observa que el gasto en tiempo de trabajo doméstico tiene relación directa con el nivel de ingreso, es decir que a medida que aumenta el ingreso también sube el gasto en el rubro antes mencionado. Mientras que, en relación a la edad de la mujer cabeza de hogar se encuentra que los hogares con el gasto más alto tiende a ser para las personas mayores de 65 años de edad, seguido para los hogares que pertenecen al grupo entre 30 y 38 de edad; no obstante, el comportamiento entre grupos no es homogéneo.

Tabla 12. Gasto en trabajo doméstico basado en el nivel el nivel de ingreso y edad de la cabeza de hogar responsable del trabajo doméstico.

		Edad de la mujer cabeza de hogar						
		12 a 20 años	21 a 29 años	30 a 38 años	39 a 47 años	48 a 56 años	57 a 65 años	66 años y más
Quintiles	Q1	\$15,00	\$26,60	\$14,57	\$11,84	\$22,12	\$17,30	\$13,52
		13,88 hs	24,62 hs	13,49 hs	10,96 hs	20,48 hs	16,02 hs 3,0%	12,52 hs
		0,3%	0,7%	1,2%	1,7%	2,5%		3,4%
	Q2	\$10,25	\$34,00	\$25,66	\$23,33	\$21,70	\$17,00	\$45,21
		9,49 hs	31,48 hs	23,76 hs	21,60 hs	20,09 hs	15,74 hs	41,86 hs
		1,2%	1,1%	1,2%	1,8%	3,1%	2,6%	7,4%
	Q3	\$42,00	\$29,32	\$36,09	\$32,69	\$34,49	\$40,83	\$75,93
		38,89 hs	27,15 hs	33,41 hs	30,27 hs	31,94 hs	37,81 hs	70,30 hs
		3,3%	2,2%	1,7%	2,2%	3,5%	5,4%	10,7%
	Q4	\$19,20	\$60,58	\$64,32	\$52,30	\$56,79	\$46,02	\$94,26
		17,78 hs	56,09 hs	59,56 hs	48,43 hs	52,58 hs	42,61 hs	87,28 hs
		5,4%	5,2%	4,0%	4,0%	5,1%	6,6%	24,4%
	Q5	\$225	\$107,72	\$127,56	\$133,25	\$125,24	\$137,44	\$126,22
		208,33 hs	105,30 hs	118,11 hs	123,38 hs	115,96 hs	127,26 hs	116,87 hs
		5,9%	12,8%	18,1%	15,4%	17,5%	20,8%	26,1%

Primera fila: gasto en trabajo doméstico al mes

Segunda fila: horas de trabajo doméstico al mes (basado en el costo de \$1,17 por hora)

Tercera fila: porcentaje de personas de cada grupo que gastan en trabajo doméstico

Elaboración: Daniela Bahamonde Vega.

Fuente: Encuesta del Ingresos y Gastos del año 2011.

Cuidado de Niños

Basado en el estudio denominado Demand for childcare (en inglés) realizado por Woodland, Miller y Tipping (2004) en Inglaterra permitió observar los factores significantes para la adquisición de cuidado de niños. Se determinó que entre otros²¹ son:

- Estatus de la familia (padres solteros o padres en pareja)
- Ingreso de la familia²²
- Calificaciones del entrevistado (nivel de instrucción)
- Número de niños
- Edad del niño menor
- Asistencia de los niños a la escuela²³

La variable de estatus de la familia diferencia a los hogares monoparentales de los hogares biparentales. En el año 2011, se encontró que el 78,62% de los hogares en los que existen niños se conforman por parejas mientras que el 32,96% restante es conformado por hogares monoparentales con miembros que tiene hasta 12 años de edad.

El ingreso de la familia se obtiene del ingreso total; es decir, incluye los ingresos por actividades laborales principales y secundarias, pago de intereses y otros de cada uno de los miembros que forman parte del hogar.

El nivel de instrucción del jefe del hogar en la base de datos se encuentra como una variable categórica, la misma que para transformarla en una variable escalar se procedió a convertir cada nivel de instrucción según los años de estudio. Es así que, en el caso de la instrucción de educación básica se representa con 10 años, a la instrucción de educación media le corresponden 13 años y así para cada uno de los casos.

El número de niños contempla a todos los miembros del hogar que tienen entre 0 y 12 años de edad; es decir que, si un hogar tiene un hijo de 13 años de edad, la variable registra 0 el valor y este hogar no se incluye en el modelo analizado. Es importante destacar que dentro de la base de datos los hogares que están conformados por miembros mayores a 12 años no registran gasto en cuidado de niños. Por esta razón la línea de cohorte en esta edad no genera pérdida de información que afecte en el análisis relacionado.

Para obtener la edad del hijo menor se observa la edad del miembro del hogar de menor edad, únicamente están contemplados los hogares que tienen niños o niñas. Esta variable guarda

²¹ En el working paper original del Departamento de Educación y Habilidades de Inglaterra se presentan otros factores adicionales que no se mencionan dado que las demás variables que se indican corresponden a información que no se encuentra especificada en la encuesta de Ingresos y Gastos, ni de la encuesta Uso de Tiempo; u otras corresponden a estructuras propias del país estudiado, no aplicables al contexto ecuatoriano.

²² El ingreso no se incluye en el modelo final debido a que presenta multicolinealidad con el nivel de instrucción, que es otra de las variables explicativas del modelo. Por otro lado, el impacto del ingreso sobre el cuidado de niños es muy bajo (el estimador presentaba un valor de 0.0000291)

²³ El estimador no era significativo según el *p-value*; por lo que, en el modelo final no se incluyó la variable de número de niños del hogar que asisten a clases.

correspondencia con la subcategoría de cuidado de niños en la sección R_j dado que en la tabla 13 se observa que a medida que el grupo etario es menor el requerimiento de cuidado es mayor.

Tabla 13. Requerimiento de tiempo para cuidado de niños según la edad del niño más joven.

Grupo etario	Tiempo estándar por edad	Hombre	Mujer
0 años	5.10	5.17	5.08
1-3 años	5.09	4.11	5.46
4-6 años	4.64	3.38	5.17
7-9 años	3.89	3.50	4.08
10-12 años	3.74	3.45	3.90

Elaboración: Daniela Bahamonde Vega.

Fuente: Encuesta del Ingresos y Gastos del año 2011.

Finalmente, para obtener la asistencia de clases de menores se procede a identificar si las personas menores a 12 años de edad asisten a un centro educativo se establece a través de una variable dicotómica la respuesta encontrada por hogar; sin embargo, la variable en mención no es significativa por lo que no se incluye en el análisis.

Adicionalmente, también se realizó el modelo utilizando la propuesta de Bellante y Foster que también contemplo a la categoría de cuidado de menores, dentro de dicho modelo econométrico se encontró el tamaño de la familia (excluye a niños menores de 6 años) y número de niños menores a 6 años tienen un efecto únicamente en la categoría de cuidado de niños. En el caso de Ecuador los niños están catalogados hasta los 12 años de edad; por lo que, se realizó el modelo tanto con el cohorte de 6 años como de 12 años.

Con el objetivo de poder inferir la reducción de la carga de cuidado de niños en el hogar se emplea el modelo económico propuesto por Woodland, Miller y Tipping dentro de la encuesta de ingresos y gastos. Dado que, las variables incluidas guardan relación teórica y matemática en los resultados obtenidos.

El modelo matemático de regresión lineal robusta permite corregir el error de homocedasticidad, por tanto, ha sido aplicado para determinar las variables socioeconómicas que son significativas para en el gasto de cuidado de niños.

Gráfico 23. Modelo de regresión lineal robusto de cuidado de niños

Linear regression	Number of obs =	21939
	F(4, 21934) =	19.82
	Prob > F =	0.0000
	R-squared =	0.0112
	Root MSE =	9.9432

cuidni	Coef.	Robust Std. Err.	t	P> t	[95% Conf. Interval]	
estadofam	-.5333905	.1942746	-2.75	0.006	-.9141826	-.1525983
INGRESO	.0005796	.0001156	5.02	0.000	.0003531	.0008062
edadnin	-.2133032	.02417	-8.83	0.000	-.2606781	-.1659283
nnino	-.2837408	.0629895	-4.50	0.000	-.4072046	-.1602769
_cons	2.430243	.3965017	6.13	0.000	1.653071	3.207415

Fuente: Encuesta del Uso de Tiempo de Ecuador del año 2012.

Elaboración: Daniela Bahamonde Vega.

En los resultados del modelo se puede observar que las 4 variables son significativas según muestra el *p-value* de cada una de ellas, la variable que tiene un mayor impacto sobre la liberación de presión del cuidado de niños fuera del hogar es el estado de la familia. Esto significa que cuando un hogar cambia su estructura de una cabeza de hogar a dos el gasto en tiempo para cuidado de niños se reduce en 0.533 dólares; lo cual, es consistente con la teoría ya que se podría repartir responsabilidades entre los padres; mientras que, un dólar adicional en el ingreso representa 0,006 dólares de gasto para el cuidado de niños. El mínimo impacto se relaciona a lo indica por indican Miller y Tipping (2004) cuando se refieren a que los padres prefieren más tiempo con sus hijos, por lo que, entran en un conflicto entre las preferencias de tiempo en familia o en dedicarlo para generación de ingreso.

Debido a que, el uso de estas variables no permite predecir el gasto en cuidado de menores, la metodología empleada consiste en encontrar el gasto medio segmentando por grupos, empleando las tres variables explicativas significativas de estado de familia, ingreso (determinado por quintiles) y los grupos etarios de los menores, los resultados están representados en la tabla 14.

Los resultados de la tabla 14 muestran que el gasto neto más alto corresponde a los hogares monoparentales que se encuentran en el quintil 5 y tienen a su hijo menor entre 4 y 6 años de edad, ubicándose en 207 dólares promedio, seguido por los hogares monoparentales que se encuentran de igual manera en el quintil 2 y el hijo más pequeño no supera los 0 años de edad.

Para el caso de los hogares biparentales se registra el mayor gasto en hogares que pertenecen al quintil 5 y su hijo menor se encuentra entre 4 y 6 años de edad, el monto promedio gastado se ubica aproximadamente en USD 131,11.

Tabla 13. Gasto en cuidado de niñ@s por grupos de tipo de hogar, nivel de ingreso y edad de l@s niñ@s

		HOGARES MONOPARENTALES					HOGARES BIPARENTALES				
Grupos Etarios de niños		0 años	1 a 3 años	4 a 6 años	7 a 9 años	10 a 12 años	0 años	1 a 3 años	4 a 6 años	7 a 9 años	10 a 12 años
Quintiles de Ingreso	Q1	\$ 0	\$ 30	\$ 0	\$ 0	\$ 0	\$ 0	\$ 0	\$ 0	\$ 0	\$ 0
		0 hs	27,78 hs	0 hs	0 hs	0 hs	0 hs	0 hs	0 hs	0 hs	0 hs
		0%	1%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%	0%
	Q2	\$ 150	\$ 52.5	\$ 0	\$ 50	\$ 0	\$ 100	\$ 24	\$ 0	\$ 0	\$ 0
		138,89 h	48,61 hs	0 hs	46,30 hs	0 hs	92,59 hs	22,22 hs	0 hs	0 hs	0 hs
		2%	1%	0%	0%	0%	0%	1%	0%	0%	0%
	Q3	\$ 100	\$ 40	\$ 80	\$ 0	\$ 0	\$ 65	\$ 61.92	\$ 60	\$ 0	\$ 0
		92,59 hs	37,04 hs	74,07 hs	0 hs	0 hs	60,19 hs	57,33 hs	55,56 hs	0 hs	0 hs
		1%	2%	0%	0%	0%	1%	1%	0%	0%	0%
	Q4	\$ 95	\$ 85	\$ 43.33	\$ 0	\$ 115	103	\$ 75.37	\$ 65	\$ 83.33	\$ 0
		87,96 hs	78,70 hs	40,12 hs	0%	106,48 hs	95,37 hs	69,79 hs	60,19 hs	77,16 hs	0 hs
		4%	2%	2%		1%	2%	1%	0%	0%	0%
	Q5	\$ 138.8	\$ 146.67	\$ 207	\$ 70	\$ 0	119.55	\$ 127.83	\$ 131.11	\$ 120	\$ 0
		128,52 hs	135,81 hs	191,67 hs	64,81 hs	0 hs	110,69 hs	118,36 hs	121,40 hs	111,11 hs	0 hs
		6%	3%	2%	1%	0%	5%	2%	1%	0%	0%

Primera fila: gasto en trabajo doméstico al mes

Segunda fila: horas de trabajo doméstico al mes (basado en el costo de \$1,08 por hora)

Tercera fila: porcentaje de personas de cada grupo que gastan en trabajo doméstico

Elaboración: Daniela Bahamonde Vega.

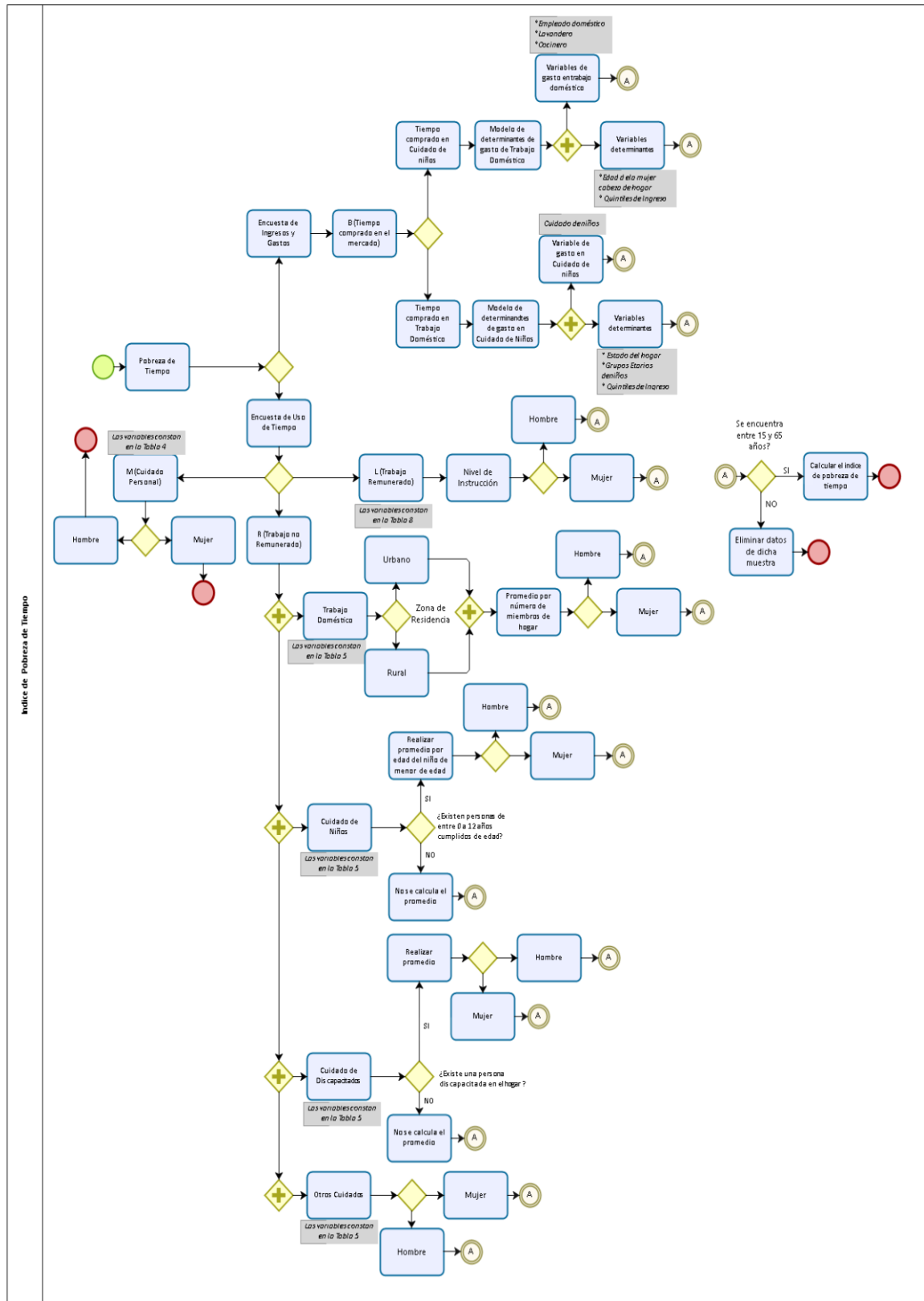
Fuente: Encuesta del Ingresos y Gastos del año 2011.

Por otro lado, los hogares uniparentales con hijos de 0 años que se encuentran el quintil más alto ocupan el porcentaje de participación más alto de gasto, con el 6%, de familias que gastan en este rubro comparado con la población con las mismas características, siendo el gasto promedio de este grupo corresponde a USD 138,80. En segundo lugar, se encuentran los hogares biparentales de iguales características, con 5% de hogares que gastan por este motivo, con un gasto promedio de USD 119,55.

De igual manera, se encontró que los hogares sean estos monoparentales o biparentales para el quintil más bajo no registran gastos, con excepción de aquellos que están formados por un solo padre o madre y el hijo de menor edad se encuentra entre 1 a 3 años de edad; así mismo, se observa que para el caso de los niños más grandes entre 10 y 12 años el gasto es diferente de cero únicamente para los hogares monoparentales que se encuentran en el quintil 4.

Finalmente, debido a que el índice se adapta al contexto ecuatoriano se obtiene un promedio de todas las actividades registradas dentro de la encuesta de Uso de Tiempo para todos los individuos con el objetivo de obtener una línea base para descontar las actividades obligatorias y poder observar el porcentaje de personas que registran déficit de tiempo. De esta manera se obtiene una línea de 148,5 horas.

Gráfico 24. Modelo de regresión lineal robusto de cuidado de niños



Elaboración: Daniela Bahamonde Vega.

CAPÍTULO 4: Comparación de la medida de pobreza de tiempo frente a métodos tradicionales

La pobreza puede tener varios enfoques de medición; es por esto que, algunos métodos pueden ser unidimensionales y otros multidimensionales. Los mismos que una vez que se han delimitado se puede encontrar alternativas de medición que se ajusten según la literatura que los engloba.

En este sentido, la pobreza puede ser objetiva, es decir, construirse a través de indicadores observables. O subjetiva, da cuenta de la percepción que tiene la unidad de análisis acerca de sí mismos. Y asimismo ser absoluta o relativa como se indicó en páginas anteriores.

Los métodos de pobreza que se calculan oficialmente en Ecuador por el INEC son: Pobreza por Consumo, Pobreza por Ingreso, Pobreza por Necesidades Básicas Insatisfechas y Pobreza Multidimensional.

Pobreza por Consumo

Para calcular esta línea de indigencia en Ecuador se observa una población de referencia alrededor de la base calórica y con ello se estima el costo de una canasta de alimentos. La línea de pobreza se determina a través del coeficiente de Engel²⁴. Con el cual se puede obtener el coeficiente de Orshansky²⁵. Los mismos que se retomaran en líneas siguientes para indicar su utilización.

Los requerimientos calóricos medios para determinar la línea de pobreza y pobreza extrema se basan en el Manual de planificadores y nutricionistas de FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura). Estos límites base son establecidos por grupos clasificados según la edad, el sexo y peso de la población de referencia.

Por otro lado, para establecer la población de referencia se procede a considerar las personas que efectivamente consumen los requerimientos calóricos determinados por la FAO. A este grupo se le observa la composición de la canasta de alimentos y con ello se arma una canasta de referencia. Pero además se observa que la canasta que consume este grupo tenga una estructura de alimentos saludables que cumplan con las necesidades de macronutrientes. Para lo cual, es necesario que se determine los porcentajes requeridos de grasa, proteína y carbohidratos dentro de los alimentos.

Para establecer los productos que entran en el agregado de consumo se observa los productos alimenticios que cada miembro de la familia consumió el mes anterior a la fecha de la entrevista y para los productos no alimenticios se observa los gastos en un periodo determinado.

Para la construcción y cálculo de la pobreza por consumo se utiliza la encuesta de Condiciones de Vida (ECV). Dentro de la encuesta con el fin de establecer el consumo realizado en los alimentos se incluyen preguntas relacionadas al gasto en alimentación, cantidades compradas o de autoconsumo, el

²⁴ Se denomina coeficiente de Engel a la proporción que el grupo de referencia gasta de sus ingresos en alimentos del gasto total, es decir incluyendo productos o servicios no alimentarios. Siendo el grupo de referencia, quienes tienen ingresos que solo alcanzan a cubrir la canasta de alimentos (Matuk, s/f)

²⁵ El coeficiente Orshansky (O) es:

$$O = \frac{1}{CE}$$

Donde CE es el coeficiente de Engel.

tipo de unidad en el que se expresa la cantidad; y, la frecuencia con la que se consume el alimento. Adicionalmente, para facilitar el análisis se engloban los alimentos según su finalidad.

Por su lado, los productos no alimenticios corresponden a: bienes durables, educación, servicios básicos y otros. Los mismos que en estricto sentido no pueden ser tratados de la misma manera que los bienes alimenticios debido a que el consumo y la vida perezca de los bienes es diferente; mientras que, los servicios no necesariamente se ligan a un bien tangible.

Para el caso de los *bienes durables* se calcula en base al tiempo del bien más nuevo y el valor en su estado actual, no obstante, un hogar puede tener bienes antiguos o secundarios. Para los bienes principales realiza una fórmula²⁶ que incluye el valor monetario dividido para el tiempo promedio del bien en todos los hogares, restando la edad el bien principal del hogar analizado. Mientras que, para los bienes secundarios se emplea una fórmula²⁷ similar a la de bienes principales pero multiplicado por la cantidad de artículos. Una vez que se han obtenido dichos valores de manera independiente se suma los resultados y de esta manera se obtiene el gasto promedio en bienes durables.

En el caso de *educación* los gastos que hayan sido anuales se dividen para 12 meses. Y a este valor se le suma todos los gastos que se hayan incurrido en el mes por el motivo de educación. De esta manera, se obtiene el gasto mensual para la segunda categoría de bienes no alimenticios.

El tercer producto no alimenticio que se incluye en cálculo de la pobreza por consumo son los *servicios básicos*. Los 7 servicios que se incluyen en el análisis son:

- Agua
- Electricidad
- Teléfono
- Combustible
- Internet
- TV por cable
- Arriendo

Para todos los servicios se considera el gasto total realizado por el mes que recibió el servicio; es decir, que si en un mes en un hogar se paga del consumo de dos meses; el valor pagado se divide para 2 por ser el tiempo que cubre el pago del servicio.

Para el cálculo del último producto no alimenticio que corresponde a *otros productos* se mensualiza los diferentes gastos que ha incurrido el hogar durante todo el año.

Una vez obtenido el consumo en productos alimenticios y en productos no alimenticios mediante los cálculos antes expuestos, se crea el agregado de consumo total. En general, se realizan dos ajustes para que sean comparables los datos, estos ajustes corresponden al tiempo por las diferencias en la recolección de la información y los precios relativos que se pueden dar en cada región.

En relación a la determinación de la línea de pobreza extrema se contempla la media de los precios por caloría de los productos que componen la canasta de alimentos. La determinación de los productos realiza diferenciación por un lado entre zonas urbanas y rurales; y por otro lado, entre

²⁶ La fórmula mediante la cual se calcula el valor de un mes de uso el bien principal es

$$VUMp(principales) = \frac{\text{valor}}{12[(2 \cdot \text{promedio}(\text{edades})) - \text{edad}]}$$

²⁷ La fórmula mediante la cual se calcula el valor de un mes de uso de los bienes de consumo durables secundarios es

$$VUMs(secundarios) = \frac{N^{\circ} \text{ bienes secundarios} \cdot \text{promedio}(\text{valor})}{12 \cdot \text{promedio}(\text{edades}) + 12}$$

regiones del país. De esta manera la canasta nacional alimenticia está dada por la suma ponderada (según la densidad poblacional) de las líneas de pobreza extrema de cada uno de los 6 dominios.

Finalmente, para obtener la línea de pobreza (LP) se multiplica el coeficiente de Orshansky (O) por la línea de pobreza extrema (LI). Obteniendo en términos matemáticos la ecuación ##.

$$LP = LI * O \quad (34)$$

Pobreza por Ingreso

Para el cálculo de la pobreza por Ingresos, el INEC decidió usar como insumo básico los resultados de la pobreza por consumo. Dado que, para establecer la línea de pobreza y pobreza extrema por ingresos se actualiza a la línea de pobreza por consumo mediante el uso del Índice de Precios al Consumidor (IPC).

El procedimiento que indica el INEC (2006) consiste en:

- a) Se encuentra la línea de pobreza por consumo tanto de pobreza como pobreza extrema.
- b) Se obtiene el IPC del me anterior dado que la información corresponde al mes anterior al del levantamiento de la información.
- c) Se obtiene el promedio de los IPC de los meses en los que se levantó la información para el cálculo de la pobreza por consumo.

Con esta información se aplica la formula ##

$$PI = LP * \frac{IPC^{-1}}{\frac{IPC_1 + IPC_2 + IPC_3}{3}} \quad (35)$$

Donde

PI Umbral de pobreza por ingresos

LP Línea de Pobreza por Consumo

IPC^{-1} Índice de precio al consumidor del mes anterior

IPC_n Índice de precio al consumidor para cada mes del que se levantó la información de LP.

Una vez que se obtiene el umbral de pobreza y el umbral de pobreza extrema por ingreso se compara con los ingresos registrados en la Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo.

Pobreza por Necesidades Básicas Insatisfechas

Este método para el INEC corresponde una media de pobreza multidimensional. Este método está compuesto por 5 dimensiones las mismas que a su vez contienen una serie de indicadores que permiten observar las privaciones que tienen los hogares. Para todos los indicadores se considera como privación cuando la respuesta a alguno de ellos es afirmativa.

Las dimensiones con sus respectivos indicadores son:

1. Capacidad económica

- Los años de escolaridad del jefe del hogar menor a 2 años.
 - La relación entre las personas ocupadas y no ocupadas del hogar es mayor de 3 a 1.
2. Acceso a educación básica
 - Niños entre 6 y 12 años de edad que no asisten a clases.
 3. Acceso a vivienda
 - El material del piso de la vivienda es de tierra u otros relacionados.
 - El material de las paredes de la vivienda es de caña, estera u otros relacionados.
 4. Acceso a servicios básicos
 - La vivienda del hogar no tiene servicio higiénico o lo tiene a través de pozo ciego o letrina.
 - El agua que obtiene el hogar no proviene de por alguna fuente de tubería.
 5. Hacinamiento
 - La relación entre personas y dormitorios existentes en la vivienda es mayor de 3 a 1.

Pobreza Multidimensional

Para identificar las personas y hogares que sufren de privaciones visto desde este enfoque, el INEC (s/f) aplica un corte dual que tiene dos etapas. Esto significa que en una primera etapa, al conjunto de indicadores que tratan de dar cuenta el cumplimiento de los derechos constitucionales se le asigna un peso relativo y un umbral mínimo de privación. Mientras que, en una segunda etapa se contabiliza las privaciones que registra el individuo versus el mínimo establecido de privaciones para ser identificado como pobre.

La pobreza multidimensional desde el contexto ecuatoriano se observa desde 4 dimensiones y 12 indicadores. Los mismos buscan identificar el cumplimiento de los derechos de la población ecuatoriana. Al igual que los otros métodos se puede identificar pobres y extremadamente pobres los cuales son categorizados como tal cuando sufren privación de un tercio o la mitad de los indicadores, respectivamente.

Las dimensiones que se contemplan dentro de la pobreza multidimensional en Ecuador son:

1. Educación
 - Inasistencia a educación básica y bachillerato: las personas entre 5 y 17 años que no asisten a un centro de educación se determinan como privadas.
 - Logro educativo incompleto: las personas entre 18 y 65 años de edad que hayan no hayan logrado completar mínimo los 10 años de escolaridad.
 - No acceso a la educación superior por razones económicas: da cuenta de las personas entre 18 y 29 años de edad que han culminado el bachillerato pero no asisten a un instituto de educación superior por motivos económicos.
2. Trabajo y seguridad social
 - 2.1. Trabajo
 - Empleo infantil y adolescente: niños y niñas entre 4 y 15 años de edad que se encuentren trabajando, bajo cualquier modalidad.
 - Desempleo o empleo inadecuado: adolescentes entre 15 y 17 años de edad que se encuentren trabajando; y que a su vez, por este motivo se vea cuartado el derecho a la educación, y/o la jornada laboral supere las 30 horas semanales o el ingreso producto de una actividad laboral es menor al Salario Básico Unificado. También se incluye a

los adultos a partir de los 18 años de edad que se encuentren desempleados o mantengan un empleo en inadecuadas condiciones.

2.2. Seguridad Social

- No contribución al sistema de pensiones: no se realizan aportes al sistema de pensiones contempla dos grupos. El primer grupo corresponde a las personas entre 15 y más, que no se encuentren jubiladas, no registran aportaciones a algún sistema de seguridad social. Y el segundo grupo, se conforma de las personas mayores a 65 años de edad que se encuentran desocupadas o inactivas y reciben pensiones sean estas contributivas o no²⁸.

3. Salud²⁹, agua y alimentación

3.1. Agua

- Sin servicio de agua provisto a través de red pública.

3.2. Alimentación

- Pobreza extrema por ingresos: el cálculo de la pobreza extrema por ingresos al tener como base un consumo mínimo calórico de las personas es el referente que se utiliza para observar la alimentación, dado que no existen variables en la ENEMDU para observar esta categoría desde otra perspectiva.

4. Hábitat, vivienda y ambiente sano

- Hacinamiento: la relación máxima para no ser considerado como hacinamiento entre personas y dormitorios dentro de cada vivienda es de 3 a 1.
- Déficit habitacional: este indicador se relaciona con las condiciones de paredes y piso de la vivienda en la que residen.
- Viviendas sin saneamiento de excretas.
- Vivienda sin recolección de basura.

No obstante, la pobreza multidimensional presenta un cálculo ponderado entre los 12 indicadores; por tanto, unos indicadores son más relevantes que otros. Si bien la ponderación es igual a nivel de dimensiones (25% cada una de ellas), las diferencias radican en la cantidad de indicadores que existe en cada una de las dimensiones. Ya que cada indicador tiene igual ponderación dentro de cada uno de las dimensiones.

La medida se realiza a nivel de hogares, es decir, que las privaciones aunque correspondan a niños o adolescentes del hogar, serán trasladadas como una privación del hogar. En este sentido, no existen diferencias entre los miembros del hogar en la distribución del hogar; lo que supone una distribución equitativa al interior de los hogares.

El umbral de pobreza multidimensional se obtiene a través de las privaciones de quienes se perciben pobres, no se perciben pobres y quienes se perciben pobres y son pobres de ingresos y al contrario. Una vez observados estos grupos se verifican las privaciones que tienen dentro de la dimensiones que contempladas. De esta manera la Comisión Económica para América Latina y Caribe estableció que es pobre quien tiene el 33% de privaciones y pobre extremo el 50% de las privaciones, siendo 4 y 6 respectivamente, la cantidad de indicadores que afirman carecer.

²⁸ Las pensiones no contributivas corresponden a los bonos entregados por el estado como el Bono de Desarrollo Humano, Bono de Discapacidad, entre otros (INEC, s/f).

²⁹ La metodología de la pobreza multidimensional actual indica que no existe información que permita dar evidencia específica para expresar dentro de un indicador; por lo que, este derecho es observado de manera transversal con los indicadores de agua, ambiente sano y alimentación.

La fuente de información que permite obtener la información de los indicadores que calculan la pobreza multidimensional es la Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo (ENEMDU).

Una vez analizados identificados los métodos que son calculados en Ecuador se puede realizar comparaciones metodológicas y de incidencia de pobreza. No obstante, es importante entender el enfoque de cada método con el fin de interpretar correctamente el resultado obtenido.

Es importante indicar que la medida de pobreza de tiempo es un método que permite evidenciar la calidad de vida de las personas, mas no representa una medida sustitutiva de los métodos tradicionales de pobreza. Dado que el enfoque propuesto no da cuenta de la satisfacción de las necesidades de los individuos.

Tabla 14. Matriz comparativa de métodos de pobreza tradicionales vs. Pobreza de tiempo.

Criterios	Pobreza por Ingreso	Pobreza por Consumo	Pobreza por Necesidades Básicas Insatisfechas	Pobreza Multidimensional	Pobreza de Tiempo
Medición de Pobreza	Pobreza Objetiva	Pobreza Objetiva	Pobreza Objetiva	Pobreza Objetiva	Pobreza Objetiva
Medición de Pobreza	Pobreza Absoluta	Pobreza Absoluta	Pobreza Absoluta	Pobreza Absoluta	Pobreza Relativa
Enfoque de pobreza	Unidimensional: ingreso (monetario)	Unidimensional: consumo (monetario)	Multidimensional: contempla 5 dimensiones a través de 8 indicadores.	Multidimensional: abarca 4 dimensiones observados a través de 12 indicadores	Unidimensional: tiempo visto desde 4 categorías según el uso de tiempo.
Fuente de Información	Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo	Encuesta de Condiciones de Vida	Encuesta de Condiciones de Vida	Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo	Encuesta de Uso de Tiempo
Unidad de Análisis	Hogar Individuo (ingreso per capita)	Individuo	Hogar	Hogar: presume igual distribución de los miembros del hogar.	Individuo

Elaboración: Daniela Bahamonde Vega.

Fuente: Inec (2012) Encuesta de Uso de Tiempo.

Aplicación del índice adaptado y presentación de resultados

Basado en la estructura del hogar y en las características socioeconómicas de cada individuo se establecieron los requerimientos de tiempo para cada una de las categorías establecidas en la ecuación (##). Con lo cual, se estableció una metodología que permite identificar si establecen un déficit o superávit de tiempo para los ecuatorianos entre 15 y 65 años de edad. Es importante que se tome en cuenta que la propuesta metodológica es aplicable únicamente para el contexto ecuatoriano.

Las variables socioeconómicas utilizadas en los términos Mij, Rj y Lij se encuentran de igual manera registradas en la Encuesta de Condiciones y de Vida; y, en la Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo por lo que los resultados de los métodos tradicionales versus el resultado de pobreza de tiempo se obtiene en la misma encuesta, por tanto corresponde al mismo año de análisis.

Encuesta de Uso de Tiempo del año 2012

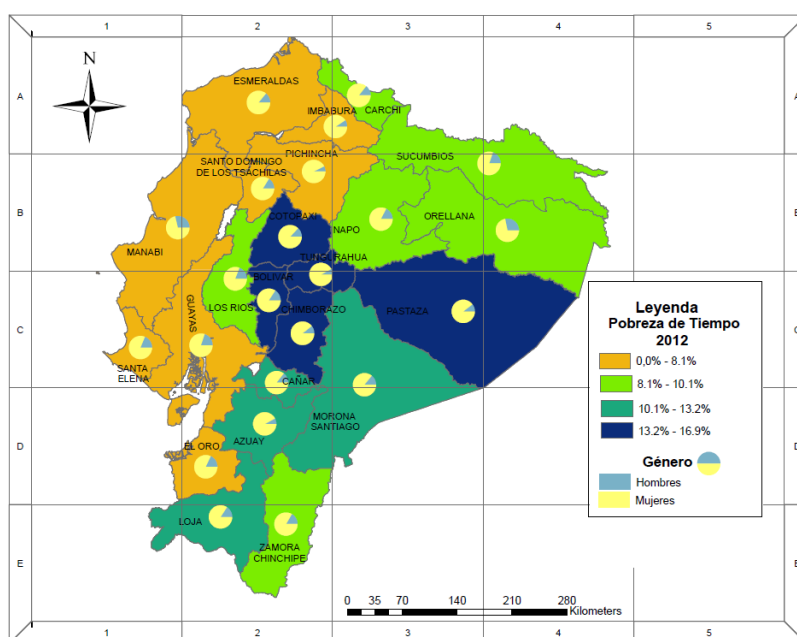
Ecuador, en el año 2012, registra pobreza de tiempo de alrededor del 8,1%. De la pobreza a nivel nacional bajo un enfoque de género se logra identificar que el 15% son hombres frente al 85% de mujeres. Como se observó en los datos descriptivos del capítulo 1, las principales diferencias radican en la responsabilidad que implícitamente se le ha atribuido al género femenino en la participación de las actividades de trabajo no remunerado a pesar de su participación en el trabajo remunerado.

Vista la pobreza de tiempo a nivel provincial se visualiza en el mapa 1. En el mapa se puede identificar que las provincias de la Sierra Central como son Tungurahua, Bolívar y Chimborazo registran los niveles más altos de déficit de tiempo con porcentajes de 10.6%, 10% y 9.6%, respectivamente. Mientras que, por el contrario, las provincias con niveles más bajos de personas que registran déficit de tiempo se sitúan en la región natural de la costa y corresponden a Santa Elena con 6,2% y Esmeraldas con 6,5%.

En relación a las provincias que contienen a las tres principales ciudades se identificó que Pichincha y Guayas tienen un punto porcentual de diferencia entre el 8,7% y 7,7% del registro de cada una de ellas respectivamente. Para el caso de la provincia de Azuay el comportamiento es similar al del Guayas. Por otro lado, es importante mencionar que el levantamiento de información no incluye a la región Insular, debido a que la información de Galápagos no ha sido levantada dentro de la encuesta de Uso de Tiempo.

Adicionalmente, empleado la misma metodología que se empleó para obtener la población con déficit y superávit de tiempo pero realizando una repartición equitativa de las actividades de trabajo no remunerado entre hombres y mujeres se encontró que apenas el 0,09% de la población parte desde su inicio con requerimientos que superan el tiempo semanal disponible. Principalmente, esto se debe a la cantidad de menores a cargo de una sola persona. Por lo que, las actividades relacionadas al tiempo de trabajo no remunerado recae el peso sobre un único individuo. No obstante, se evidencio que de este grupo de personas se encontró que el 96% corresponden a mujeres, mientras que el 4% restante son hombres quienes registran un déficit de tiempo.

Mapa 1. Mapa de Pobreza de Tiempo de Hombres y Mujeres por provincia basado en la Encuesta de Uso de Tiempo de Ecuador del año 2012.



Elaborado por Daniela Bahamonde Vega
 Escala 1:4.700.000
 DATUM WGS 84
 Fecha Enero 2018
 Fuente Encuesta de Condiciones de Vida año 2014

Encuesta de Condiciones de Vida del año 2014

Según los resultados principales presentados por el INEC se registra que existe para el año 2014 un porcentaje de Pobreza por Consumo de 25,8% y de Pobreza Extrema de Consumo de 5,7%; siendo las provincias de Napo y Morona Santiago quienes registran un mayor índices de pobreza por este concepto. Por el contrario Pichincha registra los niveles más bajos de Pobreza por Consumo.

En relación a la Pobreza por Necesidades Básicas Insatisfechas en el año 2014, en Ecuador existe el 35,8% de pobres. Desde el enfoque de pobreza de NBI las provincias de Sucumbíos y Orellana con un porcentaje de 59% cada uno de ellas, son las que residen una mayor proporción de personas que se encuentran en pobreza.

A través de la aplicación del índice de pobreza dentro de la 6ta ronda de la encuesta de condiciones de vida realizada en el año 2014 se encontró que el 13,4% de la población ecuatoriana registra pobreza de tiempo.

Con el uso de la Encuesta de Condiciones de Vida se identifica que las provincias que registran niveles más altos de pobreza de tiempo corresponden a Pastaza, Napo y Morona Santiago. Esto se debe a que en estas provincias alrededor del 61% de personas ha alcanzado cursar primaria y secundaria. Estos niveles de instrucción registran los requerimientos de tiempo más altos. Mientras que, en los casos de Manabí y Santa Elena se visualizan los niveles más bajos de déficit de tiempo según sus características propias y familiares.

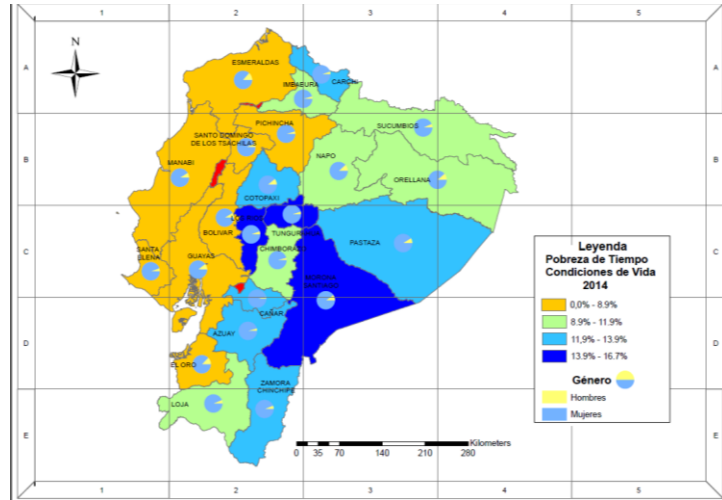
Tabla 15. Pobreza por Consumo, Pobreza Extrema por Consumo y Pobreza por Necesidades Básicas Insatisfechas por provincia basadas en la Encuesta de Condiciones de Vida de Ecuador en el año 2014.

Provincias	Tipos de Pobreza	Real	Pobreza de Tiempo			Pobreza por Consumo	Pobreza por NBI	Pobreza por Ingresos
	Fuente	EUT	EUT	ECV	ENEMDU	ECV	ECV	ENEMDU
	Año	2012	2012	2014	2016	2014	2014	2016
Azuay		13.9%	13.2%	12.6%	12.1%	20.9%	21.7%	12.4%
Bolívar		15.6%	15.0%	16.7%	16.4%	43.3%	45.1%	32.9%
Cañar		13.8%	11.3%	12.2%	10.4%	29.4%	28.5%	20.9%
Carchi		8.9%	9.6%	12.6%	9.8%	32.6%	24.5%	33.3%
Cotopaxi		16.0%	14.8%	13.8%	16.3%	45.1%	41.0%	26.7%
Chimborazo		17.6%	16.9%	11.6%	18.0%	53.5%	45.6%	39.6%
El Oro		6.0%	7.5%	7.8%	7.2%	20.2%	30.0%	15.8%
Esmeraldas		7.0%	7.3%	8.3%	7.5%	43.2%	56.3%	38.2%
Guayas		6.6%	6.8%	6.6%	6.7%	18.1%	37.9%	15.8%
Imbabura		7.0%	8.0%	10.0%	9.0%	32.4%	26.0%	24.4%
Loja		11.8%	12.4%	10.7%	11.2%	31.3%	36.1%	24.4%
Los Ríos		7.1%	8.6%	8.9%	8.4%	33.3%	56.7%	21.8%
Manabí		6.8%	7.2%	8.1%	6.6%	31.3%	54.0%	21.5%
Morona Santiago		11.8%	12.2%	15.0%	13.8%	58.7%	56.1%	44.3%
Napo		9.4%	9.7%	10.9%	10.5%	54.2%	51.4%	44.6%
Pastaza		15.0%	15.6%	14.0%	16.2%	44.7%	48.1%	47.8%
Pichincha		8.5%	8.1%	8.9%	9.4%	12.1%	12.0%	11.9%
Tungurahua		16.9%	15.4%	14.9%	17.3%	26.8%	25.1%	18.9%
Zamora Chinchipe		11.3%	9.9%	13.6%	15.3%	42.0%	41.3%	31.4%
Sucumbíos		7.6%	8.7%	11.9%	12.8%	42.6%	59.8%	32.8%
Orellana		9.1%	10.1%	11.3%	13.0%	42.7%	59.4%	38.4%
Sto Domingo de los T.		5.8%	6.9%	6.6%	7.7%	25.3%	47.1%	14.1%
Santa Elena		5.0%	5.4%	5.0%	4.8%	30.6%	46.8%	23.3%
Nacional		8.4%	8.5%	9,8%	9.4%	25.8%	35.8%	19.7%
Promedio		10.4%	10.5%	11.1%	11.3%	35.4%	41.3%	27.6%
Std. Dev		0.03993	0.03357	0.03403	0.03904	0.12154	0.13667	0.10917

Elaboración: Daniela Bahamonde Vega.

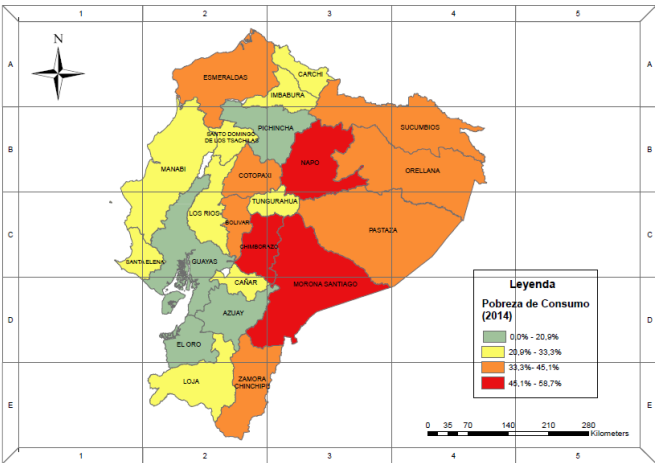
Fuente: Encuesta de Condiciones de Vida INEC (2014)

Mapa 2. Mapa de Pobreza de Tiempo de Hombres y Mujeres por provincia basado en la Encuesta de Condiciones de Vida de Ecuador del año 2014.

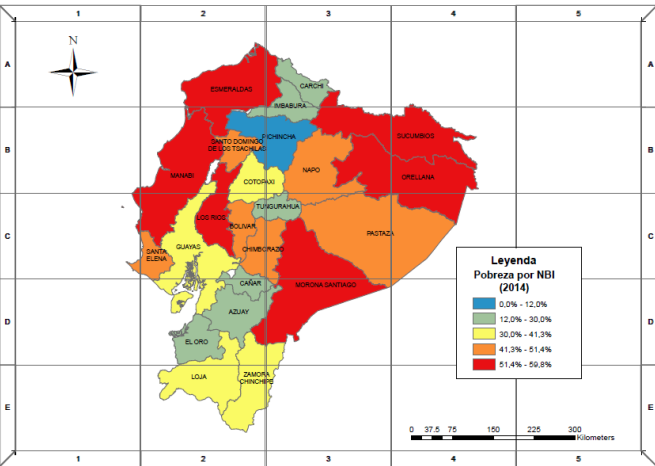


PROVINCIA	AZUAY	BOLIVAR	CAÑAR	CARCHI	COTOPAXI	CHIMBORAZO
HOMBRE	0.8%	1.0%	0.7%	1.1%	0.4%	0.5%
MUJER	10.4%	11.2%	10.5%	11.1%	11.5%	10.1%
TOTAL	11.2%	12.2%	11.2%	12.2%	11.9%	10.6%
PROVINCIA	EL ORO	ESMERALDAS	GUAYAS	IMBABURA	LOJA	LOS RIOS
HOMBRE	1.0%	1.3%	0.7%	0.8%	0.9%	0.9%
MUJER	9.5%	10.9%	9.9%	10.2%	10.0%	9.6%
TOTAL	10.6%	12.2%	10.6%	11.0%	10.9%	10.5%
PROVINCIA	MANABI	MORONA SANTIAGO	NAPO	PASTAZA	PICHINCHA	TUNGURAHUA
HOMBRE	0.7%	1.5%	1.4%	1.5%	0.7%	0.8%
MUJER	8.4%	11.9%	13.2%	12.8%	12.2%	12.9%
TOTAL	9.1%	13.3%	14.6%	14.2%	13.0%	13.6%
PROVINCIA	ZAMORA CHINCHIPE	GALAPAGOS	SUCUMBIOS	ORELLANA	SANTO DOMINGO	SANTA ELENA
HOMBRE	1.0%	0.9%	1.4%	1.4%	0.9%	1.4%
MUJER	10.8%	15.6%	10.5%	11.0%	10.7%	6.5%
TOTAL	11.7%	16.5%	11.9%	12.4%	11.6%	7.9%

Mapa 3. Mapa de Pobreza de Consumo por provincia en el año 2014.



Mapa 4. Mapa de Pobreza por Necesidades Básicas Insatisfechas por provincia en el año 2014.



Elaborado por Daniela Bahamonde Vega
Escala 1:4.700.000
Fuente Encuesta de Condiciones de Vida año 2014.

Encuesta de Empleo, Desempleo y Subempleo (ENEMDU)

Dentro encuesta ENEMDU es el insumo que permite determinar dos métodos tradicionales de pobreza que son: la pobreza de ingreso y la pobreza multidimensional. Desde una perspectiva del ingreso, en la encuesta de diciembre del año 2016, se encuentra que el 19,7% de la población a nivel nacional se encuentran por debajo de la línea de pobreza. Por su lado, el 7,2% de los ecuatorianos se encuentran por debajo de la pobreza extrema.

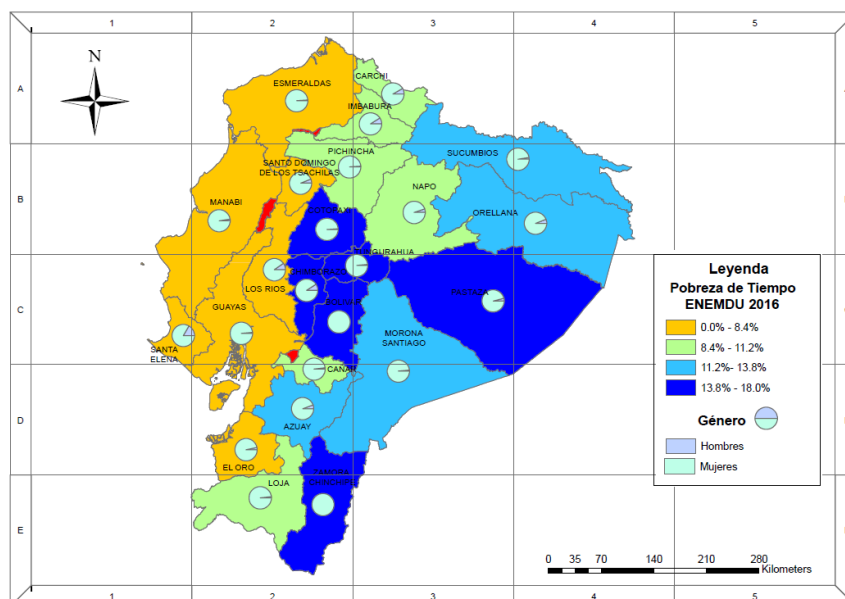
Las provincias que registran un nivel más alto de pobreza y de indigencia corresponden a Morona Santiago, Napo y Pastaza. Para el caso de Pastaza el nivel de pobreza se encuentra en el 47,8%. Por otro lado, se observa que el género femenino registra mayores niveles de pobreza y pobreza extrema, evidenciando una diferencia de 1,3 y 0,9 puntos porcentuales, respectivamente.

Mientras que, en la última encuesta con la que se ha medido oficialmente la pobreza multidimensional corresponde a diciembre del año 2015. En la cual se ha observado que para el año en mención son 21,5% de pobres residentes de zonas urbanas y 63,4% de pobres residentes de zonas rurales. Para el mismo año son 4,9% y 35,5% de pobres extremos en promedio de áreas urbanas y rurales, respectivamente. Visto a nivel nacional se identificó el 35% de pobres a nivel nacional y 14,8% de pobreza extrema.

Empleando la metodología de cálculo de déficit y superávit de tiempo en la encuesta de Empleo, Desempleo y Subempleo del año 2016 se encontró que para el año 2016, las personas que registran déficit de tiempo basado en las características particulares propias y de su familia alcanzan el 12,7%. Este porcentaje se compone el 3,1% de hombres y 9,6% de mujeres.

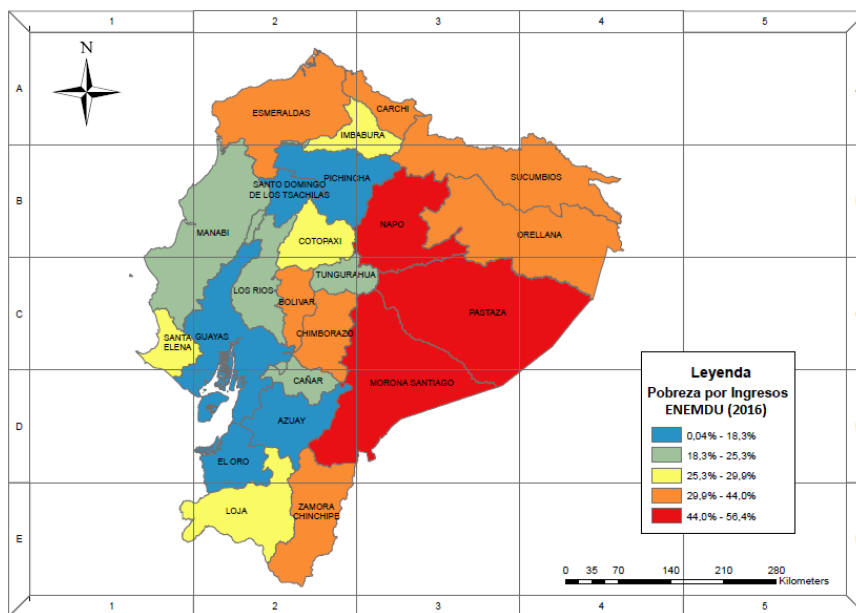
Las provincias que registran características que determinan niveles mayores de pobreza de tiempo corresponden a Napo, Pastaza y Morona Santiago. Eso se debe a que el requerimiento de tiempo dedicado a trabajo remunerado es mayor para el nivel de instrucción secundaria; el mismo que alcanza alrededor del 30% de los residentes en Napo frente al 21% de los residentes de Cañar.

Mapa5. Mapa de Pobreza de Tiempo de Hombres y Mujeres por provincia empleado en la Encuesta de Empleo, Desempleo y Subempleo de Ecuador del año 2016



PROVINCIA	AZUAY	BOLIVAR	CAÑAR	CARCHI	COTOPAXI	CHIMBORAZO
HOMBRE	0.8%	1.0%	0.7%	1.1%	0.4%	0.5%
MUJER	10.4%	11.2%	10.5%	11.1%	11.5%	10.1%
TOTAL	11.2%	12.2%	11.2%	12.2%	11.9%	10.6%
PROVINCIA	EL ORO	ESMERALDAS	GUAYAS	IMBABURA	LOJA	LOS RIOS
HOMBRE	1.0%	1.3%	0.7%	0.8%	0.9%	0.9%
MUJER	9.5%	10.9%	9.9%	10.2%	10.0%	9.6%
TOTAL	10.6%	12.2%	10.6%	11.0%	10.9%	10.5%
PROVINCIA	MANABI	MORONA SANTIAGO	NAPO	PASTAZA	PICHINCHA	TUNGURAHUA
HOMBRE	0.7%	1.5%	1.4%	1.5%	0.7%	0.8%
MUJER	8.4%	11.9%	13.2%	12.8%	12.2%	12.9%
TOTAL	9.1%	13.3%	14.6%	14.2%	13.0%	13.6%
PROVINCIA	ZAMORA CHINCHIPE	GALAPAGOS	SUCUMBIO	ORELLANA	SANTO DOMINGO	SANTA ELENA
HOMBRE	1.0%	0.9%	1.4%	1.4%	0.9%	1.4%
MUJER	10.8%	15.6%	10.5%	11.0%	10.7%	6.5%
TOTAL	11.7%	16.5%	11.9%	12.4%	11.6%	7.9%

Mapa6. Mapa de Pobreza de Ingresos de Ecuador del año 2016



Elaborado por Daniela Bahamonde Vega
Escala 1:4.700.000
DATUM WGS 84
Fecha Enero 2018
Fuente Encuesta de Condiciones de Vida año 2014

Conclusiones

La pobreza de tiempo es un enfoque analizado recientemente por lo que en Ecuador no ha sido observado hasta el momento. La primera propuesta para Ecuador es presentada a lo largo de la investigación con el índice desarrollado por el Instituto Levy y ha sido adaptado en términos relativos, es decir, se establecieron parámetros en función del comportamiento evidenciado por la población ecuatoriana a través de la Encuesta de Uso de Tiempo del año 2012.

La Encuesta de Uso de Tiempo del año 2012 recoge la información de cómo la población ecuatoriana distribuye su tiempo semanalmente en las diferentes actividades. Esta se basa en una serie de preguntas en las que se indica el tiempo realizado la semana anterior para cada actividad a la entrevista, por lo que en varios casos supera el tiempo disponible de 168 horas semanales. De esta manera se encontró que el déficit de tiempo en el caso ecuatoriano para el año antes mencionado alcanza el 8,4%.

El análisis de la distribución de tiempo en Ecuador se lo realizó basado en 9 categorías de tiempo. Dentro de ellas se observa que en promedio en Ecuador la población dedica mayor tiempo a cuidado personal, seguido por las actividades de trabajo remunerado y en tercer lugar se encuentra la categoría de formación y estudio. A partir de la cuarta categoría se distingue un comportamiento diferenciado entre hombres y mujeres. Para el grupo masculino la siguiente categoría corresponde a tiempo libre. Mientras que por su lado, el género femenino encuentra que en cuarto lugar se encuentran las actividades de trabajo doméstico.

Desde una perspectiva de diferenciación por nivel de instrucción se identifica que el trabajo doméstico es inversamente proporcional al nivel de estudio, dado que a medida que incrementa el nivel de instrucción se destina menor tiempo a esta categoría. Mientras que, el uso de tiempo libre es directamente proporcional. El comportamiento visto a nivel de ingresos es similar al antes descrito; lo que da cuenta que a través del ingreso y la compra del tiempo de otros que se disminuye la carga de actividades de trabajo no remunerado que libera la presión sobre el tiempo y permite un goce de ocio mayor.

El nivel de ocio es mayor para quienes no registran ingresos, después de este grupo se encontró que al igual que en el caso del nivel de instrucción a medida que incrementa el ingreso mayor es el tiempo libre registrado por las personas.

En las personas entre 15 y 25 años de edad la actividad principal, es decir, a la que dedican mayor parte de tiempo es la formación y estudio. En los grupos mayores a 25 años de edad se observa una diferencia de comportamiento entre hombres y mujeres; donde el tercer lugar ocupan las actividades relacionadas a tiempo libre y trabajo doméstico, respectivamente.

Por otro lado, la exploración de las metodologías existentes ha permitido elaborar un método final que se adapta a la realidad ecuatoriana. Es así como se ha logrado identificar como punto de partida para el análisis de la pobreza de tiempo en Ecuador al índice desarrollado por el Instituto Levy. A las categorías establecidas en el índice se procedió a encontrar los parámetros socioeconómicos que representan a cada grupo. En este sentido, se engranó el índice con el comportamiento ecuatoriano para poder establecer estándares de referencia.

A través de método propuesto no se identifica una línea base de tiempo libre que debe estar a disposición de cada persona sino más bien da cuenta de las personas que basado en sus características y en la observación de la realidad ecuatoriana parten en contra o favor para cumplir con el desarrollo

de actividades obligatorias. Por lo cual, el 8,4% en el año 2012, el 13,4% en el año 2014 y el 12,7% del año 2016 (en la aplicación de las diferentes encuestas) dan cuenta de la población que tiene requerimientos de tiempo más alto que el disponible. Frente al 25,8% de pobreza por Consumo, al 35,8% de pobreza por NBI en el año 2014 y al 23% de pobreza por ingresos en el año 2016 se puede identificar que la pobreza de tiempo es menor comparada con los otros tipos de pobreza.

Las medias de las diferentes actividades separando por género han permitido inferir de manera más adecuada el tiempo que efectivamente es dedicado. Sin embargo, bajo un análisis similar de medias y diferenciación por características socioeconómicas pero visto sin segregación a nivel de género se identifica que apenas registran el 0,09% de pobreza. Lo que evidencia que una repartición equitativa de actividades entre todos los miembros del hogar entre 15 y 65 años de edad permitiría un mayor uso de tiempo libre para la población ecuatoriana.

El índice para evidenciar la pobreza de tiempo no corresponde a un método que reemplaza a los métodos tradicionales de pobreza. Por lo que, no son reemplazables más bien por el contrario ameritan una interpretación propia. La aplicación del método propuesto a lo largo de la investigación da cuenta que las zonas con mayores niveles de pobreza por otro método se alinean a la de pobreza de tiempo. Esto se debe a que las características socioeconómicas que las representan parten de una desventaja en el sentido que registran requerimientos más altos de tiempo en actividades como trabajo remunerado que permitan cubrir sus necesidades de ingreso, consumo y otras. Asimismo, estos sectores no tienen la capacidad de liberar la presión de tiempo en el mercado.

Recomendaciones

1. En relación a la fuente de información que es el insumo principal de la investigación, denominada encuesta de Uso de Tiempo se considera pertinente modificar la metodología de recopilación de la información. De esta manera, se puede obtener un máximo 168 horas y ajustar el tiempo a esta limitación. Dado que permite incrementar otros tipos de análisis como el desarrollado a lo largo de la investigación y continuar con los estudios como la elaboración de la cuenta satélite de trabajo no remunerado.

Por otro lado, se debe identificar claramente las actividades que se realizan de manera simultánea que permitan evidenciar las actividades desarrolladas de manera pasiva y activa por los individuos. y diferenciar las actividades recurrentes de las que se realizan con poca frecuencia dado que el no hacerlo puede sesgar la información. Como por ejemplo, cuidar a personas con enfermedades catastróficas y permanentes separar del cuidado de personas con enfermedades pasajeras que se han presentado únicamente al momento del levantamiento de la información.

2. Es recomendable que se establezca un método oficial de pobreza de tiempo que permita identificar los grupos y las características de quienes registran mayores niveles de pobreza y de igual manera realizar un seguimiento de evolución de este enfoque. Todo esto con el objetivo de establecer políticas de conciliación familia-trabajo.
3. Las diferencias vistas a nivel de género principalmente en actividades no remuneradas exigen una concienciación de las autoridades para la aplicación de leyes que integren de manera equitativa a todos los miembros del hogar, principalmente la participación de los padres y las madres dentro del mismo. Dado que se evidencia una participación con una amplia brecha para estas actividades.

La conciliación familia-trabajo se conforma de varios pilares, ya que es un trabajo integrado entre el Estado, las firmas y las familias. El Estado como encargado de brindar los mecanismos que permitan una repartición equitativa de responsabilidades dentro del hogar. Por ejemplo, el permiso para cuidado de niños recién nacidos puede ser aplicable para hombres y mujeres según la decisión del hogar. Es decir, puede tomar una hora diaria cada uno o unos meses la madre y otros meses el padre.

Los empleadores deben romper el esquema que relaciona al uso de tiempo libre como tiempo improductivo, dado que pueden verse beneficiados del compromiso y la productividad de los trabajadores que genera ganancias sobre las empresas e instituciones.

Y las familias quienes deben querer participar de manera equitativa en las actividades del hogar, para lo cual es necesario llegar a aliviar la división subjetiva de roles impuesta por la misma sociedad, lo que afecta a estructuras mentales, principalmente machistas.

4. En el mismo contexto de la regulación por parte del Estado se recomienda considerar a importancia del uso de tiempo libre dentro de la elaboración de política pública planteadas alrededor del ámbito laboral y esparcimiento, como la flexibilización de la jornada laboral. Asimismo, se puede innovar el enfoque hacia el cumplimiento de objetivos mas no de un horario de jornada laboral.

En este contexto, entran también la flexibilidad para la participación en estudios y el apoyo en el involucramiento de disciplinas culturales y deportivas.

5. Finalmente, en vista que el método de pobreza de tiempo corresponde a una propuesta complementaria a las otras formas de evidenciar la calidad de vida de las personas se recomienda incluir esta dimensión en los análisis multidimensionales. Dado que, se ha evidenciado que es una variable que claramente afecta sobre la calidad de vida de las personas y repercute sobre otras dimensiones como la educación, salud, seguridad, entre otras.

Referencias Bibliográficas

- Aguiar, M. A., Hurst, E., & Karabarbounis, L. (2011). *Time use during recessions* (No. w17259). National Bureau of Economic Research.
- Aguirre, R. (2003). *Género, ciudadanía social y trabajo*. Universidad de la República.
- Altimir, O. (1979). *Dimensión de la pobreza en América Latina*.
- Antonopoulus, R; Esquivel, V; Masterson T y Zacharias, A (2016) *Measuring Poverty in the Case of Buenos Aires: Why Time Deficits Matter*. Levy Economics Institute of Bard College. Working paper N 865.
- Araya, M (2003) *Un acercamiento a las Encuestas sobre el Uso del Tiempo con orientación de género*. Revista de la CEPAL N50, Serie Mujer y Desarrollo.
- Arraigada, I (2005) *Limites del Uso de Tiempo: dificultades para la conciliación familia y trabajo*. Reunión de Expertos [CEPAL] Políticas hacia las familias, protección e inclusión sociales
- Atkinson, A. B. (1991). *Comparing poverty rates internationally: lessons from recent studies in developed countries*. The World Bank Economic Review, 5(1), 3-21.
- Banco Mundial (2016) *La pobreza y la prosperidad compartida 2016: Abordar la desigualdad. Panorama General*.
<https://openknowledge.worldbank.org/bitstream/handle/10986/25078/210958ovSP.pdf?sequence=20&isAllowed=y> [Consulta: 18/05/2017]
- Barro, R. J., & Redlick, C. J. (2011). *Macroeconomic effects from government purchases and taxes*. The Quarterly Journal of Economics, 126(1), 51-102.
- Becker, G (1965) *A Theory of the Allocation of Time*. The Economic Journal, Vol. 75, N 299.
- Becker, G. S., & de Grado, C. P. (1987). *Tratado sobre la familia*. (Vol. 1). Madrid: Alianza Editorial.
- Bellante, D., & Foster, A. C. (1984). *Working wives and expenditure on services*. Journal of Consumer Research, 11(2), 700-707.
- Boltvinik, J., & Laos, E. H. (1999). *Pobreza y distribución del ingreso en México*. Siglo Veintiuno Editores.
- Browning, E y Zupan, M (2003) *Microeconomía: Teoría y Aplicaciones*. Compañía Editorial Continental. Séptima Edición. México

- Burchardt, T. (2008). Time and income poverty. Centre of Analysis of Social Exclusion. CASereport 57.
- Bryson, V. (2008). Time-use studies: A potentially feminist tool. *International Feminist Journal of Politics*, 10(2), 135-153.
- Calero, A., Dellavalle, R., & Zanino, C. (2015). *Uso del tiempo y Economía del Cuidado*.
- Carrillo D., Villacís B. *Estadística Demográfica en el Ecuador: Diagnóstico y Propuesta*. Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC). Quito – Ecuador. 2011
- Ceballos, D (1999) *Análisis del Tiempo como variable en Economía Financiera* (Tesis Doctoral). Recuperada del Repositorio digital Tesis en Red (Núm. B.10482-2004)
- Chiappori, P y Lewbel, A (s/f) Gary's Becker, "A Theory of Allocation Time". Columbia University and Boston College.
- Constitucional, T. (2008). Constitución de la República del Ecuador. Quito-Ecuador: Registro Oficial, 449, 20-10.
- Cuenca Cabeza, M. (2006). Aproximación multidisciplinar a los estudios de ocio.
- Damián, A (2014) El tiempo, la dimensión olvidada en los estudios de pobreza. Recuperado de: https://play.google.com/books/reader?id=QSKnCQAAQBAJ&printsec=frontcover&output=reader&hl=es_419&pg=GBS.PT74
- Damián, A (2010) El tiempo en el análisis del bienestar y la pobreza. *Renglones: revista arbitrada en ciencias sociales y humanidades*, núm.62. Recuperado de <http://hdl.handle.net/11117/231>
- Delfino, Andrea (2009) La metodología del uso de tiempo: sus características, limitaciones y potencialidades. *Espacio abierto en el cuaderno Venezolano de sociología*. Vol. 18 N. 2
- Domínguez, C. C. M. (2003). Género y usos del tiempo: nuevos enfoques metodológicos. *Revista de Economía Crítica*, 1, 129-152.
- Duran, M. Á. (2002). La contabilidad del tiempo. *Praxis sociológica*, 6, 41-62.
- Esquivel, V (2013) Una nueva forma de medir la pobreza. Recuperado de <http://www.levyinstitute.org/publications/una-nueva-forma-de-medir-la-pobreza>
- Esquivel, V., Faur, E., & Jelín, E. (2012). Hacia la conceptualización del cuidado: familia, mercado y estado. *Las lógicas del cuidado infantil: entre las familias, el Estado y el mercado*, 11-43.
- Feres, J. C., & Mancero, X. (2001). El método de las necesidades básicas insatisfechas (NBI) y sus aplicaciones en América Latina. Cepal.
- Gálvez, J., Martínez, A., & Milán, F. (2004). Complete linear Weingarten surfaces of Bryant type. A Plateau problem at infinity. *Transactions of the American Mathematical Society*, 356(9), 3405-3428.
- González-Savignat, M. (1999). El valor del tiempo. *Papeles de Economía Española*, (82), 262-275.

- Gerlero, J. (2005). Diferencias entre ocio, tiempo libre y recreación: Lineamientos preliminares para el estudio de la recreación. In Ponencia presentada en el I Congreso Departamental de Recreación de la orinoquia colombiana. Villavicencio, Meta. Kasper, T (2015) Why you only need 7 hours of sleep. American Academy of Sleep Medicine. (<http://www.sleepeducation.org/news/2015/06/03/why-you-only-need-7-hours-of-sleep> revisado el 31 de Julio del 2017)
- Goodin, R. E., Parpo, A., & Kangas, O. (2004). *The temporal welfare state: the case of Finland*. Journal of Social Policy, 33(4), 531-552.
- Jáuregui, R., Egea, F., & De la Puerta, J. (1998). *El tiempo que vivimos y el reparto del trabajo*. Barcelona, Editorial Paidós.
- Kim, K; Masterson, T y Zacharias, A (2014) *The Measurement of time and income poverty in Korea*. Levy Economics Institute of Bard College
- Kuczynski, K; Lino, M; Rodríguez, N y Schap T (2015) *Expenditures on Children by Families*. United States: Department of Agriculture.
- Larraín, F y Sachs, J (2004) *Macroeconomía en la Economía Global*. Pearson. Buenos Aires Argentina. Versión en Español
- Marx, K. (1974). *El método en la economía política* (Vol. 100). Grijalbo.
- Mideros, A (2012) *Ecuador: Definición y medición multidimensional de la pobreza*. 2006-2010. Revista Cepal 108.
- Moscoso, G (2014) *Impacto de los factores socioeconómicos en las relaciones matrimoniales en el Ecuador*. (Disertación de Economía). Recuperada de Repositorio Digital de la PUCE (7.36.000555.pdf)
- Miller, R., & Meiners, R. (1993). *Microeconomía* (Primera Edición). México D.F. (México): McGraw-Hill.
- Milosavljevic, V., & Tacla Chamy, O. (2007). *Incorporando un módulo de uso del tiempo a las encuestas de hogares: restricciones y potencialidades*. CEPAL.
- Navarro, F (2012) *La utilización de las Encuestas de Uso de Tiempo en las políticas públicas*. Revista de la CEPAL N119, Serie Mujer y Desarrollo.
- Peña, X., & Uribe, C. (2013). *Economía del cuidado: valoración y visibilización del trabajo no remunerado*. Lima.
- Pérez, A., Vasconéz, A., & Gallardo, C. (s/f). *El tiempo de ellas y ellos: indicadores de la Encuesta Nacional del Uso del Tiempo 2012*. Consejo Nacional para la Igualdad de Género.
- Perloff, J (2004) *Microeconomía*. Universidad de Pearson. España. Tercera edición.
- Pozo, R (2014) *Jefes y Jefas de hogar, diferencias de los patrones de gasto en los hogares ecuatorianos*. (Disertación de Economía). Recuperada de Repositorio Digital de la PUCE (7.36.000573.pdf)

- Rodríguez, C (2005) *Economía del Cuidado y Política Económica: Una aproximación a sus interrelaciones*. CEPAL: Panel de Políticas de Protección Social, Economía del Cuidado y Equidad de Género.
- Rowntree, B. S., & Lavers, G. R. (1951). *Poverty and the Welfare State*. Longmans, Green.
- Salvador, S., & Chan, P. (2007). *Toward accurate dynamic time warping in linear time and space*. *Intelligent Data Analysis*, 11(5), 561-580.
- Sen, A. (1996). *Capacidad y bienestar*. *La calidad de vida*, 54-83.
- Streeten, P. (1989). *Mobilizing human potential: The challenge of unemployment*. New York: United Nations Development Programme.
- Townsend, P. (1954). *Measuring poverty*. *The British Journal of Sociology*, 5(2), 130-137.
- Vickery, C (1977) *The time poor: A New Look at Poverty*. *The Journal of Human Resources*.
- Woodland, S., Miller, M., & Tipping, S. (2004). *Repeat study of parents' demand for childcare*

ANEXO A

Variables que integran los bloques abordados en la Distribución del Uso de Tiempo.

BLOQUE 1. CUIDADOS PERSONALES

tdurmio: Tiempo semanal en dormir

tcomer: Tiempo Semana Integral en Comer

thigiene: Tiempo semanal en cuidado e higiene personal

tenferm@: Tiempo semanal en estar enfermo/a

tconsult: Tiempo en consultas para cuidado de salud

BLOQUE 2. TRABAJO REMUNERADO

ttrabalab: Tiempo en trabajar la semana pasada o la última semana que trabajó

tbodesa: Tiempo en cobrar bono de desarrollo humano

tbodiseve: Tiempo en cobrar el bono por discapacidad severa, Joaquín Gallegos Lara

tbdiscapa: Tiempo en realizar el cobro del bono por discapacidad

tbojubila: Tiempo en realizar el cobro del bono jubilar

BLOQUE 3. FORMACIÓN Y ESTUDIO

tclasess: Tiempo en asistir a clases

tdeberes: Tiempo de hacer deberes

trefuerzo: Tiempo asistencia a nivelación o refuerzo pedagógico

tcursup: Tiempo semanal en tomar curso por esparcimiento o superación

BLOQUE 4. TRABAJO DOMESTICO

tcocinar: Tiempo de cocinar o preparar alimentos para el hogar

tservirmesa: Tiempo de servir comida, poner mesa en hogar

tlavajilla: Tiempo de lavar, secar, vajilla hogar

tlimcoci: Tiempo de limpieza de cocina o lugar de cocina en hogar

tdesgrana: Tiempo desgranar, tostar, moler para consumo del hogar

tbebidas: Tiempo de preparar bebidas

tfaenam: Tiempo de faenamiento animales para hogar

tfogon: Tiempo de encender fogón de leña o carbón

tdulces: Tiempo de preparar dulces y conservas para hogar

tpanemp: Tiempo de preparar pan, empanadas harina de trigo para hogar

totrosprod: Tiempo de preparar otros productos: leche soya, empanadas, bolones para hogar

tprodact: Tiempo de preparar productos lácteos para hogar

tsecagran: Tiempo de poner a secar granos para hogar

tserlava: Tiempo en llevar o retirar ropa de servicio de lavado

tguarop: Tiempo en doblar, guardar ropa de miembros del hogar

tsecarne: Tiempo de poner a secar carnes para hogar

tsecmar: Tiempo de poner a secar productos del mar para hogar

tcama: Tiempo de tender cama o recoger lugar donde duerme en hogar

tlimbaño: Tiempo de limpiar el baño/os del hogar

tlimpcasa: Tiempo de limpieza general de casa

tacagua: Tiempo de acarreo de agua para uso del hogar

tcalenagua: Tiempo de poner a calentar agua para bañarse

tlavavehic: Tiempo de lavar vehículo o animal de transporte del hogar

tcuimasc: Tiempo de cuidado de mascotas del hogar

tjardine: Tiempo en actividades de jardinería del hogar
 tbotabasu: Tiempo en botar la basura del hogar
 tlavcalza: Tiempo en lavar o limpiar calzado de miembros del hogar
 tlavropa: Tiempo en lavar ropa de miembros del hogar
 tplanrop: Tiempo en planchar ropa de miembros del hogar
 tconfec: Tiempo en confeccionar prendas a miembros del hogar
 tcomperio: Tiempo en realizar compras periódicas para el hogar
 tcomdiari: Tiempo en realizar compras diarias para el hogar
 tcomutile: Tiempo en comprar útiles escolares, ropa o zapatos para miembros del hogar
 tcomutens: Tiempo en comprar utensillos para el hogar
 tpagser: Tiempo en realizar pagos de servicios básicos del hogar
 tpagos: Tiempo en realizar pagos necesarios del hogar o de sus miembros
 tordeña: Tiempo dedicado a ordeñar, recoger huevos, trasquilas ovejas, entre otros
 tordena: Tiempo en ordenar papeles importantes de miembros del hogar
 tsupeqd: Tiempo en organizar, supervisar quehaceres del hogar
 tpresuhog: Tiempo en llevar y decidir sobre las cuentas de ingresos y gastos del hogar
 tseguhog: Tiempo en asegurar vivienda y vehículo del hogar
 tmudanz: Tiempo en actividades de mudanza del hogar
 tacomod: Tiempo en acomodar espacios en vivienda del hogar
 trecolagu: Tiempo dedicado a recolectar agua para el terreno
 trepara: Tiempo en efectuar reparaciones en la vivienda del hogar
 tsuperv: Tiempo en supervisar una reparación de vivienda del hogar
 tarreveh: Tiempo en llevar, arreglar o ayudar a reparar vehículo del hogar
 trepaelec: Tiempo en llevar, ayudar a reparar electrodomésticos del hogar
 tmueble: Tiempo en hacer o ayudar a hacer muebles para el hogar
 tcuidanim: Tiempo en cuidar animales como gallinas, puercos, conejos del hogar
 trecaguan: Tiempo dedicado a recolectar agua para animales domésticos del hogar
 trecoleña: Tiempo dedicado a recoger leña, hongos o yerbas
 trecoflor: Tiempo dedicado a recoger flores
 trecofrut: Tiempo dedicado a recoger frutos
 tpescaza: Tiempo dedicado a la pesca o caza
 tsemcos: Tiempo semanal en sembrar, cosechar, desyerbar, preparar terreno, entre otros
 tadomas: Tiempo semanal de elaborar un adorno de masapan
 tadococ: Tiempo semanal de elaborar un adorno de concha o coco
 tadocer: Tiempo semanal de elaborar un adorno de cerámica o barro
 tadotex: Tiempo semanal de elaborar un adorno textil como tapetes, cortinas
 tadomad: Tiempo semanal de elaborar un adorno de tagua o madera
 tadorno: Tiempo semanal de elaborar algún otro adorno

BLOQUE 5. TRABAJO DE CUIDADO

tllevarcom: Tiempo llevar comida a miembros hogar trabajo, escuela, hospital
 tcomedici: Tiempo en realizar compras de medicamentos para miembros del hogar
 tcomortop: Tiempo en comprar aparatos ortopédicos para miembros del hogar
 tcomenen: Tiempo en dar de comer a niñ@ menor de 12 años del hogar
 tbañanen: Tiempo en bañar y/o vestir a niñ@ menor de 12 años del hogar
 tjuganen: Tiempo en jugar, conversar con niñ@ menor de 12 años del hogar
 tejernen: Tiempo de realizar o practicar ejercicios a niñ@ menor de 12 años del hogar
 tpendniñ@: Tiempo de estar pendiente de algún niño o niña del hogar mientras hacía otras cosas

treunio: Tiempo de asistir a reuniones escolares de miembros del hogar

tayudajov: Tiempo de ayudar o estar pendiente de las tareas escolares de algún niño o niña o joven del hogar

tacomespe: Tiempo en acompañar a algún miembro del hogar a una clase especial

tcuief: Tiempo en cuidar a enferm@s miembros del hogar

tacomhosp: Tiempo en acompañar a enferm@s a hospital, centros de salud

tacomcura: Tiempo en acompañar enferm@s a visitar parteras, terapistas

tpreprem: Tiempo en preparar remedios caseros para miembros del hogar

tcuidisca: Tiempo semanal en cuidar algún miembro con discapacidad del hogar

tdacodisc: Tiempo semanal en dar de comer a algún miembro con discapacidad del hogar

tbañodisc: Tiempo semanal en bañar, aseo, vestir a algún miembro con discapacidad del hogar

tterapdis: Tiempo semanal en practicar terapias especiales a algún miembro con discapacidad del hogar

tveladisc: Tiempo semanal de cuidar en la noche a algún miembro con discapacidad del hogar

tpendisca: Tiempo semanal en estar pendiente de algún miembro con discapacidad del hogar, mientras hacía otras cosas durante el día y la noche

tcomdis: Tiempo semanal en preparar alguna comida especial para algún miembro con discapacidad del hogar

tservimed: Tiempo semanal en llevar o acompañar al servicio médico a algún miembro con discapacidad del hogar

tlimhabdi: Tiempo semanal en limpiar habitación miembro con discapacidad del hogar

tlavropdi: Tiempo semanal en lavar y/o planchar la ropa de algún miembro con discapacidad del hogar

BLOQUE 6. TIMEPO LIBRE

tvertv: Tiempo semanal en ver televisión

texclec: Tiempo semanal exclusivo a la lectura

tpramus: Tiempo semanal práctica instrumento musical o actividades culturales

tdescan: Tiempo semanal sólo en descansar

tnavint: Tiempo semanal en navegar o chatear por internet

tejedep: Tiempo semanal en hacer ejercicios o practicar algún deporte

trecreea: Tiempo semanal en realizar actividades recreativas y/o esparcimiento, bailar, bar, karaoke

trecpar: Tiempo semanal en realizar actividades recreativas y/o esparcimiento en parque público

tprael: Tiempo semanal en prácticas religiosas

tcofami: Tiempo semanal en compartir con la familia o pareja con la que vive

trevisi: Tiempo semanal en recibir visitas o visitar otras familias

tsalcal: Tiempo semanal de salir a la calle para estar con amistades, novi@s, entre otros

tjugcas: Tiempo semanal de jugar en casa

tconvte: Tiempo semanal de conversar por teléfono

tasisma: Tiempo semanal de asistir a bautizos, matrimonios, etc.

BLOQUE 7. MOVILIZACIÓN TRABAJO REMUNERADO

ttratrab: Tiempo en trasladarse al trabajo, ida y vuelta

BLOQUE 8. MOVILIZACIÓN POR OTROS MOTIVOS

ttraslenf: Tiempo de traslado en caso de enfermedad

ttrasclases: Tiempo traslado a clases

ttrastrab: Tiempo en llevar o recoger a algún miembro del hogar del trabajo

tacomcla: Tiempo en llevar o acompañar a miembro a algún centro educativo

tacomatem: Tiempo en acompañar, llevar o recoger a enferm@s del hogar a recibir atención médica

BLOQUE 9. TRABAJO COMUNITARIO

tscomun: Tiempo semanal en servicio a la comunidad

tldasil: Tiempo semanal en labores domésticas en asilos, orfanatos, entre otros

ttservb: Tiempo semanal trámites para algún servicio para la comunidad

tporgan: Tiempo semanal en participación en organizaciones

tdimpcl: Tiempo semanal dedicado a impartir clases de forma gratuita

tqgratis: Tiempo semanal en quehaceres domésticos gratuitos en otros hogares

tcpgrat: Tiempo semanal en cuidado gratuito de personas en otros hogares

ANEXO 2

Tablas de Frecuencia por género.

Provincia de Morona Santiago

Variable	Encuesta de Uso de Tiempo (2012)			Encuesta de Condiciones de Vida (2014)			Encuesta de Empleo, Subempleo y Desempleo (2012)			Encuesta de Empleo, Subempleo y Desempleo (2016)		
Género		Frecuencia	Porcentaje		Frecuencia	Porcentaje		Frecuencia	Porcentaje		Frecuencia	Porcentaje
	Hombre	81837.321	49.88	Hombre	84635.271	49.78	Hombre	88379.72	51.48	Hombre	91882.10	49.71
	Mujer	82215.679	50.12	Mujer	85369.729	50.22	Mujer	83311.43	48.52	Mujer	92958.71	50.29
Edad		Frecuencia	Porcentaje		Frecuencia	Porcentaje		Frecuencia	Porcentaje		Frecuencia	Porcentaje
	0	4097.25	2.5	0	4458.22	2.62	0	4304.69	2.51	0	3878.39	2.1
	1	4736.06	2.89	1	4829.15	2.84	1	4035.60	2.35	1	5425.95	2.94
	2	3545.55	2.16	2	5235.21	3.08	2	4394.07	2.56	2	5386.41	2.91
	3	4692.97	2.86	3	5505.52	3.24	3	4534.43	2.64	3	5972.02	3.23
	4	4082.31	2.49	4	3935.90	2.32	4	6296.74	3.67	4	6654.16	3.6
	5	4961.55	3.02	5	4697.16	2.76	5	3157.06	1.84	5	6613.86	3.58
	6	4514.35	2.75	6	3480.95	2.05	6	3842.02	2.24	6	5959.40	3.22
	7	5297.76	3.23	7	5437.42	3.2	7	5420.14	3.16	7	5411.40	2.93
	8	6356.63	3.87	8	4201.41	2.47	8	4589.32	2.67	8	5235.91	2.83
	9	5119.02	3.12	9	4434.38	2.61	9	5782.13	3.37	9	5196.75	2.81
	10	5775.98	3.52	10	4289.25	2.52	10	4582.82	2.67	10	5863.74	3.17
	11	5504.90	3.36	11	4961.56	2.92	11	4333.16	2.52	11	4630.21	2.5
	12	3843.38	2.34	12	5404.31	3.18	12	6848.82	3.99	12	5040.35	2.73
Personas con Discapacidad		Frecuencia	Porcentaje		Frecuencia	Porcentaje		Frecuencia	Porcentaje		Frecuencia	Porcentaje
	Si	2,439.54	1.49	Si	4,681.19	2.75	Si	237.63	0.16	Si	681.20	0.43
	No	161,613.46	98.51	No	165,323.81	97.25	No	147,887.99	99.84	No	156,842.69	99.57
Número de												

miembros en el hogar		Frecuencia	Porcentaje		Frecuencia	Porcentaje		Frecuencia	Porcentaje		Frecuencia	Porcentaje
	1	5,111.21	3.12	1	3,901.45	2.29	1	4,616.98	2.5	1	4,616.98	2.5
	2	10,335.94	6.3	2	11,693.20	6.88	2	11,294.21	6.11	2	11,294.21	6.11
	3	16,730.69	10.2	3	17,810.99	10.48	3	23,530.35	12.73	3	23,530.35	12.73
	4	24,776.15	15.1	4	29,971.43	17.63	4	30,876.14	16.7	4	30,876.14	16.7
	5	26,625.29	16.23	5	27,649.56	16.26	5	31,471.83	17.03	5	31,471.83	17.03
	6	25,661.91	15.64	6	26,952.30	15.85	6	27,511.94	14.88	6	27,511.94	14.88
	7	22,833.02	13.92	7	15,891.87	9.35	7	20,976.93	11.35	7	20,976.93	11.35
	8	9,833.55	5.99	8	11,464.84	6.74	8	13,703.91	7.41	8	13,703.91	7.41
	9	9,170.03	5.59	9	8,637.52	5.08	9	11,259.25	6.09	9	11,259.25	6.09
	10	6,279.50	3.83	10	9,608.60	5.65	10	5,065.35	2.74	10	5,065.35	2.74
	11	3,948.75	2.41	11	3,168.51	1.86	11	1,904.86	1.03	11	1,904.86	1.03
	12	2,746.96	1.67	12	2,388.73	1.41	12	972.97	0.53	12	972.97	0.53
				13	866.01	0.51	13	1,656.09	0.9	13	1,656.09	0.9
							14	4,419.48	2.57			
							21	4,617.72	2.69			
Nivel de Instrucción		Frecuencia	Porcentaje		Frecuencia	Porcentaje		Frecuencia	Porcentaje		Frecuencia	Porcentaje
	Ninguno	4,469.28	3.13	Ninguno	5,795.21	3.97	Ninguno	9,293.98	6.27	Ninguno	6,441.91	4.09
	C. de Alfabe.	548.87	0.38	Alfabetizac	612.71	0.42	C. de Alfabe	826.97	0.56	C. de Alfabe	446.89	0.28
	Primaria	33,632.73	23.54	Edu. inicial	112.08	0.08	Primaria	41,633.22	28.11	Primaria	30,306.29	19.24
	Edu. Básica	59,063.06	41.33	Edu. Básica	57,840.31	39.61	Edu. Básica	59,818.69	40.38	Edu. Básica	64,286.25	40.81
	Secundaria	21,264.56	14.88	Primaria	35,418.64	24.25	Secundaria	16,015.00	10.81	Secundaria	26,734.44	16.97
	Edu. Media	11,404.72	7.98	Edu. Media	12,217.69	8.37	Edu. Media	10,043.61	6.78	Edu. Media	16,932.17	10.75
	S. No Univ	753.21	0.53	Secundaria	24,724.99	16.93	S. No Univ	556.85	0.38	S. No Univ	1,687.44	1.07
	Superior Univ	11,425.70	8.00	S. No Univ	1,305.09	0.89	Superior Univ	9,754.41	6.59	Superior Univ	9,863.34	6.26
	Post-grado	336.75	0.24	Superior U	7,560.80	5.18	Post-grado	182.88	0.12	Post-grado	825.16	0.52
				Postgrado	453.48	0.31						

